NÚMERO DEDICADO EXCLUSIVAMENTE AL

CONCURSO DE VALENCIA

(De este número se hace tirada doble atendiendo al pedido extraordinario que ya existe)

Biblioteca Nacional de España

ARQVITECTVRA

REVISTA MENSUAL-ÓRGANO
OFICIAL DE LA SOCIEDAD
CENTRAL DE ARQUITECTOS

PRINCIPE, 16

Año X Núms. 108 y 109 MADRID Abril y Mayo de 1928

ATENEO MERCANTIL DE VALENCIA

CONCURSO DE ANTEPROYECTOS

LISTA DE CONCURRENTES.—LA NUMERACION SUSTITUYE A SUS NOMBRES EN LOS ESTADOS O CUADROS.

1.—D. Joaquín Maggioni. Barcelona.
2.—D. Fernando Arzadum. Madrid.
3.—D. Saturnino Ulargui. Madrid.
4.—D. José Gimeno Almela. Castellón.
5.—D. Rafael Hidalgo y D. Luis Ortiz de la Torre. Madrid.
6.—D. José María Castell y D. Casto Fernández-Shaw. Iturralde. Madrid.
7.—D. Luis Sala y de Marín. Madrid.
8.—D. Pedro Guimón. Vizcaya.
9.—D. Miguel Angel Navarro. Zaragoza.
10.—D. J. Rodríguez Llobera y D. Santiago Casulleras. Barcelona.
11.—D. Bienvenido Marín Espinosa. Barcelona.
12.—D. Andrés Audet Puig. Barcelona.
13.—D. Alberto Carbó Pompido. Barcelona.
14.—D. Francisco Portillo y D. Juan Gordillo. Barcelona.
15.—D. Antonio Piera Comas. Barcelona.
16.—D. José María Arrillaga, D. Bernardo Giner de los Ríos y D. José Osuna Fajardo. Madrid.
17.—D. Ricardo Santa Cruz de la Casa. Málaga.
18.—D. Isidro Puig Boada y D. José F. Rafols. Barcelona.
19.—D. Fernando García Mercadal y D. Emilio J. Moya. Madrid.
20.—D. Gaspar Blein. Madrid.
21. D. Enrique Huidobro y D. Miguel Mieg. Madrid.
22.—D. Telmo Sánchez. Ciudad Real.
23.—D. Manuel Martínez Chumillas y D. R. Aníbal Alvarez. Madrid.
24.—D. Antonio Rubio Marín. Madrid.
25.—D. Vicente Rodríguez. Valencia.
26.—D. José María Jordán y D. Fernando Tarragó. Barcelona.
27.—D. Roberto Oms. Badalona.
28.—D. Salvador Donderis Tatay. Valencia.
29.—D. Francisco Mora y D. Eduardo Burgos. Valencia.
30.—D. César Cort y D. José Cort. Madrid.
31.—D. Javier Yarnoz. Madrid.
32.—D. Carlos Cardenal y D. Antonio Fisas. Barcelona.
33.—D. Juan de Zabala y D. José María Rivas. Madrid.
34.—D. Carlos Mosquera y D. Enrique López Izquierdo. Madrid.
35.—D. Lorenzo Criado Oltra. Valencia.
36.—D. Santiago Estevan de la Mora y D. Francisco Sedano. Madrid.
37.—D. Miguel de los Santos y D. Agustín Aguirre. Solución A. Madrid.
38.—Los mismos señores. Solución B. Madrid.
39.—Los mismos señores. Solución C. Madrid.
40.—Los mismos señores. Solución D. Madrid.
41.—Los mismos señores. Solución E. Madrid.
42.—D. Juan Carles y D. Luis Costa. Valencia.
43.—D. Antonio Miguel Setién. Guipúzcoa.
44.—D. Gabriel Pradal Gómez. Madrid.
45.—Sres. Goerlich, Testor, Artal, Pedrós, Burguera y Borso. Solución A. Valencia.
46.—Los mismos señores. Solución B. Valencia.
47.—Los mismos señores. Solución C. Valencia.
48.—D. Ricardo Pérez Fernández. Salamanca.

Biblioteca Nacional de España

TRABAJO DEL JURADO D. PEDRO DE MUGURUZA

Es resumen de un concurso el voto escueto, que colectivamente lleva a la adjudicación de premios; paso breve, conciso, contenido en unos nombres; conducen a este fin, multitud de razones, ligadas entre sí por una labor copiosa, metódica y ordenada, labor personalísima, que responde en cada caso, en punto a fundamentos y prolijidades, al temperamento especial de quien se viera obligado a practicarlo; labor que se desdobla en dos aspectos, ya que cumple atemperar en primer término el criterio puramente personal a la esencia del concurso, contenido en sus bases fundamentales, y a las consecuencias que, por la libre interpretación particular se deducen en cada caso; planteando problemas de carácter trascendente y cumpliendo tener especial tino en alcanzar equilibrio ponderado entre la real significación del primero y el valor efectivo de los segundos. Precísase tras de ello llevar a un adecuado límite de exactitud el detallado estudio de cuantos problemas de todo orden, elementales y complejos, se plantean en la realidad de los trabajos, dado el peculiar criterio de quienes lo conciben; precisa en cada caso discernir y ponderar el relativo valor de cualidades y defectos y, dentro de ellos, el carácter esencial o secundario de cada uno de sus elementos componentes; siendo debido un extremado escrúpulo para matizar cada detalle en forma que pueda deducirse para el conjunto una gradación que permita establecer justamente una escala de valores que defina la relación de unos estudios con otros.

Labor es ésta tan costosa como ingrata; pudiera serlo de positiva enseñanza y hasta servir de recreo a quien, absteniéndose de toda sugestión moral, enfocara totalmente su actividad al estudio puramente objetivo del campo experimental que cada caso ofrece, desarmando y recomponiendo el complejo mecanismo que cada estudio significa; pero es causa de inquietud íntima y constante para quien por la propia experiencia conoce lo que significa ver desmenuzado en una disección fría, implacable, realizada en días, horas o minutos, la labor vital de muchos meses, el esfuerzo febril erróneo o desviado, pero defendible como todo producto del ingenio humano.

Fuerza es ésta que obliga, a quien así razona, a llevar a extremos, por demás minuciosos, la labor de análisis comparativo que le es confiada; y resultan de ello, para cada trabajo, unas razones de carácter eliminatorio o selectivo, apoyadas sobre verdaderas disecciones, crueles y antipáticas, de todas sus partes; disecciones que, si son precisamente motivo de exteriorización en todo proceso pedagógico para conseguir el fruto racional en la práctica de una disciplina, deben ser correctamente silenciadas allí donde el fin perseguido no es la enseñanza, sino pura y simplemente la selección, en conciencia, de unos trabajos entre un núcleo copioso, producidos todos por quienes son y deben ser hermanos en la profesión.

Responde a este personal criterio la relativa extensión del voto razonado y la limitación de su alcance en diversos órdenes; quedan expuestos, tanto para la propia tranquilidad como para exacto conocimiento de mi procedimiento, los principios generales y fundamentos, sobre que ha girado mi actuación; razones que han servido para ir paulatinamente confirmando mi juicio personal y me han llevado, tras de una detallada aplicación de todas sus derivaciones, a emitir el voto, que en conciencia creo me corresponde emitir y que hago firme en todo momento.

Contienen las Bases del Concurso puntos de inconexión y de incompatibilidad que determinan consecuencias importantes. Así, no es posible, en primer término, satisfacer plenamente cuanto se solicita en el programa de necesidades, con la amplitud marcada en el conjunto de apartados, si ha de tenerse por cierta la cantidad de 3.500.000 pesetas que para la realización de la obra se señala con carácter definido. Tampoco es asequible, en segundo término, la satisfacción de distribuciones que cumplan requerimientos de carácter vario que para diversos órdenes de servicios se señalan. En tercer lugar, no puede ser adecuado a un completo fin el nexo y la amplitud de servicios de realización y carácter general, en tanto no sea puntualizado el carácter concreto de ciertos locales, hoy señalados en forma ambigua.

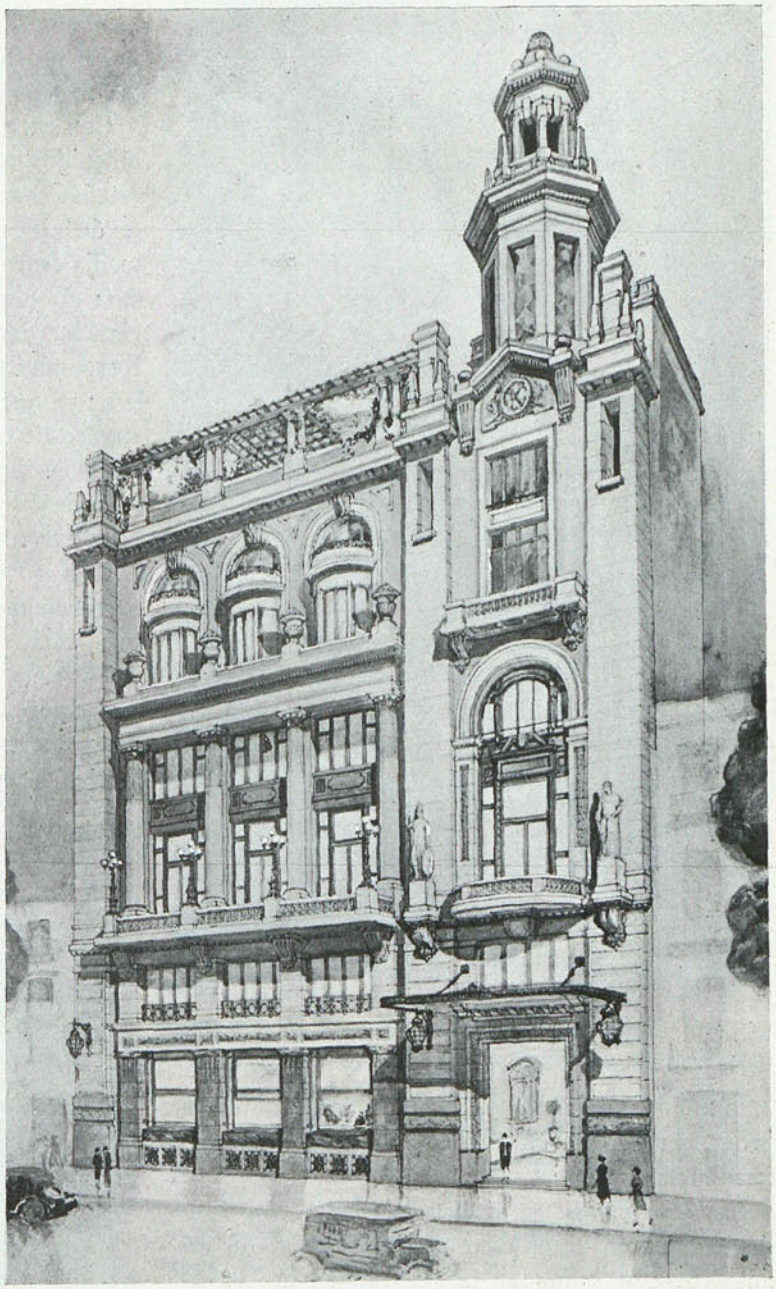
Lógico recurso es en el Ateneo, corriente procedimiento en todo cliente, superar sus aspiraciones a sus posibilidades y dejar al técnico la labor

Biblioteca Nacional de España

de aquilatar el valor de cada cosa y buscar solución factible para tal desequilibrio; pesando sobre quien asesore el difícil momento de la elección de un camino, la responsabilidad del acierto, la oportunidad de rectificaciones de conducta que lleven a satisfactoria realidad las posibilidades del momento.

La traducción literal del programa en ideas, hace ver lo irreal del empeño, y por este concepto, si hubiera de atenerse el Jurado a tal criterio absoluto, fatal, el concurso habría de declararse desierto por incumplimiento de lo exigido.

El carácter informativo que al programa se confiere, la libertad de acción que al concursante se otorga, determina una diversidad grande de tendencias. De ellas es, a mi juicio, la más desviada la que se deja ir del sueño magnífico del programa sin parar en la realidad prosaica de la cifra concluyente. La siguen en error aquellas que, por informe impreciso, por el propio criterio o por otra causa, desarrollan con exceso, a expensas del restante organismo, una clase de servicio, un local. Otras hay que, sin deshacer la proporción general de preferencias, dejan indotado el conjunto de manera incorregible. Finalmente, hay quien recurre a reproducciones que llevan al conjunto un aspecto de timidez inadecuada.

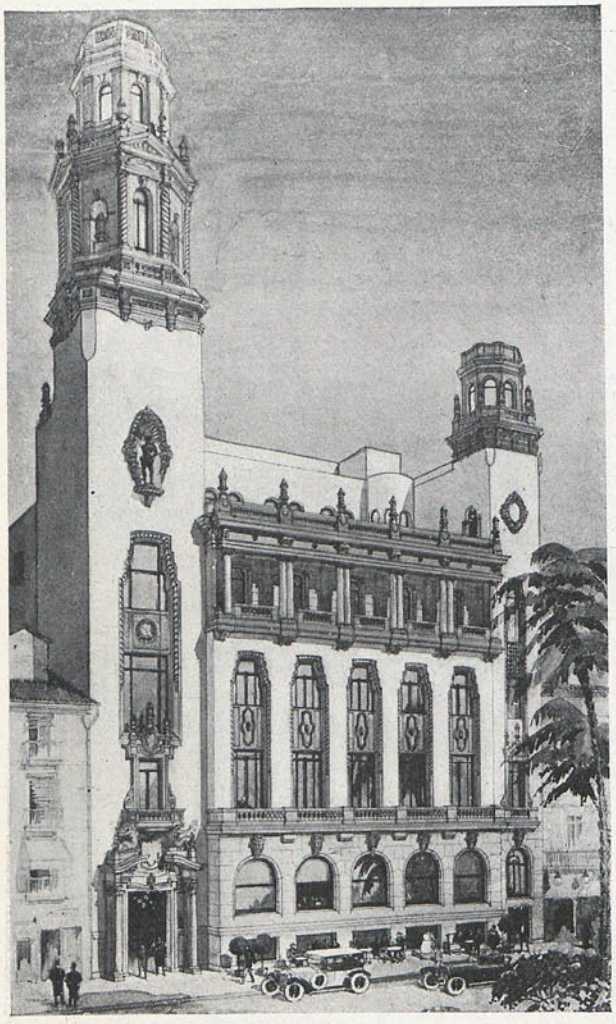


Mora y Burgos.

Dentro de estas tendencias y de las incorrecciones que son consecuencias inmediatas, existen ideas que pueden seleccionarse de entre todo el conjunto y que son, en mi concepto, de fácil rectificación dentro de los criterios particulares que las han motivado; ideas que, sin responder exactamente al programa expuesto, son avance de muy satisfactoria realidad si se orientan y desarrollan de modo adecuado; por ello estima indispensable el que suscribe la elección de tres anteproyectos para pasar al segundo grado, según establecen las bases del concurso; desechando toda idea de declarar desiertos uno o varios premios, ya que, en la categoría de anteproyectos hay número superior a tres que cumplidamente lo merecen.

Precisa, pues, que a los anteproyectos elegidos se les señale los defectos que adolecen, previo acuerdo del Jurado, señalándoles también, con carácter general, el fin concreto que para cada caso deben perseguir, puntualizando con toda claridad

Biblioteca Nacional de España



Fernández Shaw y *Castell.*

amplitudes, relaciones y características que en el programa figuran en forma ambigua, casi indeterminadas.

Las condiciones que se han estimado como fundamentales en el proceso de clasificación de los anteproyectos y que, en la generalidad de los casos, han determinado para el que suscribe un principio de eliminación, son, en primer lugar, las que se derivan de lo que las posibilidades materiales del Ateneo Mercantil permiten a la amplitud del edificio.

De acuerdo con los precios vigentes en la localidad se han podido deducir los límites a que puede llegarse y que son:

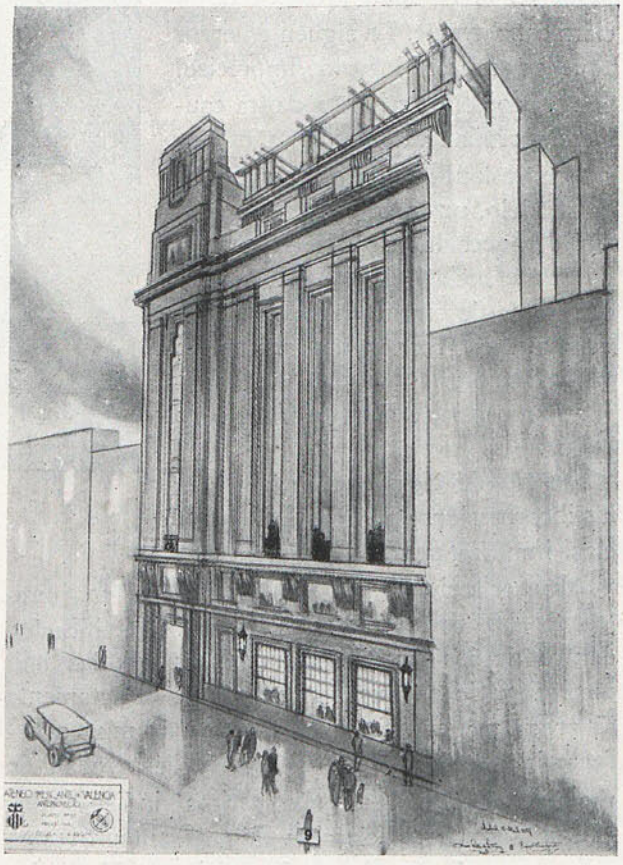
En plantas, un número no mayor de siete, más la de terrazas.

En altura, una no mayor de treinta y siete metros.

En volumen una cantidad de metros cúbicos menor de cincuenta y cinco mil.

En profundidad, un nivel que no pase de cuatro metros por bajo del nivel de la calle.

Con arreglo a ello y a los elementos de juicio obtenidos en la localidad, se han formado cinco estados o gráficos en los que quedan perfectamente definidos los límites reales y la distancia que media entre la realidad y algunas ideas desarrolladas; claro es que tales gráficos no han tenido el carácter total de eliminación que parece ha de corresponder fatalmente a todo estado de tal naturaleza; ya que en achaques de construcción puede el empleo de ciertos recursos técnicos introducir economía estimable en obras de gran volumen y de complicada estructura; pudiendo también producirse excesos o faltas de alturas, desproporción de crujías y otras anormalidades que modifiquen sustancialmente el resultado, y con ello, el juicio, que, para algunos trabajos, pudiera desprenderse del estricto examen de los gráficos; los cuales sirven como medio generalizador para eliminación de quimeras, llamada de atención sobre un punto en el que precisa un cuidado exquisito para ver si



Hidalgo y *Ortiz.*

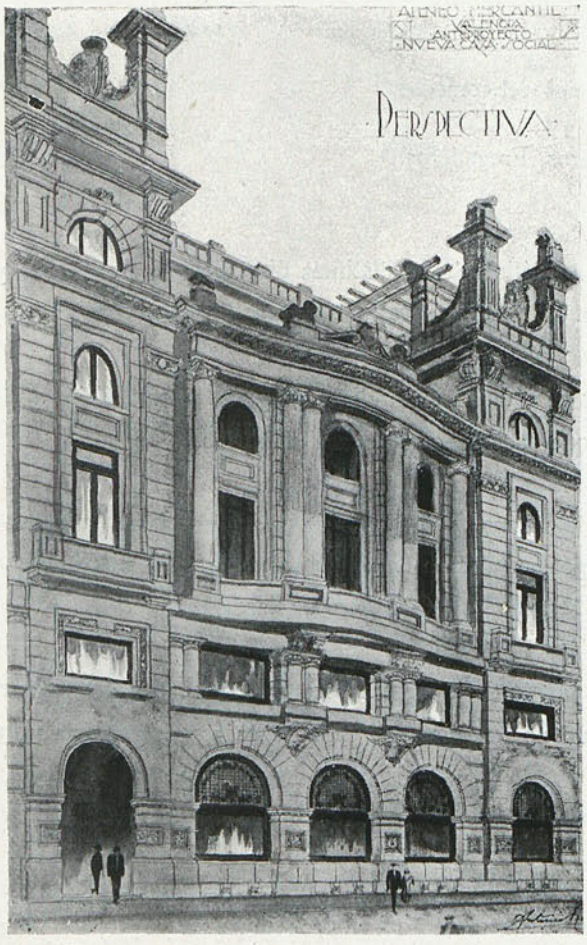
Biblioteca Nacional de España

pasan o respetan los trabajos aquellos prudenciales límites que en el resumen gráfico le circundan y aproximan.

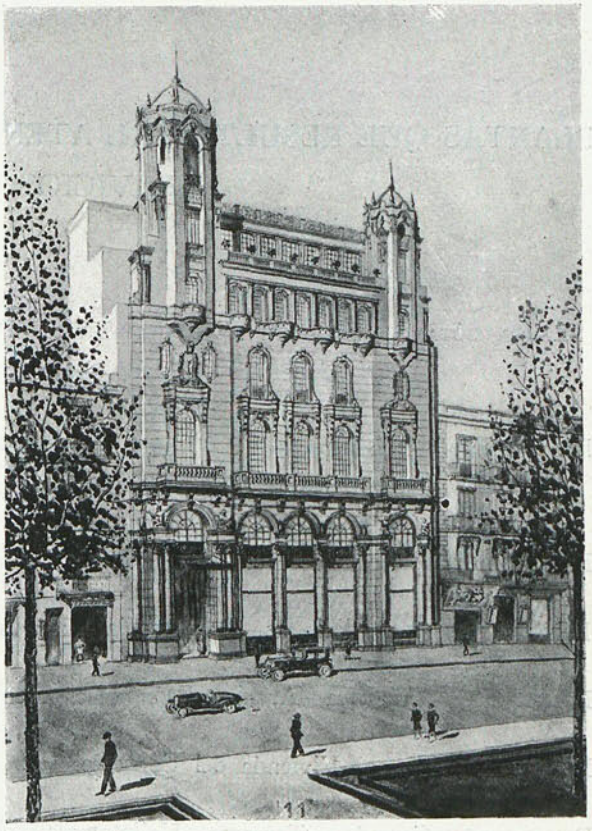
Es, en segundo término, cuestión esencial en la buena concepción del mecanismo general del edificio, la situación del acceso principal; siendo imprescindible su situación en el lado izquierdo del solar, ya que cualquier otra determina una servidumbre de paso en todas o algunas de las plantas más importantes, cercenando diafanidad precisamente allí donde se conceptúa más indispensable: aún peor que el acceso por el lado derecho es el acceso central, que deshace la planta baja.

El local de planta baja destinado a café, dividido en dos partes, separado del local para dominó de modo excesivo o confundido con él, es defecto que también se considera fundamental, siéndolo aún más el caso de insuficiencia manifiesta en su capacidad.

Es asimismo importantísimo el defecto que ocasiona la aplicación de un criterio erróneo al situar



Rubio.



Goerlich, Testor, Artal, Pedrós, Borso y Burguera.

la Sala de Conferencias sobre la fachada a la Plaza de Emilio Castelar, sin un salón de fiestas, de descanso de exposiciones, pues en ello se ocasiona la pérdida de un espacio codiciado para reunión constante en un servicio esporádico, agravándose el caso cuando se trata dicha Sala con excesivo carácter teatral; atenuándose, en cambio, para los casos en que se da a la Sala justamente el valor de local para conferencias, sin grandes inclinaciones ni anfiteatros.

Considero también falta esencial la carencia de servicios en cada planta sin posibilidad de corrección dada la inadecuada situación de escaleras de servicio, la necesidad de modificar esencialmente las formas de locales importantes, o la obligación de establecer servicios de paso en éstos.

Es también motivo de posible eliminación la acumulación de defectos de servicios, repetidos planta por planta, así como la repetida carencia de ventilación e iluminación natural para los locales que las requieren, siendo de entre éstas la más grave falta la de comunicar directamente con locales importantes de reunión los destinados a servicios de aseo e higiene.

Biblioteca Nacional de España

PLANTAS QUE RESULTAN AL ATENDER RACIONALMENTE LOS DISTINTOS SERVICIOS CONSIGNADOS

PLANTA SÓTANO.—Gimnasio—Esgrima—Baños—Piscina—Depósito Libros—Servicios del Café—Servicios Generales—Billares—Bar.

PLANTA BAJA.—Acceso principal—Acceso secundario. —Acceso de servicio—Visitas—Conserje—Guardarropas—Arranque de escaleras—Café—Dominó—Servicios generales—Estanco.

ENTRESUELO.—Juegos menores—Peluquería y limpia.—Directiva y oficina.

PLANTA PRINCIPAL.—Fiestas—Conferencias—Exposiciones—Servicios generales.

PLANTA 1.ª.—Biblioteca—Archivo Económico—Hemeroteca—Gremios—Juntas gremiales.

PLANTA 2.ª.—Clases—Vivienda del Conserje.

PLANTA 3.ª.—Comedor—Terrazas—Helioterapia—Servicios del comedor.

CUBIERTAS.—Almacenes—Cuartos del servicio—Lavaderos, Fregaderos.

Esta clasificación se establece para servir de norma al análisis de las distintas disposiciones propuestas y juzgar gráficamente de la mayor o menor separación que entre locales afines se producen.

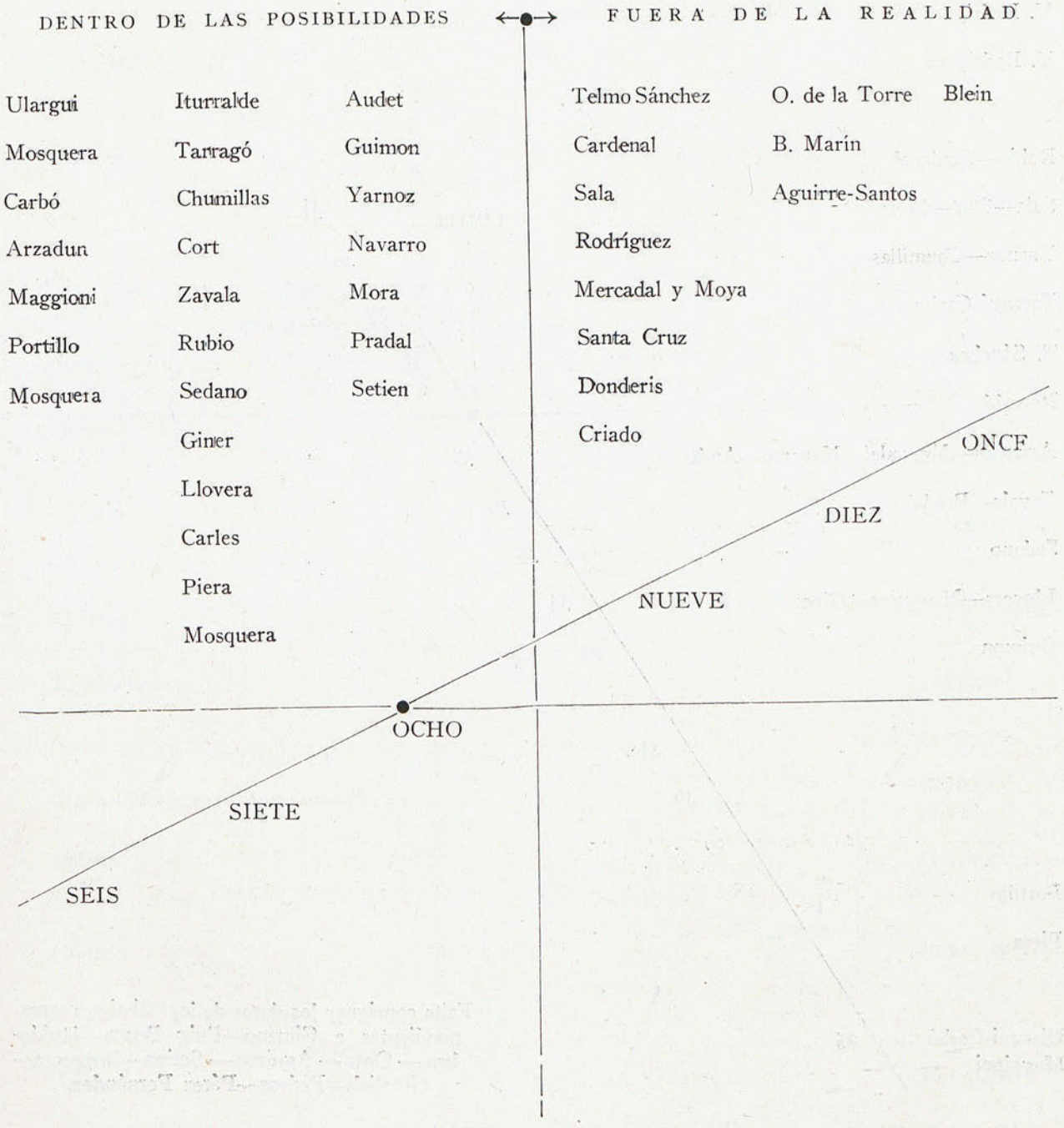
Cabe también la inversión de orden en los servicios de sótanos: pasando el grupo de cultura física a última planta y sustituyendo a los servicios del comedor, que pasarían en tal caso al sótano.

Esta solución es fundamentalmente peor porque determina: 1.—Olores de cocina en planta baja. 2.—Lentitud en el servicio del comedor. 3.—Mayor coste por instalación de piscina, & en planta alta. 4.—Molestia de Gimnasio y Esgrima, ruidosos, sobre locales tranqcilos (Comedor o clases)

También puede trasladarse el depósito de libros a planta de biblioteca pero es vicioso por determinar problema económico y restar espacio preciso para multitud de servicios que deben encajar en la misma planta que la Biblioteca.

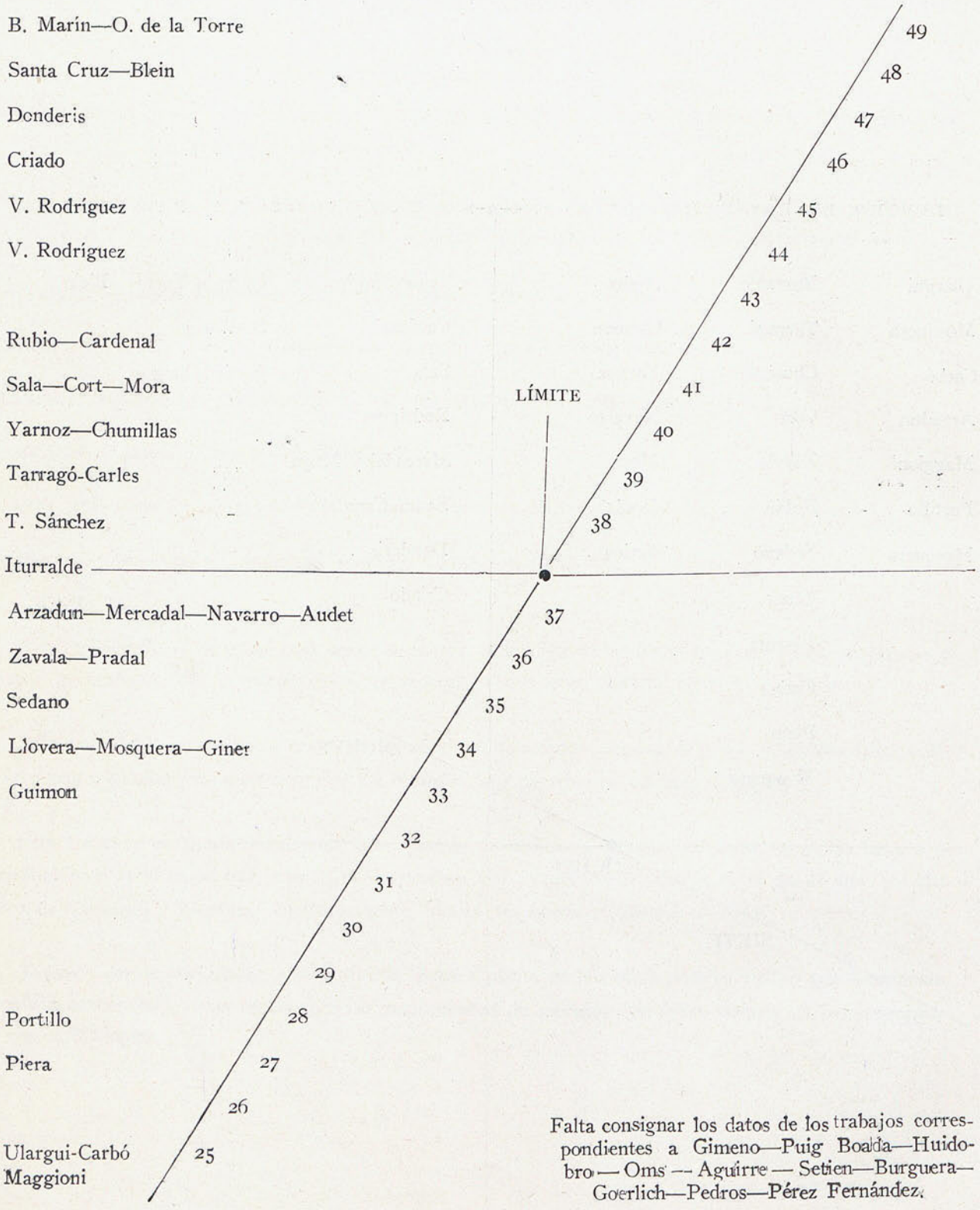
Biblioteca Nacional de España

CUADRO NÚM. 1.—NÚMERO DE PLANTAS



Biblioteca Nacional de España

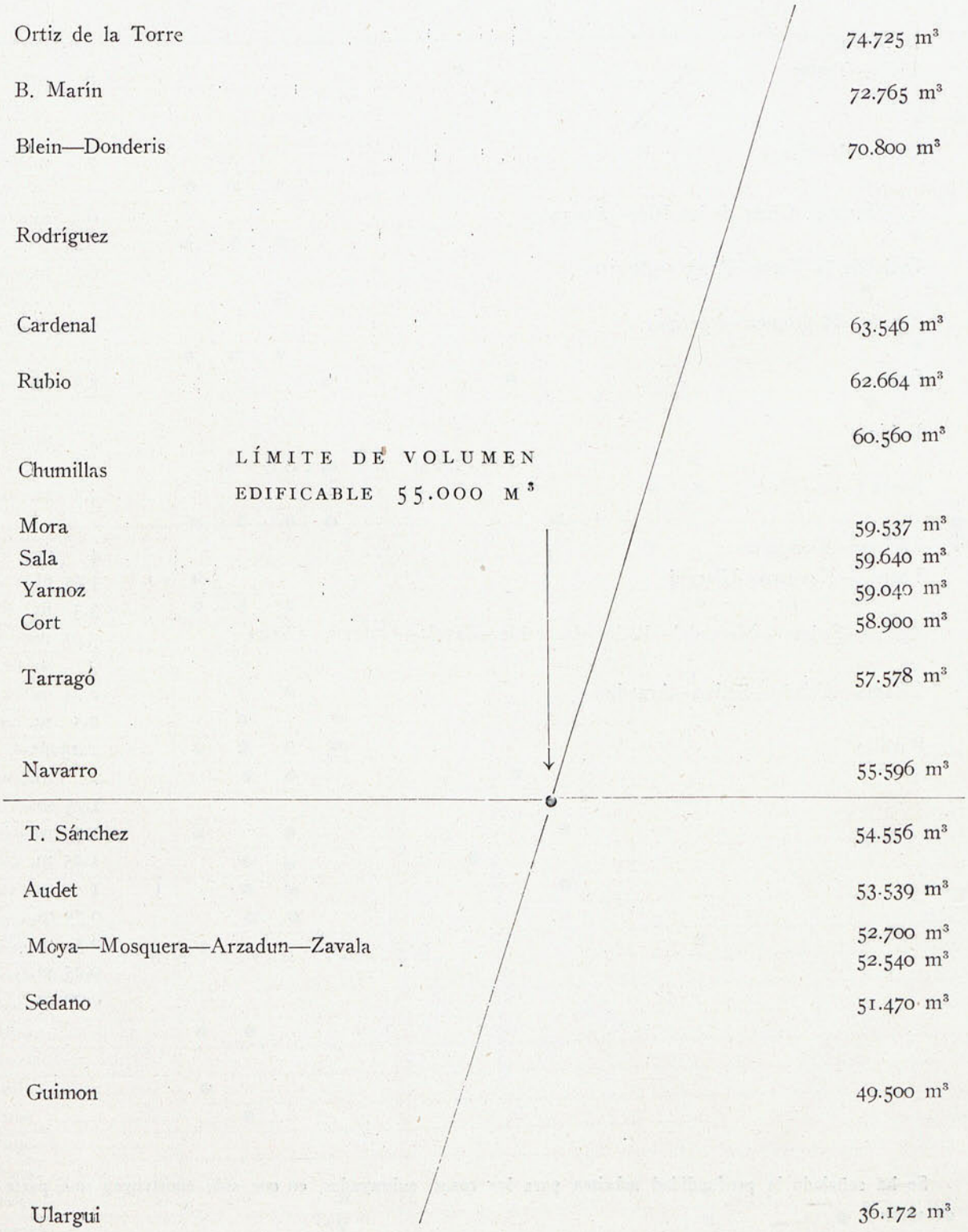
CUADRO NÚM. 2.—ALTURA MEDIA DEL EDIFICIO



Falta consignar los datos de los trabajos correspondientes a Gimeno—Puig Boada—Huidobro — Oms — Aguirre — Setien—Burguera—Goerlich—Pedros—Pérez Fernández.

Biblioteca Nacional de España

CUADRO NÚM. 3. — VOLUMEN DE OBRA



Biblioteca Nacional de España

CUADRO NÚM. 4. — PROFUNDIDAD - SOTANOS

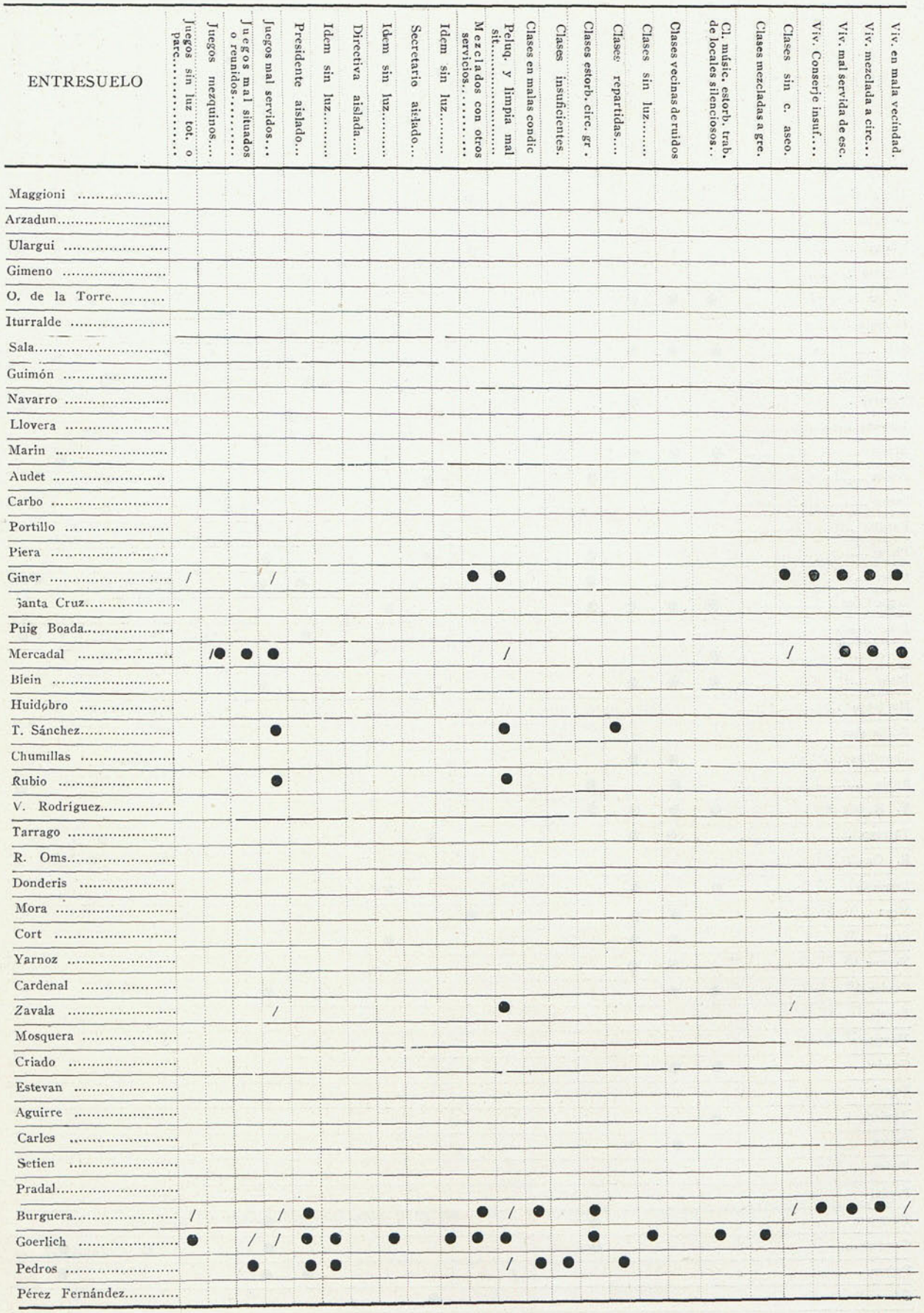
B. Marín Piera—Testor	8 m.
Cardenal—Fissas	7 m.
T. Sánchez—Giner de los Ríos—*Burguera*	6.5 m.
Ortiz de la Torre—Audet—Aguirre	6.5 m.
Zavala—Rodríguez—*Iturralde.*	6 m.
Sala	5,5 m.
Rubio	5 m.
LÍMITE 4,00 M.	
Santa Cruz—Cort	4.5 m.
Tarragó—Donderis	4 m.
Yarnoz—Navarro—Ulargui	3,75 m.
	3,5 m.
Carbó—Sedano—Mercadal—Blein—Iturralde—Zavala—Guimon—Carles	3,25 m.
	3 m.
Llovera—Criado—Setien—Arzadun	2,75 m.
	2,5 m.
Portillo	2,25 m.
	2 m.
	1,75 m.
	1,5 m.
	1,25 m.
	1 m.
	0,75 m.
	0,5 m.
	0,25 m.
	0,00 m.

Se ha señalado la profundidad máxima para los casos, subrayados, en que sólo construyen una parte de sótanos.

Biblioteca Nacional de España

PLANTA BAJA	Más de 8 plantas.....	Más de 37 m. alt..	Más de 55.000 m3..	Más de 4.m. prof..		Entrada a la izqda.	Entrada a la dcha.	Entrada ambos ls..	Entrada central	Café cruzado p/ser	Café dividido.....	Café separado Dom..	Café insuficiente.....	Café sin servicios..	Café sin luz.....	Dominó sin luz.....	Dominó div. o aisl..	Dominó pequeño.....
Maggioni							●					●						
Arzadun																		
Ulargui							●				●						●	●
Gimeno						/					●							
O. de la Torre	●	●	●															
Iturralde																		
Sala	●	●	●														●	
Guimón											●		●			●		
Navarro			●													●		●
Llovera																		
Marín	●	●	●														●	
Audet				●				●										
Carbo													●			●		
Portillo																		
Plera				●				●				●						
Giner				●		/				/	●	●						
Santa Cruz	●	●	●	●					●									
Puig Boada						/					●							●
Mercadal	●					/				/	/							
Blein	●	●	●			/						●						
Huidobro																		
T. Sánchez																		
Chumillas		●	●															
Rubio		●		●						/				/			/	●
V. Rodríguez	●	●	●	●														
Tarrago		●	●					●								●		
R. Oms																		
Donderis	●		●						●									
Mora		●	●				●											
Cort		●	●						●									
Yarnoz		●	●			/												
Cardenal	●	●										●						
Zavala																		
Mosquera						/												
Criado	●	●																
Estevan																		
Aguirre	●																	
Carles		●																
Setien																		
Pradal																		
Burguera				●					/		/	●		/	/			
Goerlich				●							/	●			●	/	●	
Pedros						/					●	●			/		●	
Pérez Fernández								●										

Biblioteca Nacional de España



Biblioteca Nacional de España

PLANTA DE FIESTAS	Sala Fiestas posterior a la calle Moratín	Sala Exposición anterior a la plaza Castelar	Sala Fiestas Central	Sala Fiestas aislada	Sala Fiestas sin luz	Sala Fiestas cruzada	Sala Conferencias anterior a la plaza Castelar	Sala Conferencias Central	Sala Conferencias sin luz	Sala Conferencias aislada	Sala Exposición aislada	Relación poco abierta	Fiestas pequeña	Conferencias pequeña	Exposición pequeña	Fiestas sin servicio	Conferencia sin servicio	Exposición sin servicio	Evacuación nula	Evacuación incompleta	Cruce con circulaciones de otras plantas	Cruce de servicios por las salas	Superposición inadecuada a o de locales
Maggioni																							
Arzadun																							
Ulargui																							
Gimeno																							
O. de la Torre																							
Iturralde																							
Sala																							
Guimón																							
Navarro			●										●	/	●	●	●	●		●	●	●	●
Llovera																							
Marín																							
Audet																							
Carbo																							
Portillo																							
Piera																							
Giner	●							●		●	/	●			/		/			/		/	
Santa Cruz																							
Puig Boada																							
Mercadal												●	●	/	/	●	/	●		/	●		
Blein																							
Huidobro																							
T. Sánchez										/		●	●	●	●	●	●	●		●			
Chumillas																							
Rubio	●						●								●	●	●	●		●	/	/	
V. Rodríguez																							
Tarrago																							
R. Oms																							
Donderis																							
Mora																							
Cort																							
Cardenal																							
Zavala											/					●				/	/		
Mosquera																							
Criado																							
Estevan																							
Aguirre																							
Carles																							
Setien																							
Pradal																							
Burguera		●		/	/				/							/	●	/			/		
Goerlich		●														/	●	●			/	/	
Pedros																	●	●			/	/	
Pérez Fernández																							
Yarnoz																							

Biblioteca Nacional de España

PLANTA CULTURAL	Hemeroteca dist. y sin posible relación vertic.	Archivo distante sin relación	Falta depósito libros.	Depósito lib. insfic.	Biblioteca mal serv.	Biblioteca aislada	Biblioteca sin luz	Biblioteca pequeña	Bibliotecario mal sit.	Archivo pequeño	Archivo sin luz	Archivo con vec. rui.	Biblioteca ídem íd.	Hemeroteca íd. íd.	Arch. est. por cir.	Biblioteca íd. íd.	Hemeroteca íd. íd.	Gremios mal dist.	Gremios sin luz	Gremios est. para cir.	Ejercicios grales. ins.
Maggioni																				
Arzadun																				
Ulargui																				
Gimeno																				
O. de la Torre																				
Iturralde																				
Sala																				
Guimón																				
Navarro	●																			
Llovera																				
Marín																				
Audet																				
Carbo																				
Portillo																				
Piera																				
Giner																				
Santa Cruz																				
Puig Boada																				
Mercadal					/															●
Blein																				
Huidobro																				
T. Sánchez																				
Chumillas																				
Rubio																				
V. Rodríguez																				
Tarrago																				
R. Oms																				
Donderis																				
Mora																				
Cort																				
Yarnoz																				
Cardenal																				
Zavala	/			/					/						/				1	●
Mosquera																				
Criado																				
Estevan																				
Aguirre																				
Carles																				
Setien																				
Pradal																				
Burguera																				
Goerlich																				
Pedros																				
Pérez Fernández																				

Biblioteca Nacional de España

COMEDORES Y COCINA	Comedor en cruj. post. calle Moratín.....	Comedor mal relacionado.....	Comedor mal servido off.....	Comedor insuficiente	Comedor mala luz..	Comedor dividido...	Comedor estorbado por vecindad ruidosa inad.	Comedor sin c. aseo Sra.....	Comedores int. aislados	Comedor cruzado por circ.....	Cocina insuficiente..	Dependencias sin estudiar.....	Accesos coc. malos..	Cocina cruzada por servicio general.....	Cocina mal iluminada	Sin C. aseo serv....	Cuartos aseo insufs	Cuarto de aseo junto a guardarropas	Terrazas dependientes del comedor sin serv. independiente.....
Maggioni																			
Arzadun.....																			
Ulargui																			
Gimeno																			
O. de la Torre.....																			
Iturralde																			
Sala																			
Guimón																			
Navarro		●	●								●	●							
Llovera																			
Marin																			
Audet																			
Carbo																			
Portillo																			
Piera																			
Giner			/		/						●	●	●	●			●	●	
Santa Cruz.....																			
Puig Boada.....																			
Mercadal		●	●					●	●		●	●		/		●		●	●
Blein																			
Huidobro																			
T. Sánchez.....																			
Chumillas																			
Rubio	●		●							●	/		●			●	●		/
V. Rodríguez.....																			
Tarrago																			
R. Oms.....																			
Donderis																			
Mora																			
Cort																			
Cardenal																			
Zavala														/			●	●	/
Mosquera																			
Criado																			
Estevan																			
Aguirre																			
Carles																			
Setien																			
Pradal																			
Burguera					/	/				/		/		●		●		/	
Goerlich					●	●	●				●	●	●		●			●	/
Pedros								●			●	●	●			●		●	
Pérez Fernández.....																			
Yarnoz																			

Biblioteca Nacional de España

ENGRANAJE	Sin Guardarropa ..	Guardarropa peq.º	Sin local servicio...	Servicio pequeño....	Servicio sin luz.....	W.C. directos.....	W.C. escasos.....	Sin local aseo.....	Sin aseo servicio....			Núm., escaleras.....	Ancho total.....	Esc. servicio	Ancho total.....	Ascensores	Montacargas	Esc. mal coloc.....	Esc. mezquinas.....
Maggioni																		●	●
Arzadun.....																			
Ulargui																		●	●
Gimeno																			
Hidalgo.....																			
Iturralde		/																	
Sala																			
Guimón	●																		●
Navarro		●		●			●											●	●
Llovera																			
Marín																			
Audet		/																	
Carbo																			
Portillo																			
Piera																			
Giner												2	360	1	100	2	1		
Santa Cruz.....																			
Puig Boada.....																			
Mercadal		/	/									2	330	1	100	3	4		/
Blein																			
Huidobro																			
T. Sánchez.....		/	●			●	●		●			2	250	1	100	4	1		●
Chamillas		/																	●
Rubio		/		●	/				●			2	390	1	100	3	1	/	●
V. Rodríguez.....																			
Tarrago	●																		
R. Oms.....																			
Donderis			●				/	/	●			1	200	2	190	3	2		
Mora																			
Cort		/																	
Yarnoz	●																		
Cardenal																			
Zavala		/		●			/		●			2	330	1	110	3	2		/
Mosquera																			
Criado																			
Estevan																			
Aguirre																			
Carles		/	●			●						1	200	2	170	3	1	/	●
Setien																			
Pradal																			
Burguera		/	/	/		●						2	360	3	250	2	2		
Testor.....		●	/		/	●	●		●			2	360	2	200	2	1	/	/
Pedros				●		●						3	540			2	2	●	
Pérez Fernández....																			

Biblioteca Nacional de España

		2	3	6	7	15	16	20	24	25	29	31	32	33	37	38	39	40	41	44	45
1	Gran Salón de café	630	(132) (168)	540		462	490	736,00	588			570	564,00	549	505,00	525,00	460,00	680,00	570,00	520	367
2	Restaurante, Comedor	144		240	252	200	380	(160,00) (190,00)	300	609	335	294	270,00	400	256,00	(120,00) (168,00)	312,00	(200,00) 240,00	320,00	275	330
3	Bar		126	95		70	117	406,00	54		60	60	42,00	56		50,00	38,00		35,00	35	110
4	Billares	436	(23) 405	700	471	392	432	460,00	330	510	658	440	(25 426,00	582	(22) 630,00	(20) 480,00	(20) 512,00	(20) 478,00	(23) 580,00	380	528
5	Tresillo	599	(100) (180)	150	300	150	357	350,00	176	210	345	210	273,00	375	380,00	432,00	500,00	240,00	375,00		224
6	Ajedrez	45	100	42	70	25	100	50,00	54	35	53	50	84,00	60	50,00	60,00	100,00	140,00	64,00		50
7	Juegos especiales	599	36	78	330	106	160	258,00	63	343	170	50	226,00	182	90,00	126,00	136,00	64,00	112,00		105
8	Dominó	240	143	250	234	180	300	310,00	207	290	248	216	308,00	364	220,00	282,00	240,00	300,00	270,00	216	312
9	Gran Salón de Conferencias	270	242			650	380	(720,00 (400,00	450		324	418	440,00 324,00	345	300,00 475,00	200,00 400,00	221,00 418,00	234,00 414,00	450,00 583,00	360	390
10	Salón de Exposiciones	240	72	255	208	140	140	336,00	165	220	205	150	154,00	364	143,00	130,00	140,00	250,00	120,00	203	208
11	Salón de fiestas y recreos	135	130	540		280	340	160,00	336		120	252	144,00	224	320,00	252,00	336,00	240,00	240,00	243	270
12	Biblioteca	192	143	190	150	203	380	260,00	200	150	160	280	200,00	192	208,00	168,00	200,00	208,00	200,00	282	261
13	Hemeroteca	135	78	99	190	140	200	280,00	162	104	140	72	210,00	261	204,00	216,00	240,00				170
14	Archivo económico	108	48	135	209	107	70	140,00	160	99	168	120	171,00	225	250,00	264,00	176,00	198,00	224,00	162	105
15	Consultorio	56		8 p.		33		56,00	45				60,00								
16	Aulas			25 — 50 m² 8																	
17	Gimnasio	96	78	78	56	(120) (84)	80	50,00	144	162	49	120	54,00	75	120,00	168,00	100,00	65,00	140,00	170	99
18	Esgrima	64		100	60		80	56,00	198	200	112	88	120,00	75	75,00	115,00	65,00	65,00	75,00		110
19	Tiro al blanco	2 × 21 = 42	2 × 27 = 54	31 × 4 = 124		3 × 30 = 90	2,50 × 16=40	2 × 17	2 × 27 = 54				4 × 15 = 60,00	3 × 18		270,00	450,00	8 × 30 = 240	10 × 30=300		
20	Piscina	60	75	117	55	45	52	64,00	30	201	52		70,00	72	75,00	60,00	96,00	90,00	60,00	84	90
21	Helioterapia	240		170		780	250	40,00	36			150	154,00	396	200,00	(175,00 (234,00	200,00	325,00	200,00	112	227
22	Peluquería	40	60	36	66	91	60	48,00	45	120	145		72,00	50	72,00	120,00	119,00	126,00		45	104
23	Secretaría	60	36	90			78	50,00						60		30,00	56,00	52,00	40,00		
24	Sala de Juntas	2 (30) (30)	36	84	148	2 106	42	112,00	70	105	53	40		42	132,00	190,00	190,00	168,00	160,00	2 56	48
25	Cocina	60		200	130	138			63		180			63	130,00	245,00	120,00	(160,00 40,00	(180,00 (100,00	117	66
26	Calefacción y ventilación	3 calderas		5 calderas	3 calderas	64/4 calderas	30 m²/3 cald.		3 calderas	3 calderas	16 m²	15 m²	112,00	54		25,00	130,00	84,00	96,00	12 m²	
27	Escaleras	3 patios 140 m²	3 patios 36 m²	3/250 m²	5/112 m²	2 patios 75 m²	3/48 m		2 patios de 75 m²	3 patios 82 m²	2 patios 93 m²	3 patios 67 m²		4 patios 136 m²	4 escaleras	3 escaleras	4 escaleras	4 escaleras	4 escaleras	3/70 m²	4 patios 49 m²
		3 escaleras 1,30, 130, 130	2 escaleras 1,50	2/150 100					200, 250, 100 3 escaleras	2,25, 200, 100 3 escaleras	250, 200, 100 3 escaleras	2 escaleras 2,00, 1,00		3 escaleras 2,50, 1,50, 100				12,00 m 3 46,00 m 12,00 m 70,00 m²	3 (16,00 (54,00 (20,00	4 escaleras 2 m² 1,50, 1,50, 100	5 escaleras 2,50 y 2,00
				35	70	30	12 m				5 m²										21
					300																

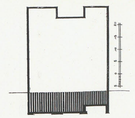
Biblioteca Nacional de España

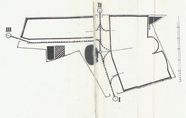
I ESTRUCTURAS FRANCAMENTE PLANTEADAS. ESTRIADOS

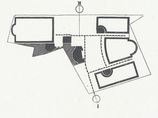
II ESTRUCTURAS MIXTAS CLARAMENTE PLANTEADAS

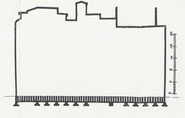
III ESTRUCTURAS, NO ESTRIADOS

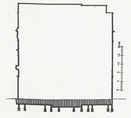
IV ESTRUCTURAS EMBRIONARIAS. PROBLEMAS SIN RESOLVER

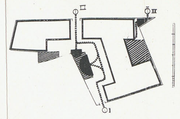

24

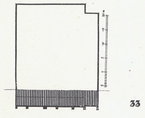


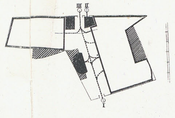

8

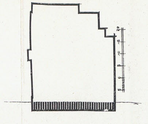


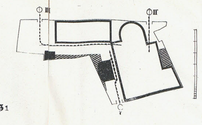

19

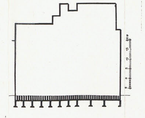


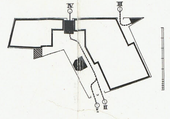

33

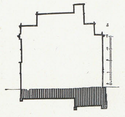


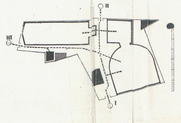

31

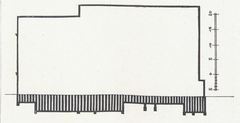


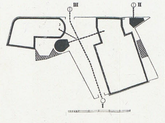

20

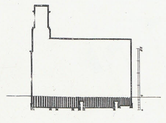


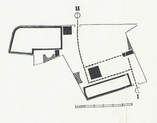

16

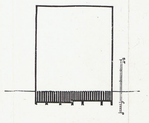


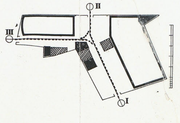

6

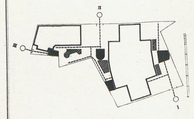


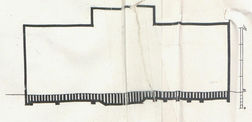

3

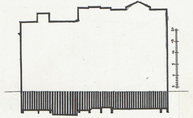


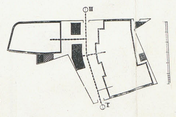

44

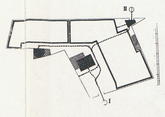


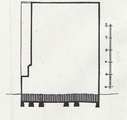


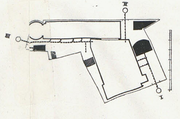


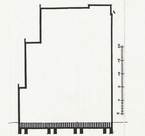

2

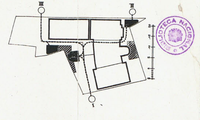


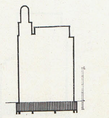

5

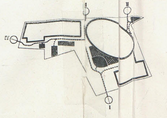


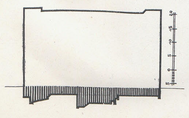

29

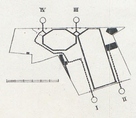


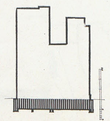

23

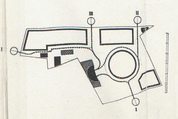

41

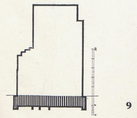


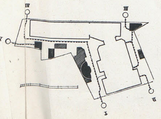

15

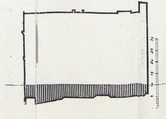


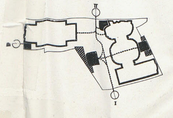

40

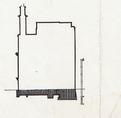


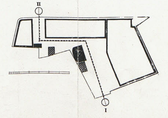

9




45




25



Biblioteca Nacional de España

PROYECTOS	SECCIÓN	1	2	3	4	4ª	4b	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	
1	I.	19.910,40		17.193,54	123.950,06 53.570		138.364,20		114.614,45	118.178	67.079,35	35.543	24.577		11.000 13.085 5.530 15.885	38.020,80	5.600	22.698,25	12.500	12.500	5.000		22.160										1
	II.	26.500		21.000	173.670		190.432,80		138.627	112.400	93.450	29.250	18.465			31.335	2.500	32.950	14.000	6.300	6.000						27.000	10.000	10.000				
	Suma.	46.410,40		38.193,54	351.190,06		328.797		253.241,45	230.578	160.529,25	64.793	43.042		35.490	69.355,80	8.100	55.648,20	26.500	18.800	11.000		22.160						10.000			845.000	
2	I.	18.193,75	15.130,15		222.989,40 400		170.524		116.311	13.000	113.342,50		20.000	14.854	10.400	21.963,40 6.020		85.262,05	15.000			1.000	75.000				20.000	9.000	12.000			37.175 10.150 21.700 36.015 333.869,50	2
	II.	34.256,60	20.888		337.066,50 400		292.816		145.998	31.300	142.192		20.480	27.335	22.450	29.260 34.794,20		55.137,85	15.000				80.000				20.000	9.000					
	Suma.	52.450,35	36.018,15		560.855,90		463.340		262.309	44.300	255.534,50		40.480	42.189	32.850	92.037,60		150.399,90	30.000			1.000	155.000				40.000	18.000	12.000			438.909,50	
5	I.	26.160	8.568		462.078				8.000 71.000	1.300 12.000 175.000		1.500	4.500 9.000	2.000 1.000	9.400	24.000		22.500	50.000	9.000	5.000	3.000	25.000	18.000			30.000					9.000 6.000	5
	II.	61.040	19.992		719.197				12.000 187.400	700 3.000 40.000		20.000	10.500 31.500	1.400 2.750	30.200	50.400	10.000	74.800	70.000	16.000	10.000	7.000	130.000	97.000			70.000		9.000	8.500		13.200 22.300	
	Suma.	87.200	27.560		1.181.275				278.400	241.000		21.500	55.500	7.150	39.600	74.400	10.000	97.300	120.000	25.000	15.000	10.000	155.000	115.000			100.000		9.000	8.500		50.700	
6	I.	34.368,99			326.022,29	342.800	180.970		124.885	386.352 91.200	45.107,55	5.708	32.700	3.680	6.665	30.974,32		53.689,53	18.200			5.000					12.800	6.900 13.800				11.234,76 105.000	6
	II.	49.872			492.735,45				181.773,39	52.360 40.000	77.963,83		51.304	4.422	63.278	5.736		92.621,20	43.290		2.295	.	106.195	18.990		1.500	13.800	10.500	23.070		3.000	24.784,08 90.000	
	Suma.	84.240,99			818.757,74	342.800	180.970		306.658,39	569.912	123.071,38	5.708	84.004	8.102	69.943	88.330,38		146.310,73	61.490		2.295	5.000	106.195	18.990		1.500	26.600	31.200	23.070		3.000	231.018,84	
7	I.	27.604,38	3.217,17		352.401,94		177.927,01		157.258,71	17.531,07	51.502,50		30.000	9.452	60.836	11.432,94		14.791,47	22.000			2.250	40.000				23.500	20.500	1.600			180.000 7.500	7
	II.	32 313,29	5.375,60		510,753		204.830,04		98.571,83 49.747,80	13.286 30.817,07	74.123,44		38.575	7.000	60.661,37	7.867,30		21.673,14	37.000			2.250	35.000				25.500 26.500		2.450 6.000			280.000 5.880	
	Suma.	59.917,67	8.592,77		863.154,94		382.757,05		305.578,34	58.749,40	125.625,94		68.575	16.452	21.497,37	19.300,24		36.464,61	59.000			4.500	75.000				75.500	20.500	10.050			373.380	
16	I.	12.161,41			161.495,71	177.313,11			116.009,51	68.602,60 116.886,35	41.074,96		35.035		10.722	17.229,20		8.117,80	8.500 1.600	2.470			29.400 59.000	5.230 3.500			12.500	5.000				75.000	16
	II.	26.821,53			402.554,11	250.969,67			112.085,63	6.120 109.139,50	119.541,49		38.610,50		90.241,15	44.347,20	8.550	20.488,82	17.000 3.200	5.315			12.640	6.900 2.150		10.860	37.400	13.000				400.000	
	Suma.	38.982,94			564.049,82	428.282,78			228.095,14	359.497,85	160.616,45		73.645,50		100.963,15	61.576,40	8.550	28.606,62	30.300	7.785			101.040	17.800		10.860	49.900	18.000				475.000	
19	I.	14.741,76			380.182,01				130.412,23	68.758	79.662,52				34.300 39.200 13.820			40.297,46	8.300	7.800	24.800	6.000	47.500	23.500	20.500		22.000		22.000				19
	II.	16.965,48			562.137,23				108.952,31	19.871,50	142.817,38							63.383,93	14.000	10.700	33.200		72.500	58.500	27.500		11.000	20.000					
	Suma.	31.707,24			942.319,24				239.364,54	88.628,50	222.480,90				87.320			103.681,39	32.500	18.500	58.000	6.000	120.000	82.000	48.000		33.000	20.000	22.000			752.000	
24	I.	42.182			413.812		205.837		119.469	200.676	112.700				27.064	30.188		13.481	10.000 7.000	7.000	8.000		43.000				27.000						24
	II.	65.974			330.114		325.131		158.835	108.907	142.581				108.054	62.169		27.350	17.000 8.000	13 500	14.000	10.000	56.000				36.200		6.800				
	Suma.	108.156			743.926		530.968		278.304	309.583	255.281				135.118	92.357		408,31	42.000	20.500	22.000	10.000	99.000				63.200		6.800			350.000	
25	I.	34.150	6.200		149.903		140.015		115.200		67.250		40.250	4.100		14.000	1.000		35.000	3.000	2.000	1.500	10.000	6.000			32.000	4.000					25
	II.	44.450	8.091,25		347.627,75		173.020		136.800		138.450		40.250	6.900		50.000	9.000		45.000	6.000	3.000	3.500	130.000				80.000	38.000	20.000				
	Suma.	78.600	14.291		497.530,75		313.035		252.000	384.000	205.700		80.500	11.000	91.400	64.000	10.000	400.000	70.000	9.000	5.000	15.000	140.000	20.000			112.000	42.000	20.000				
29	I.																		30.000	8.000	7.000	5.000	50.000	60.000			53.000 11.000	5.000	23.000				29
	II.																															500.000	
	Suma.	58.140	31.320	39.996	886.343		600.896		145.737	431.536	223.127				60.000	65.428		38.971	30.000	8.000	7.000	5.000	50.000	50.000			64.000	5.000	23.000				
31	I.	13.664,20	98.400	12.639	244.094,69		147.296,40	22.002,13	97.069,50	56.762	98.920	71.615	29.560,75	2.190	30.616,50	21.865			15.000	5.000	12.000	1.000	40.000				30.000					6.350	31
	II.	22.176	161.280	35.982,50	537.569,87		223.889,60	29.364,30	179.581	40.425	130.410,80	26.710	31.169,60	2.100	60.114	38.702			20.000	8.000	13.000	1.000	58.000				28.000	17.000					
	Suma.	35.840,20	259.680	48.621,50	781.664,56		371.186	51.366,43	276.650,50	97.187	229.341,75	98.325	60.729,35	4.290	90.730,50	50.567			35.000	13.000	25.000	2.000	98.000				58.000	17.000				6.350	
33	I.	30.138,51			521.541,94				151.729,16	537.870,80	72.043,22		32.032		5.940,60	39.124,80		57.908,15														33
	II.	52.777,84			637.796,72				265.668,30	57.000	103.679,98		23.000		112.255,20	21.921,50		95.790,39														
	Suma.	82.916,35			1.159.338,66				417.397,46	101.420,49	45.723,20		55.032		113.195,80	91.106,30	8.200	153.698,47	50.000	8.000	7.000	2.500	124.000				40.000					225.291,50	

NOTA.—Si algún error de trascripción hubiere, no pudo ser corregido por carecer al componer el número de los presupuestos originales.

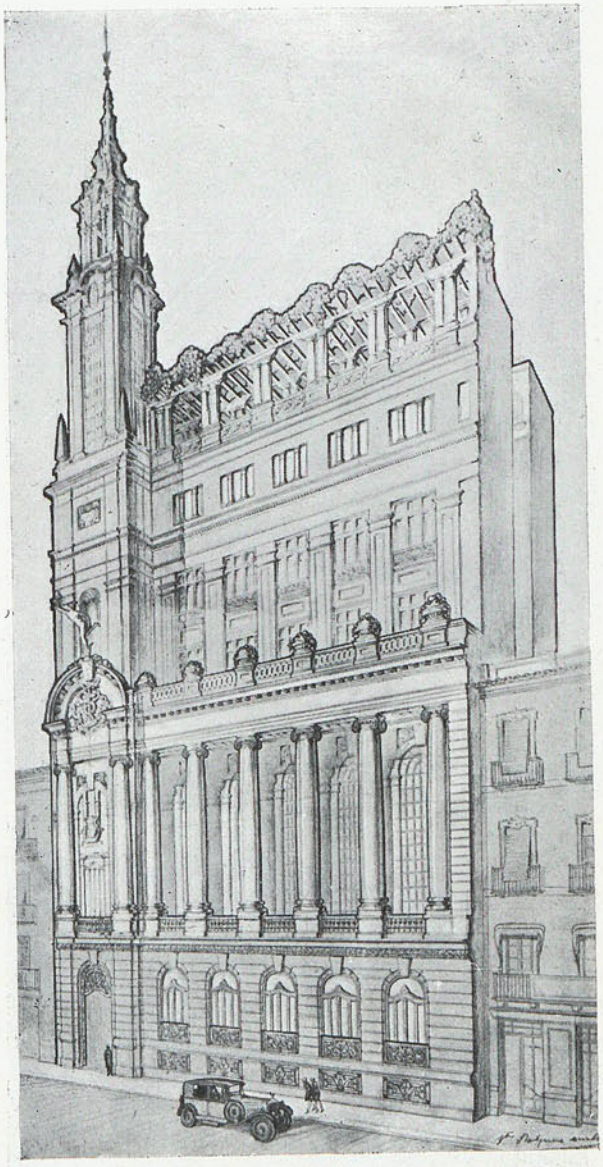
Biblioteca Nacional de España

Tales son en esencia los más fundamentales motivos que han regido en una clasificación previa de los trabajos sometidos a juicio; matizar el valor con que cada punto de éstos ha sido infringido en cada proyecto, ha sido labor que no viene al caso, por las razones expuestas, indicar en el presente informe que constituye el voto razonado, cuyo resumen es el que a continuación se aduce: exponiéndose los números y autores de los anteproyectos conceptuados por el que suscribe como los tres mejores del conjunto examinado; exponiéndose brevemente un esquema de las características de cada uno.

Los tres proyectos que, a mi juicio, reunen mejores condiciones para pasar al segundo grado son los que, siguiendo el orden que determina la relación de trabajos presentados al concurso, figuran con los números 6, 31 y 33, correspondiendo, respectivamente, a los Sres. D. Casto Fernández Shaw e Iturralde y D. José María Castell el primero; a D. Javier Yarnoz y Larrosa el segundo; a D. Juan de Zavala y D. José María Rivas Eulate el tercero.

El anteproyecto señalado con el número 6, suscrito por los Sres. Castell y Fernández Shaw e Iturralde, se desarrolla en siete plantas y una terraza, arrancando la de sótanos a un nivel de tres metros por bajo del de la calle; la altura de pisos es de 4,00, 3,20, 3,50, 6,00, 4,00, 5,00, 5,00 y 4,00; el volumen de obra alcanza a 54.800 metros cúbicos; la altura media, de 36 metros, y la superficie calificada es, por término medio, de 1,520 metros cuadrados.

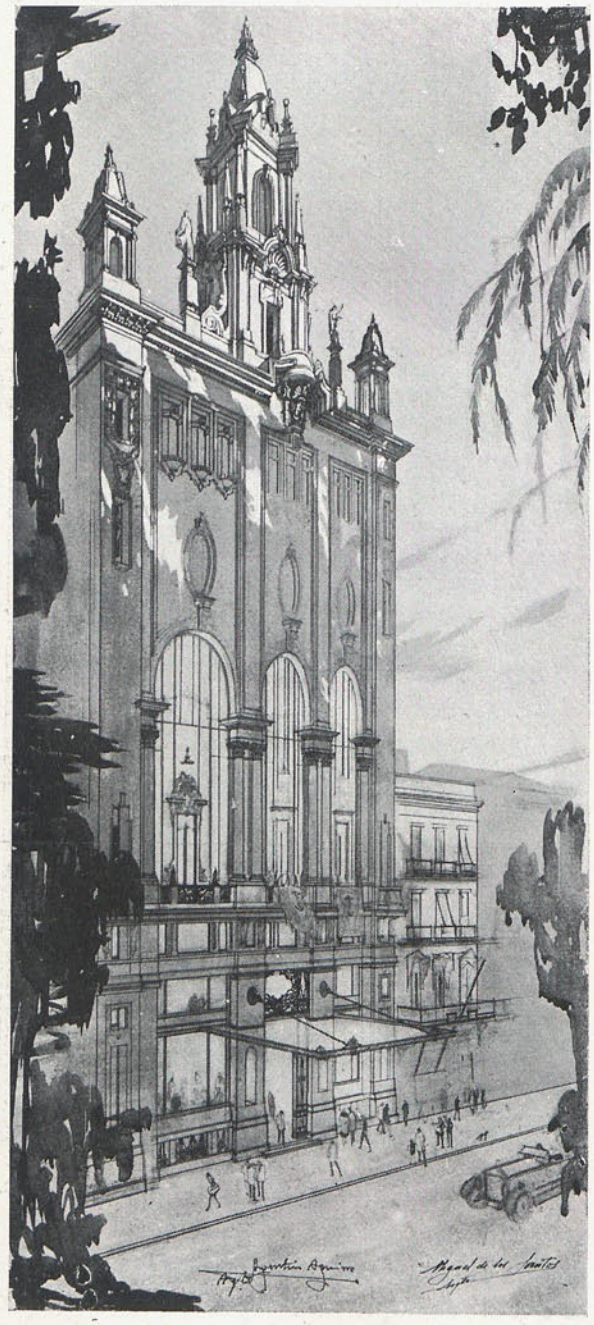
La disposición general, de un gran vestíbulo trapecial, terminando en una rotonda amplia, de enlace de todas las circulaciones, permite una elasticidad de relación, sin resolver en el anteproyecto, pero que lo destaca de los restantes; se desarrollan ampliamente sobre su derecha los importantes servicios de billares y café en sótanos y planta baja, en condiciones muy superiores a las de los demás proyectos por punto general; con menos amplitud y claridad se plantean a la izquierda del eje los locales para piscina, dominó, tresillo, respectivamente. La planta principal contiene los locales para conciertos y para fiestas, en perfecta relación y dentro de un acertado criterio de amplitud y de desarrollo; dotándose de estrado y de servicios con adecuada capacidad y condiciones, faltando un maduro estudio que en punto a alturas y a amplitud de huecos, permita el buen enlace con el salón que para exposiciones se establece y que, al igual de todos, sin excepción alguna carece de los más elementales rudimentos de una racional iluminación.



Arqt. *Rodríguez.*

En la planta siguiente, el anfiteatro, con no muy amplio desahogo, se desarrolla con circulación independiente de los servicios completos de Presidencia y Directiva; más arriba, en una sola planta, se extienden los servicios de cultura; sobre éstos, los de enseñanza y los de comedor, con relación demasiado directa; dotado este último de servicios bastante completos si se compara

Biblioteca Nacional de España



Santos y Aguirre.

al resto, pero con algunas deficiencias y confusiones corregibles.

Sobre esta planta, constituyendo la parte menos meditada del proyecto, los servicios de gimnasio y esgrima, bien servidos, pero colocados deficientemente, permitiendo la amplitud del espacio que se ocupa corregir un orden dispositivo que, siendo reparable, en la última planta, es secundario.

Aun cuando concede, según ya dije en anterior lugar, muy secundaria y casi nula importancia a las fachadas y aspectos exteriores, he de hacer notar que entre todos, es este trabajo uno de los que con mayor acierto busca en tradiciones locales orientación para el sentido ornamental y decorativo que exteriorice su concepción; siendo indudable que, pese a discrepancias de detalle, debe tenerse tal criterio como muy digno de estima y concederle toda la atención que merece.

El proyecto señalado con el número 31 y firmado por el Sr. D. Javier Yarnoz Larrosa, alcanza el número de ocho plantas en su total desarrollo, descendiendo su planta de sótanos a 3.80 metros por bajo del nivel de la calle; deja para patios una superficie de 81 metros cuadrados, se eleva a una altura media muy próxima a 40 metros y llega a cubicar en obra 59.000 metros cúbicos.

Rebasando algo el límite de posibilidades que se ha establecido, determina con minucioso examen de todos los documentos componentes la convicción absoluta de que se halla dentro de la realidad; los sistemas constructivos adoptados y los hábiles recursos de técnica manifiestos, prueban la posibilidad de su realización gracias a un meditado estudio económico.

Desarrolla en planta de sótanos, los servicios de billares y piscina ampliamente; en planta baja, los correspondientes al café y el dominó, con igual ponderación, dando acceso general al edificio y estableciendo relación entre todas las plantas por medio de dos escaleras, de la cual, una, la principal, adolece tal vez para algunos, del defecto en que precisamente estriba una de sus cualidades, y es que está trazada y concebida dentro del criterio que regulan las escaleras y accesos de los *Clubs* ingleses, americanos, noruegos, donde la comodidad es justificación de todo trazado, pagándose poco de exuberancias monumentales y efectismos.

Con alguna confusión, fácilmente reparable, se desarrolla la planta dedicada a juegos, en la que forma parte la hemeroteca: es amplia, diáfana y asequible a completo acierto en su desarrollo la planta de fiestas que le sigue, quedando en ella sin resolver detalles secundarios; siendo el más principal de ellos la forma y amplitud del anfiteatro.

Quedan servidos cumplidamente en las siguien-

Biblioteca Nacional de España

tes plantas los fines culturales y de enseñanza, mejorando aún en las plantas siguientes los servicios del comedor y restaurante en los que, tanto como en los anteriores, se ve muy cerca de conseguirse una perfección de sistema; debido sin duda a una preocupación muy laudable de acertar con un régimen de circulación y enlace, amplio, diáfano y sencillo, definiendo perfectamente la separación de cada modalidad en el mecanismo de circulación del conjunto.

El trabajo que se distingue con el número 33 y que suscriben los Sres. Zavala y Rivas, es enteramente semejante a los anteriores; con muy leves modificaciones responde al mismo criterio esencial y se reduce, en punto a volumen de obra, a términos inferiores que los antes mencionados: alcanza 53.000 metros cúbicos; se desarrolla en siete plantas más un subsótano, dejando para patios una superficie de 145 metros cuadrados, llegando a una altura media de 37 metros, repartidos en alturas parciales de 3,50, 3,80, 4,50, 4,00, 5,50, 4,00, 4,20, 4,00.

Se extienden tal vez con excesiva amplitud en un subsótano, inadecuado, locales para almacenes y bodegas, carboneras y servicios de calefacción; se desenvuelven con gran acierto en el sótano los servicios de billar, bar y peluquería, siendo algo más deficientes los destinados a gimnasia y esgrima.

Completan la planta baja el café y el dominó, bien concebidos, aunque el enlace se produce en una rotonda que, por regla general, en todas las alturas es algo mezquina; la hemeroteca y los locales para juegos ocupan la planta siguiente, bien dotados, así como en las plantas siguientes los salones de fiestas, actos, conferencias y exposiciones; seguidamente los locales para biblioteca, archivo, oficinas gremiales y clases, quedando en las últimas plantas el comedor y sus servicios, los servicios de helioterapia y la vivienda para el conserje.

Dichos estudios son, a mi juicio, los que deben pasar a segundo grado; reunen condiciones muy superiores a los restantes trabajos, examinados detenidamente; reuniendo la suficiente elasticidad en sus errores y deficiencias para ser adecuadamente corregidas y alcanzar mediante un meditado desarrollo, la debida perfección para satisfacer las necesidades que el Ateneo Mercantil de Valencia puede apetecer dentro del margen de

Zabala y Rivas.

magnificencia que le permite la cantidad de pesetas 3.500.000 de que puede disponer y de acuerdo con cuanto se sugiere, en último término, de llegar a duplicar o triplicar los actuales servicios, y añadir a ellos, dentro de lo posible, nuevos servicios, cuyo éxito o fracaso sólo la experiencia ha de puntualizar, al pasar el tiempo.

Termino aquí con la satisfacción del deber cumplido, con el sentimiento de ver sin recompensa multitud de trabajos muy dignos de ella, de positivo mérito, acusadores de un esfuerzo personal formidable y que constituyen un conjunto espléndido; doy fin a la enojosa labor de ser juez de tantos hermanos de profesión, con el deseo de que mi personal criterio coincida con el que corresponda a la razón pura; con la íntima alegría de haber la práctica profesional adquieren muchachos que hace pocos años y aun meses cursaban sus estudios en nuestra Escuela; siendo ellos y su acertado trabajo una buena prueba del alto nivel que va alcanzando paulatinamente la moderna arquitectura española.

PEDRO MUGURUZA OTAÑO.

Biblioteca Nacional de España

1919

Viene hablándose de un apogeo, iniciado de unos años acá, de nuestro arte. Se citan en mayor número y se dan con más continuidad, los arquitectos jóvenes a los que se supone dotados de facultades excepcionales; son numerosas las obras de gran empaque realizadas últimamente; unos a otros nos las mostramos y convencidos afirmamos dogmáticamente: es indudable, progresamos, vivimos un período inicial de apogeo...

Es el actual un momento culminante—¿el último?—de una decadencia sin precedentes en la historia de la arquitectura. Consideremos cuantas cuestiones nos preocupan e inquietan; examinemos la manera de producir; veamos qué cualidades viven en nosotros y en qué grado contribuyen a completarnos; hagamos examen serio, detenido, con afán de acierto y deseo vivo de encontrarnos... Y veremos que concebimos ampulosamente, que somos elementalmente enciclopédicos y que nos falta el espíritu crítico...

Edificamos de una manera metafórica; una idea simple, estricta, la hacemos parecer compleja y abstrusa; no tienen nuestras metáforas valor de realidad, ni aun son bellas por sí o por la mentira que dicen: lo puro, lo simple, lo sin nervios enfermos, ni decadencias, ni literaturas como causas, nos espanta. Tememos la expresión concreta, demostrativa de un pensamiento claro y distinto, porque denuncia la total carencia de aquél o el paupérrimo tesoro de fuentes inspiradoras.

Vivimos ayunos de ideas fundamentales, de ideas madres; en nosotros no encontramos las "raíces del concepto"; nos horroriza nuestro páramo interior, seco, árido, pobre y triste, y por eso concebimos de ese modo aparatoso y pedantesco, con tanto estrépito y tanta bulla; que siempre fué característico de las grandes decadencias el abuso de formas ampulosas, arbitrarias, sin conexión con el concepto pretendidamente expresado, sin contenido vivo, actual.

Toda nuestra moderna plástica monumental, al igual de la plástica de detalle, están constituídas por un conjunto de formas arquitectónicas, restos de los estilos históricos, empleadas sin sentido estructural, sin conciencia de su significación intrínseca, con criterio de almacenistas de viejo, de pirotécnicos de feria.

Empleamos elementos arquitectónicos que son de hecho absolutamente innecesarios—absurdos—dentro de la técnica constructiva de algunos de los sistemas actuales, y, sin embargo, no renunciamos a ellos, debiendo hacerlo, ya no en nombre del racionalismo, puesto que en cierto modo se ha hecho de él una oposición condicional a la expresión estética, sino en nombre de la sobriedad, precisión y concisión.

Persistimos en el vano empeño de resolver las cuestiones estéticas actualmente planteadas con las formas-solución de otros tiempos y preocupados con el "carácter" nacional—y aun regional—expresamos un *conflicto* de técnica moderna, un problema, y resolvemos con formas que nada de común tienen con él.

Acaso tengamos que vencer vicios de acomodación perceptiva, prejuicios de preparación profesional, que limitando la visión íntegra del problema nos conduzca a estimar como fundamentalmente detestables formas o expresiones que quizá sean la solución de momento... *nadie sabe si una expresión nueva se impondrá mañana para glorificar una vergüenza presente... (Mauclair.)*"

1925

La seriedad, la preocupación por los fundamentos del arte que se cultiva, va siendo frecuente entre nosotros, y afortunadamente se advierten, cada vez más a menudo, los conceptos concretos, o cuando menos, el intento de lograrlos.

La precisión, el detalle bien trabajado que no elude la definición de lo que se pretende edificar, se acentúa más cada día.

El afán de concretar el pensamiento, que creo advertir en las generaciones actuales, no pasó aún de la técnica de representación. Es decir, que todavía falta el método esencial—forma y estructura—de trabajo.

Escasean, en efecto, entre nosotros los arquitectos de formación sólida y bien aparejada. Abundan los hombres fáciles y de intuición, dotados de una maravillosa memoria gráfica que aprehenden lo externo—la sola "representación"—de las soluciones arquitectónicas y no su sentido

Biblioteca Nacional de España

lógico o su genuina evolución.

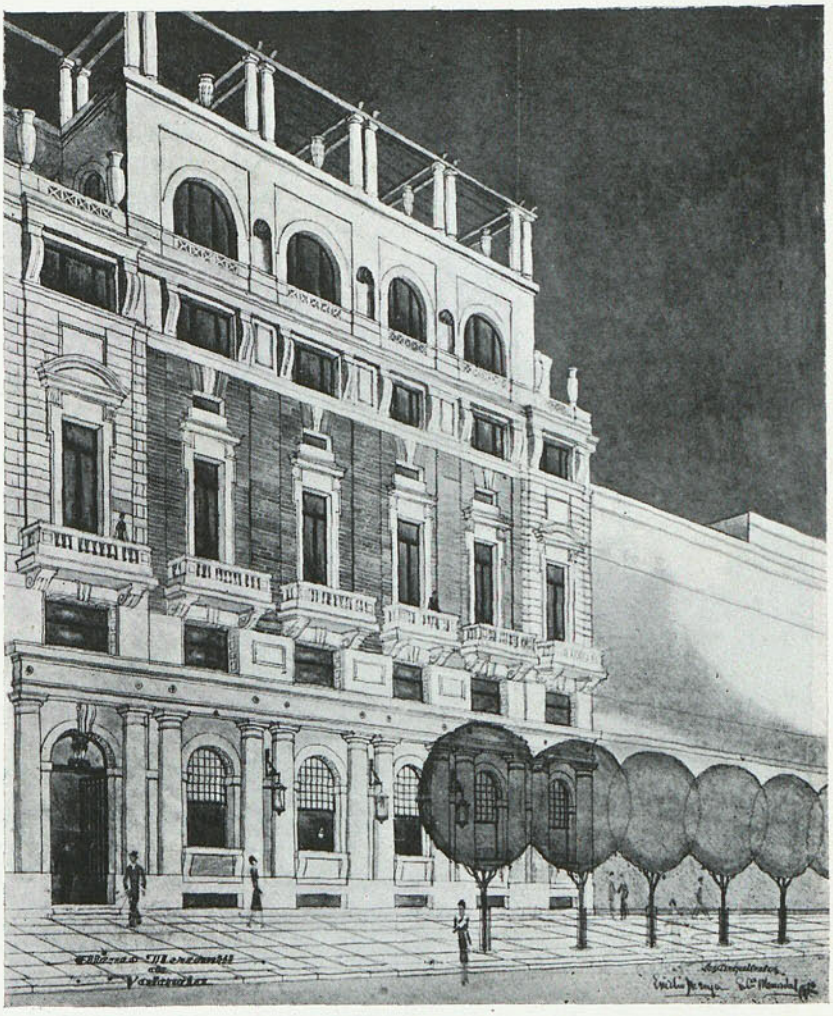
Como consecuencia, se usan y manejan hábilmente elementos o formas plásticas, de conjunto o detalle, de carácter actual, o, por el contrario, arcaica que alcanzan un parecido exterior con lo orgánicamente moderno o viejo.

Buena prueba: el eclecticismo predominante. En concursos, exposiciones y calles; en definitiva: allí donde la obra arquitectónica está ejecutada por diversos arquitectos, falta uniformidad de formación.

Parece la obra colectiva, de bazar. Producción importada del arte antiguo o de lo muy nuevo."

(Las palabras anteriores, escritas por mí para esta misma revista, en los años 1919 y 1925, no han sido rectificadas por los trabajos que concurrieron al certamen de Valencia. En él, quizá más que en otros, prevaleció la lámina, la estampa sobre lo fundamentalmente arquitectónico.

Las palabras que siguen acaso encierren el secreto, para muchos concurrentes impenetrable, de mi juicio.)



García Mercadal y Moya.

En l'arquitectura com en la música i en l'art dramátic, l'artista fa directament i personal una part sols de la seva obra; cal després que la construeixi, i fins que l'ha construida i dirigida en tots els seus detalls, amb les nombrasíssimes collaboracións de dibuixants, d'escultors, de pintors, de paletes, picapedrers, ferrers i fusters, més diversos que els músics d'una orquestra i més heterogenis que el complicat personal dels escenaris, no ha fet la seva obra. Els plánols com les solfes o com el drama escrit, diuen poc al profá: sovint li expliquen quelcom diferent del que és l'obra en si mateixa. *Un plánol ben dibuixat, amb un paisatge ben pintat amb magnífiques nuvolades enganya els que el contemplen, i l'obra pictórica es sobreposa a l'obra arquitentónica: un engany análeg al de qui judiqués l'obra musical per sa bona edició o la de l'escriptor dramátic per la pulcritud d'una bona lletra. (Puig y Cadafalch.)*

1927

Establecí desde el primer momento diferencia fundamental entre el alcance atribuíble a las bases del Concuso propiamente dichas—páginas 5 a 15 del folleto editado por el Ateneo Mercantil que las contiene—, y el "Programa de necesidades del Ateneo", páginas 19 a 32 del folleto antes citado; tal diferencia la establecía muy definidamente el Ateneo Mercantil, en el modo particular de separar ambos cuerpos del folleto.

Las bases y el programa, son, en efecto, de especie diferente. Aquéllas son la enumeración de

Biblioteca Nacional de España

Aguirre y Santos.

las condiciones que han de regular el certamen, su desenvolvimiento; y obligan por igual al Ateneo, al Jurado y a los concursantes; tienen un valor legal *previo, simultáneo* y *posterior* a las evoluciones del Concurso; anuncian lo que se pide—un Anteproyecto—; determinan lo que se ofrece en cambio—tal premio en tales condiciones—, y fijan detalladamente los términos de la avenencia cuando haya lugar. Como condiciones públicamente ofrecidas de un contrato posible, crean un estado de derecho, cuya eficacia y acción pueden, a mi juicio, en determinado momento, hasta corregir el alcance de nuestras decisiones como Jurado, si éstas dejasen de adoptarse dentro del límite—y precisamente ahí estriba su calidad legal—que las propias bases fijan.

Por el contrario, en el programa de necesidades, enumera el Ateneo Mercantil cuantas quisiera ver atendidas en su proyectado edificio social. Pero como solicita consejo, opinión técnica, solución en suma, cuya complejidad y naturaleza queda fuera del área de conocimiento, cierto que lógica y racionalmente debe atribuírsele, advierte, previniendo quizá el error en que pudiera incurrir, temiendo plantear, como así era, un problema sin posible solución satisfactoria; advierte, digo, y previene el riesgo y al tiempo señala el modo de evitarlo, diciendo: *en último término, abandono a la pericia y al buen criterio de los concursantes, la interpretación del programa y el discernir lo que realmente es necesario y lo que debiera ser corregido o pudiera ser superado,* somete, resumiendo, su criterio profano, al técnico que solicita.

El Ateneo Mercantil de Valencia, *pedía* a los Arquitectos españoles un anteproyecto; un anteproyecto es algo perfectamente definido en el documento de máximo carácter oficial entre nosotros: las tarifas de honorarios que regulan nuestras obligaciones para con la propiedad y en función de ellas, nuestros derechos. Anteproyecto, vale tanto, según la expresión literal de la tarifa de honorarios, como conjunto de trazas hechas a escala bastante para definir *concretamente* la obra a que se refieren y para establecer un avance de presupuesto. Según la tarifa, hay pues, que definir concretamente la obra y esta definición ha de hacerse mediante planos y el avance del presupuesto. Las bases completaban este concepto; el Ateneo Mercantil pedía: "En armonía con lo expuesto, se desea que en el avance de presupuestos a que se refiere la base 11 y en su día en el presupuesto que pide la base 20, se especifique por separado: *a)* Presupuesto de la Sección 1.ª, con exclusión del decorado interior. *b)* Presupuesto de la Sección 2.ª, con exclusión del decorado interior. *c)* Presupuesto de la decoración interior de las dos Secciones.

Varias de las soluciones presentadas carecían de tal documento. Se sustituía por un *cálculo aproximado de costo,* hecho de una manera empírica, pero sin que se definiesen las diferentes unidades de obra separadamente valoradas, característica de un avance de presupuesto, donde, como es sabido, ha de definirse no solamente *el volumen global de las diversas unidades de obra,* sino también *las distintas calidades de materiales que se proponen,* único modo de formar juicio completo y técnico acerca de si la proposición hecha, dibujada gráfi-

Biblioteca Nacional de España

camente en una serie de planos, ofrece una posibilidad efectiva de ejecución, o no

Concedí importancia decisiva al concepto; nuestra técnica, si ha de alcanzar certeza y verazmente una solución integralmente expresada, sin portillos por los que eludir en un día futuro la responsabilidad contraída al estampar nuestra firma al pie de un anteproyecto, exige la exposición completa, no sólo de la representación gráfica, definición formal más o menos lograda de la idea que se propugna, sino precisar sin eufemismo ni, menos, vaguedad, el modo de ejecución y su posibilidad económica evidente.

Aparte de esto, considerado desde tan determinado punto de vista, cabe agregar y me conviene agregarlo, que el concepto arquitectónico es un complejo para cuya expresión no es suficiente el plano. Lo arquitectónico ha de ser volumen y lo será no sólo geométricamente; ha de serlo con calidades físicas ponderables como valores absolutos y relativos, más claro: mármol, ladrillo, piedra, escayola, caoba, pino—tantos metros cúbicos de cada unidad—.

Un sistema de masas y líneas dibujadas no tienen igual valor estético si representan un conjunto arquitectónico que ha de realizarse con materiales definitivos o por el contario, con imitaciones perecederas de ellos.

Y, por tanto, no sólo la razón arquitectónica pura justificaba la exclusión del certamen de aquellos anteproyectos incompletos—como definición—, sino que el texto legal y la base del concurso, reforzaban, robusteciéndolo, el voto que a tal conclusión condujese.

No se trataba de minúsculo criterio legalista; era que, justa, equitativa y científicamente no cabía establecer comparación, ni deducir diferencias de calidad, entre trabajos distintos y en diferente estado de gestación.

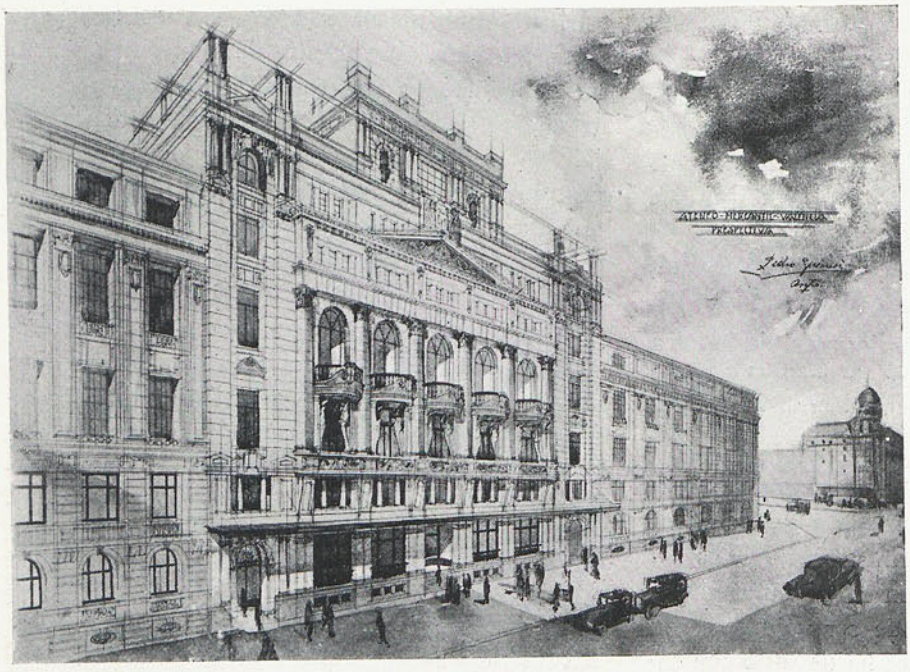
Como, de cierto, nadie pretendería establecer entre feto de siete meses y criatura de término, equivalencias de peso, formación y desarrollo, con propósito de deducir consecuencias positivas, diferencias esenciales y valorables.

En el embrión está *todo*: lo perfecto y lo teratológico. Convenía a los intereses del Ateneo Mercantil y de la Arquitectura excluir las promesas monstruosas.

El programa de necesidades base del concurso, planteaba, simultáneamente, de la misma manera que lo planteó en su tiempo el Círculo de Bellas Artes para la construcción de su actual edificio social, dos problemas incompatibles evidentemente, como lo son el de pretenter resolver a un tiempo, un edificio destinado para vida de Casino y dentro de él una sala dedicada a espectáculos de toda índole (teatrales, conferencias, conciertos, etc.). Requiere el Casino, locales en los que pueda hacerse vida permanente, predominio de salones sobre circulaciones secundarias, una determinada relación entre los servicios subalternos, *office* de criados, restaurante, café, etc., y los salones destinados a estancias o recreos, dispuestos en las distintas plantas del edificio, tales como billares, tresillos, ajedrez, dominó; salones dedicados a cultura, biblioteca, hemeroteca, archivo económico, aulas; grupo de los dedicados a educación física. gimna-

Cardenal y Pisas.

Biblioteca Nacional de España



Guimón.

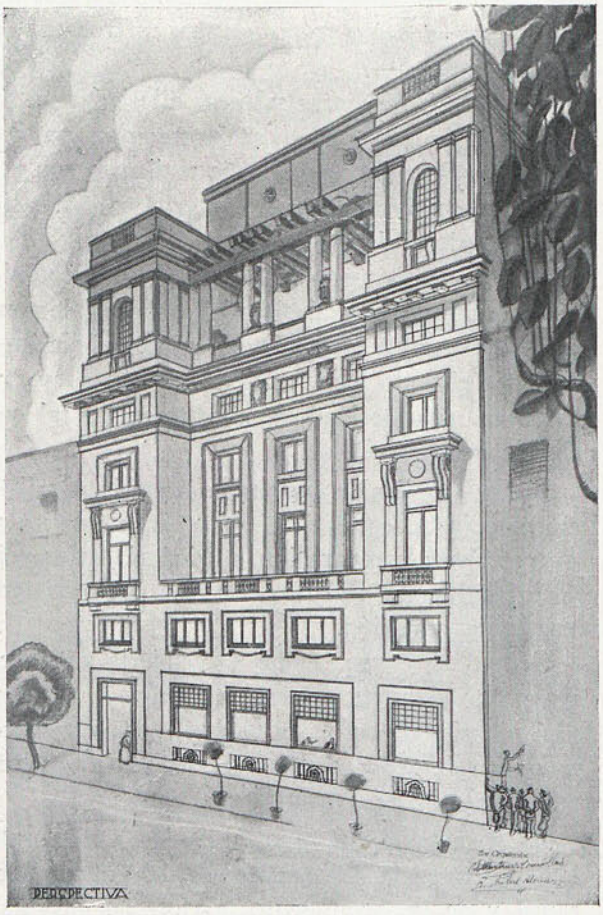
ficie del solar, y otra, la del presupuesto tope marcado por el Ateneo Mercantil, que prácticamente hacen contradictorias las soluciones de cada uno de los problemas Casino y gran sala de conferencias, interpretada como teatro.

Viniendo al análisis más concreto del edificio, para ir fijando los fundamentos de mi juicio, procedí así: analicé en primer término el funcionamiento interior del Casino, cuáles y cuántos eran los orígenes de circulación que había de alojar, cómo se distribuían horizontal y verticalmente dentro del mismo edificio, la

sio, esgrima, galería de tiro al blanco, hidroterapia; por último, dependencias administrativas, Secretaría, sala de juego, despacho de Presidente, oficinas gremiales.

Exige por su parte el gran salón de conferencias, conciertos y Juntas generales, interpretado como salón de espectáculos con capacidad para 1.500 espectadores sentados, un local en el que tal número de personas puedan desde luego alojarse, ocupando cada una un asiento independiente y aparte de ello, impuestos por la legislación de espectáculos, Ordenanzas municipales, por los Reglamentos de Sanidad, una serie de servicios auxiliares, desenvueltos en amplios *foyers*, galerías espléndidas, escaleras suficientemente dotadas para la fácil entrada y salida de los espectadores y estas circulaciones utilizables por el Casino de una manera accidental, tienen que desenvolverse a través de las circulaciones exigidas por los servicios y la vida cotidiana del Casino, de tal suerte, que éste como tal, deja de serlo para los propios socios y viene a convertirse en lugar de paso o cuando menos, en lugar sujeto a servidumbre de cuanto elemento extraño a la vida social, tiene acceso al espectáculo público.

El problema, teóricamente planteado, no es insoluble, pero hay una condicional, la de la super-



Martínez Chumilla y Aníbal Alvarez.

Biblioteca Nacional de España

existencia o no de los nudos, cruces o superposiciones de las diferentes trayectorias y servicios; después, cada una de las circulaciones independientes, la superficie ocupada por cada servicio y salones, su mejor o peor relación mutua y, por último, dónde apreció error y juicio contrario al mío, cuando menos, posibilidad de remediarlo en el desarrollo del proyecto, sin variarlo fundamentalmente.

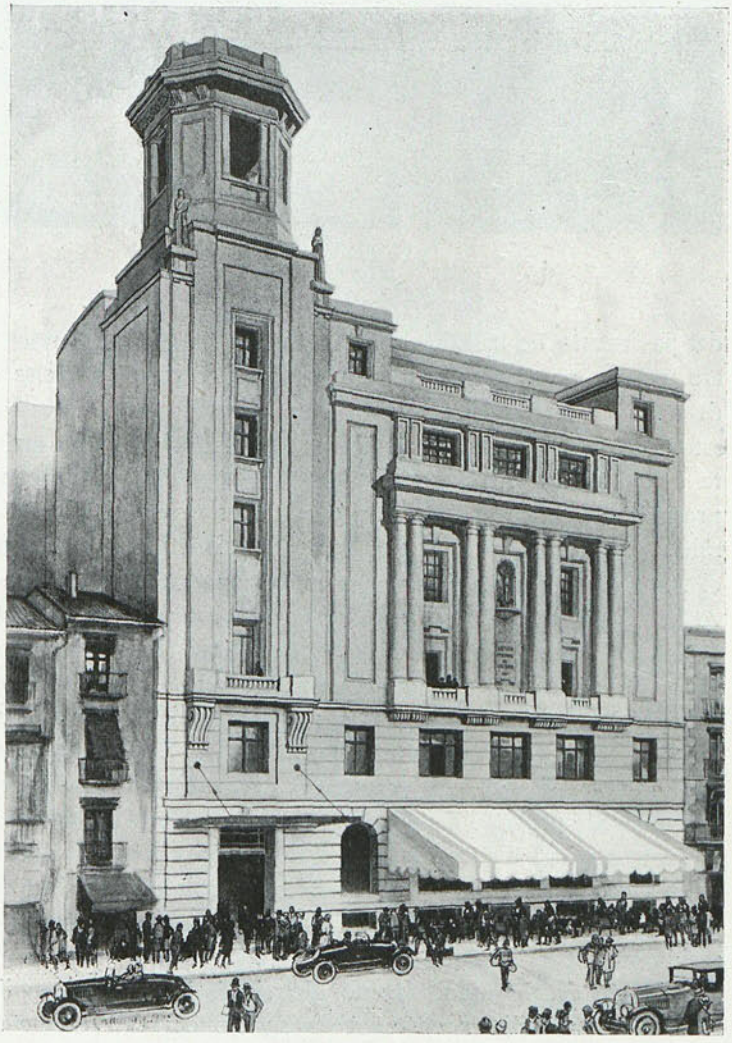
Las circulaciones distintas que el Casino había de alojar y distribuir, podían reducirse a las siguientes: Socios. Público ajeno a la vida social y que de modo accidental acudiría a los espectáculos organizados por el Ateneo en su sala de Exposiciones: Los servicios propiamente dichos del Casino: Abastecimiento de las cocinas anejas al comedor, restaurante, café, etcétera; público que habría de acudir al Consultorio del Archivo económico, a los despachos de las oficinas gremiales y a la Secretaría y clases.

Fué para mí criterio fundamental, el de que las circulaciones todas que tuvieran un carácter público y ajeno al Casino, en ningún caso coincidiesen o se cruzasen con las circulaciones de socios, fuera, claro es, de los vestíbulos y de las galerías de servicio común a uno y a otros. El cruce de circulaciones que a todo trance era menester evitar, es el de aquellas que pudieran realizarse en los salones del Casino.

Una vez estudiadas las disposiciones relativas a las circulaciones con los locales interiores en cada planta, establecí la relación entre niveles distintos, porque aquí también se podía cometer error en las disposiciones que se adoptasen; por ejemplo, hay locales en el Casino cuya naturaleza requiere separación absoluta, como los locales destinados a las clases y al gimnasio. En muchos proyectos, el gimnasio se disponía presisamente encima de las aulas. Del mismo modo la sala de esgrima. No parece necesario insistir mucho acerca de la serie de inconvenientes que en el futuro tal disposición podía acarrear, perturbando, los movimientos violentos que han de ejecutarse en el gimnasio, el silencio y reposo que requieren los locales destinados a estudio.

Consideré también la mayor o menor previsión que en orden a las limitaciones impuestas por las realidades locales, hubiera concedido cada uno de los Arquitectos autores de los anteproyectos presentados.

Por ejemplo: Es en Valencia una limitación indudable para desenvolver cualquier idea por bajo de la línea de subsuelo, la peculiar naturaleza de éste. Asimismo, la cota de profundidad a que van establecidos los servicios de evacuación de fecales y aguas sucias. En Valencia el alcantarillado va a 1,20 metros de profundidad desde el nivel



Arrillaga, Giner de los Ríos y Osuna.

Biblioteca Nacional de España

Ulargui.

del pavimento de la calle; apenas excavados cuatro metros, aparece una extensa y caudalosa capa de agua. Todo edificio proyectado con olvido de estos dos factores reales, complicará evidentemente su construcción, encareciéndola y llevando el presupuesto más allá de las posibilidades económicas previstas por el Ateneo Mercantil. Raro es el Arquitecto que al resolver su anteproyecto tuvo en cuenta estos factores y así es, que los más de los anteproyectos, si llegasen a realizarse, habrían de modificar de una manera absoluta las disposiciones pensadas para las plantas semi-sótanos, sótanos y subsótanos.

Son muchos los que previeron excavaciones con cotas de profundidad superiores a 8, 9 y aun 10 metros y han dispuesto en niveles o plantas por debajo de la cota de 1,20, servicios complejísimos de retretes, urinarios y en definitiva, aguas residuarias. Ciertamente, el problema de evacuar estas aguas fecales, causadas por debajo de la cota de la alcantarilla, no es nuevo y son conocidas las soluciones mecánicas para él, proyectadas y utilizadas en otros países en que el caso se presenta con una gran frecuencia, pero no es menos cierto que en estas soluciones, por otra parte costosísimas, no se habla en las Memorias, consignando cifras reales en los presupuestos de aquellos anteproyectos que adoptaron tal disposición de profundidad.

La transformación que los anteproyectos al desarrollarse en proyectos han de experimentar, es considerable y como bien se comprende, con perjuicio para el resto de las plantas proyectadas, resueltas con amplitud y suntuosidad propias de quien dispone de grandes extensiones superficiales, no utilizadas ni ocupadas por los servicios que se proponen enterrados. Al cambiar necesariamente de desplazaminto estos servicios y al reducir el vaciado de tierras que se prevé, ocupando el subsuelo menos cantidad de volumen y arrojando por bajo de la cota límite menor número de plantas, todos esos servicios han de trasladarse a niveles superiores, cubriendo extensiones superficiales y se reducirán las disponibilidades de espacio que permitieron la solución ahora fastuosa o "aparentemente" amplia.

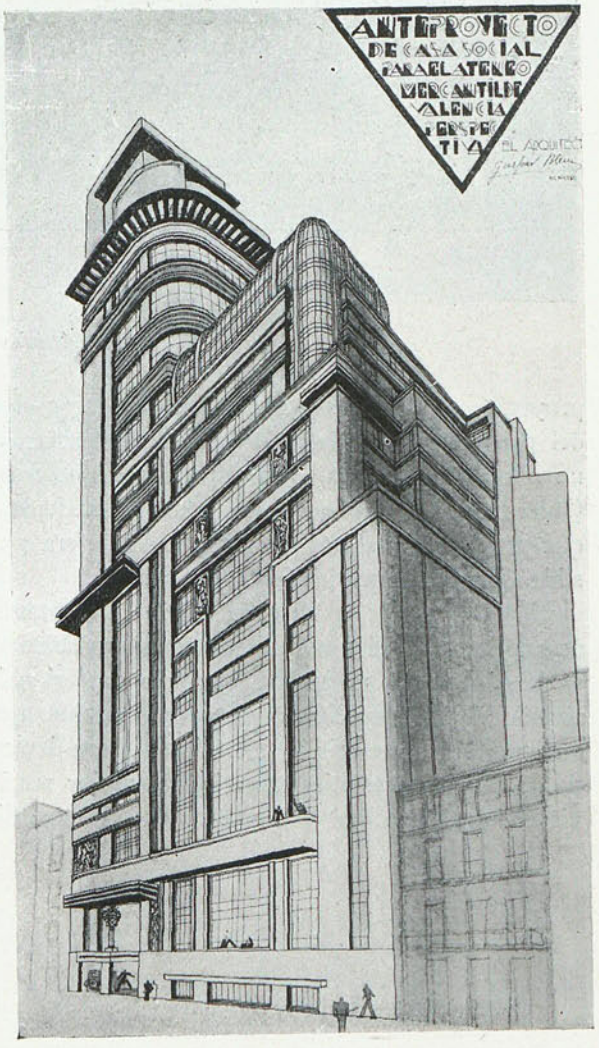
Simpaticé desde el primer momento y claro está que desde un punto de vista exclusivamente técnico, con aquellos Arquitectos que al proyectar, no obstante conocer el camino fácil para lograr el éxito, renunciaron a él, a cambio de plantear el problema sinceramente, dentro de sus verdaderos factores condicionales, sin eludir dificultades, y menos aún, ocultándolas. Excluí en mi primer estudio analítico, cuantos proyectos olvidaban, francamente, la existencia de un presupuesto tope y no vacilaban en proyectar edificio de altura considerable, con lujo inusitado y totalmente fuera de la proporción que necesariamente ha de establecerse entre volumen de obra del anteproyecto y cifra disponible para su ejecución. Pienso que un Arquitecto no es solamente un artista dotado de condiciones más o menos excepcionales para crear una obra de arte; es mucho más que todo eso. Es

Biblioteca Nacional de España

un consejero, un hombre veraz, que en todo momento ha de tener tal conocimiento de su técnica en toda su complejidad, que pueda decir lo que va a hacer, cómo lo va a hacer y con qué medios lo ha de hacer. No admito *profesionalmente*, el error en el cálculo. La equivocación que quiere hacerse tradicional en el presupuesto; iniciar una empresa con un capital determinado y luego en la realización, sobrepasarlo. En ningún caso es lícito al profesional proceder de esta suertte, abusando de la ignorancia lógica en el cliente, tan fácil de sugestionar por la emoción que en él causa la presentación de unos bellos dibujos que le representan lo asequible, ya que así lo asevera su consejero técnico.

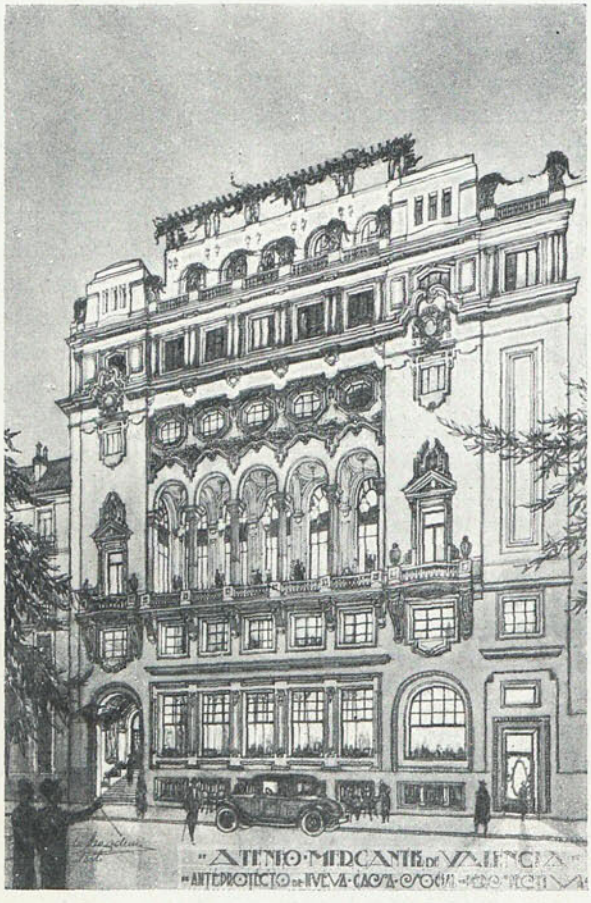
El hecho de que el Ateneo Mercantil hubiera admitido una mayoría técnica en el Jurado, significaba, no sólo que nos pedía nuestro juicio acerca de la mejor o peor calidad de los trabajos que concurrían al certamen, sino también que se confiaba en que nuestro concepto de la responsabilidad y nuestra obligada competencia, habría de ofrecer soluciones que lo fueran totalmente desde el punto de vista estético, desde el de su funcionamiento interno, cómodo y económico y desde el de la posibilidad de ejecución.

Voté aquellos anteproyectos que resultaban superiores al resto de los presentados, como consecuencia de los estudios de comparación que entre todos establecí. Los estudios comparativos a que aludo, fueron hechos sobre el grupo de proyectos que más se aproximaba a la posible solución del problema planteado y de aquellos otros que resultaban incluídos como resultado de las votaciones eliminatorias llevadas a cabo por el Jurado. Cuando la solución gráfica me parecía buena, me planteaba el problema de la posibilidad de su realización y en un estado comparativo, fuí desglosando de cada presupuesto las cifras que correspondían a cada una de las unidades de obra encasillladas. Me permitió este modo de trabajo, descubrir errores considerables en los presupuestos, unas veces sumas sistemáticamente equivocadas, haciendo como resultado, aparecer la cifra total de coste menor de lo que realmente era; partidas, a veces tan interesante como la del alcantarillado, desaparecidas totalmente; dotaciones para algunos servicios complejísimos, verdaderamente absurdas. Así, por ejemplo, para los servicios eléctricos, de calefacción, ascensores y montacargas, luces y timbres, agua caliente, etc., y muy particularmente el servicio de fumistería, cocinas y anejos. Otros estudios comparativos hice, estableciendo un cuadro de mínimos superficiales, correspondientes a las distintas capacidades exigidas en el programa de necesidades redactado por el Ateneo Mercantil, para cada uno de los salones o dependencias previstas: gran salón del café-restaurante, billares, tresillo, ajedrez, juegos especiales, dominó, gran salón de conferencias, sala de Exposiciones, etc. De esta suerte y como ya dije, una vez vista la posibilidad de una solución gráfica, podía establecer entre los distintos proyectos sometidos a este examen o último análisis, una comparación realmente numérica; y sin posibilidad de pasión alguna, caba afirmar, después del estudio numérico, que tal



Blein.

Biblioteca Nacional de España



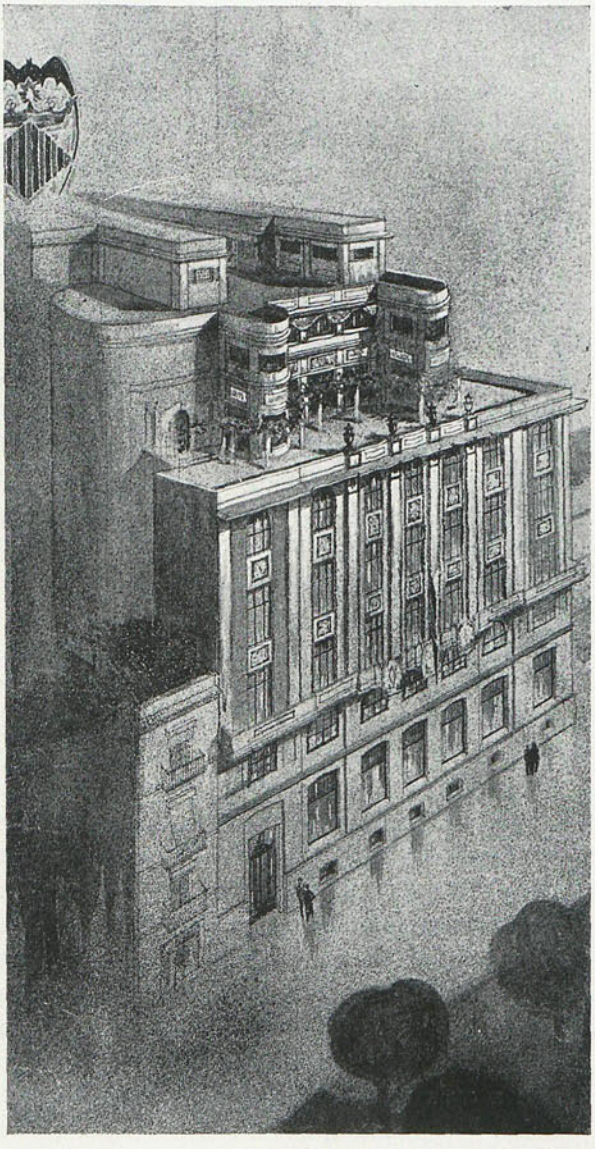
Arzadun.

proyecto satisfacía cumplidamente las exigencias del programa para determinadas dependencias, o no alcanzaba la cifra, o la superaba con exceso. Quiero decir al exponer todos estos antecedentes, que procuré en todo momento, allí donde era posible, rehuir la apreciación subjetiva.

Nunca fuí juez y abrigaba el temor constante de que mi particular manera de ver los problemas de la edificación, nacida del ejercicio profesional, alejado de comparación crítica con trabajos ajenos me llevase a elegir lo que más encajase dentro de mi tendencia estética y no lo que mejor resolviese el problema que planteó el Ateneo Mercantil

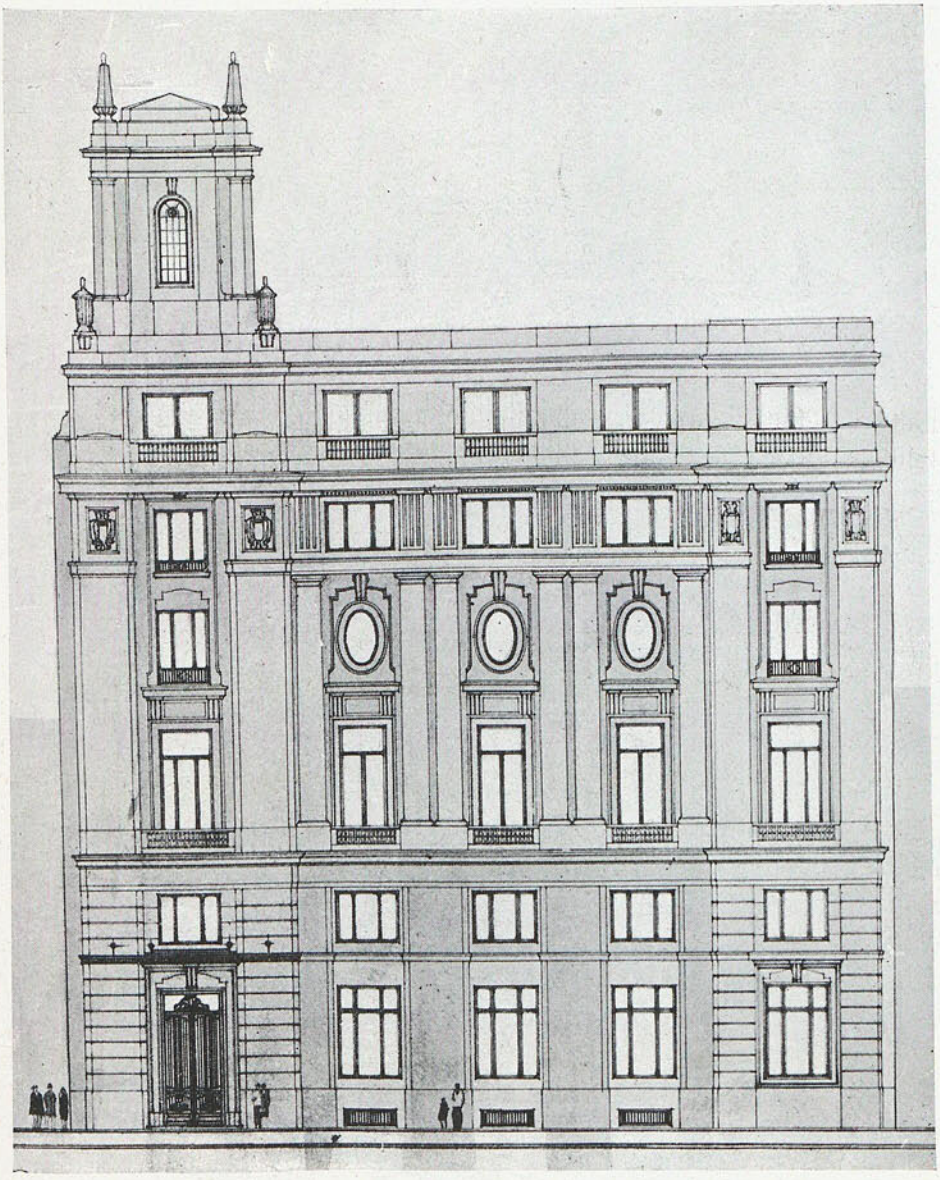
Mi voto es favorable a los anteproyectos presentados por los Arquitectos Sres. *Yarnoz, Arzadun* y *Zabala* y *Rivas.*

G. Fernández Balbuena



Yarnoz.

Biblioteca Nacional de España

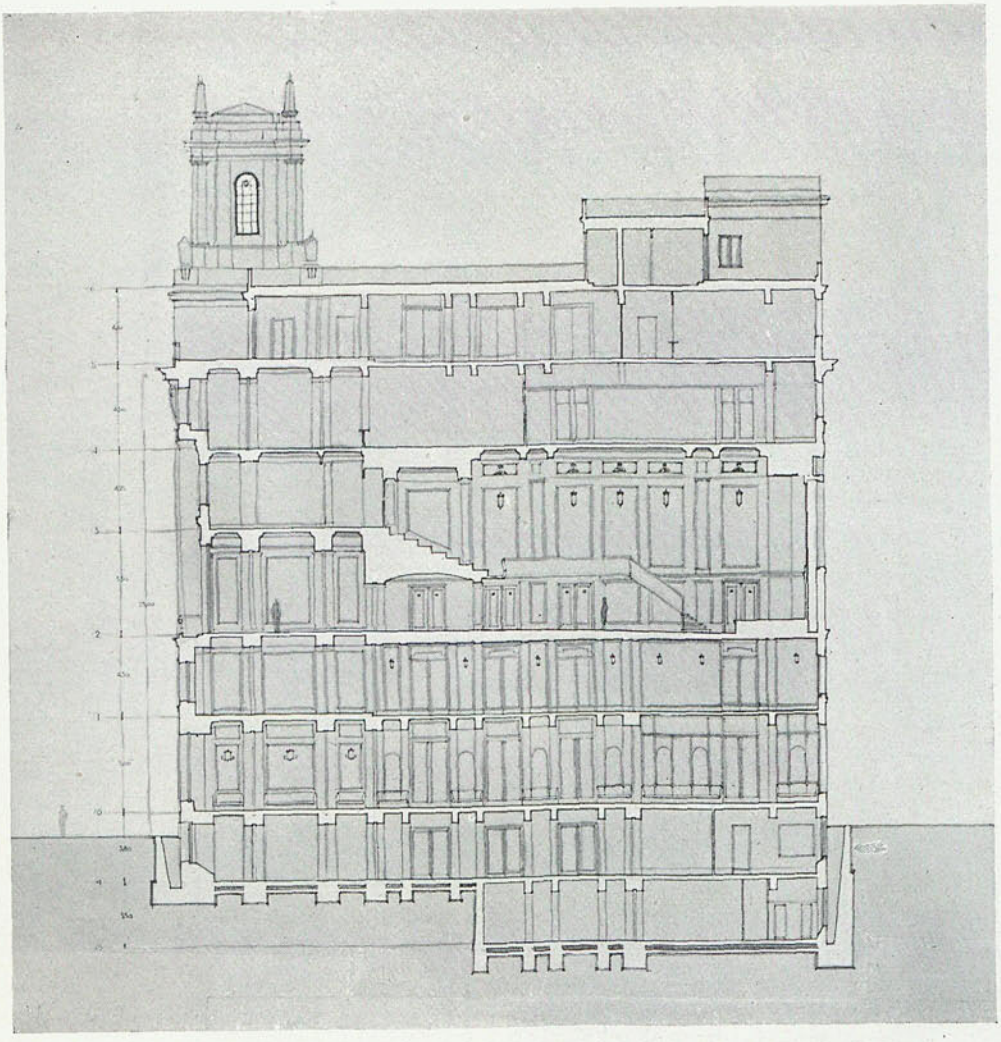


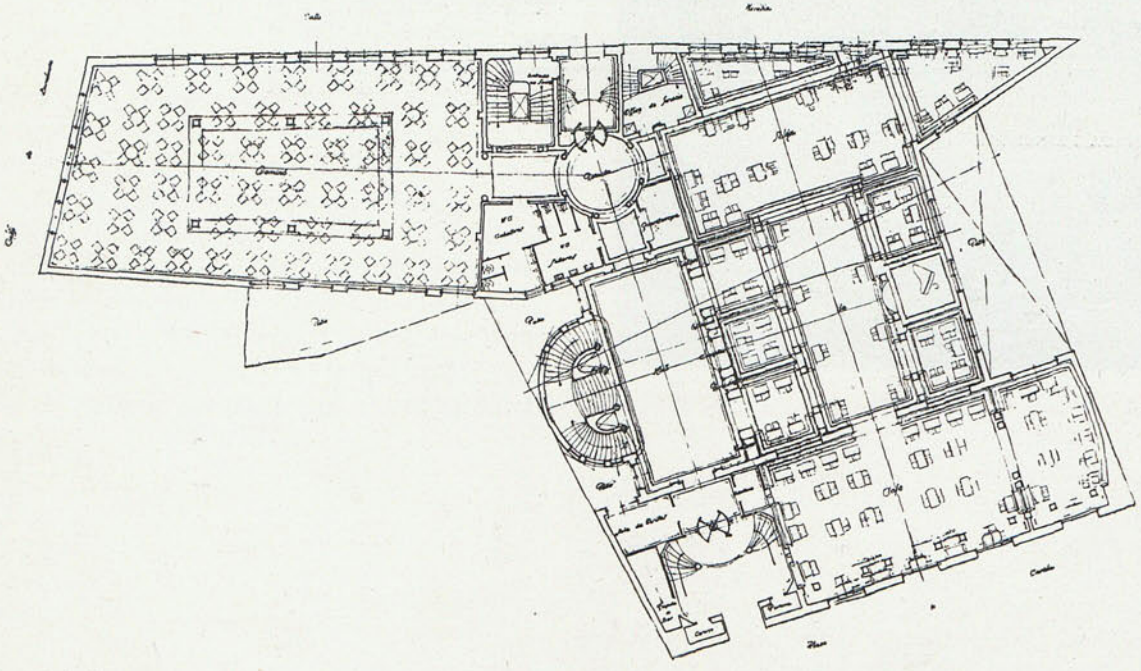
BIBLIOTECA NACIONAL

FACHADA PRINCIPAL.

Zabala y Rivas.

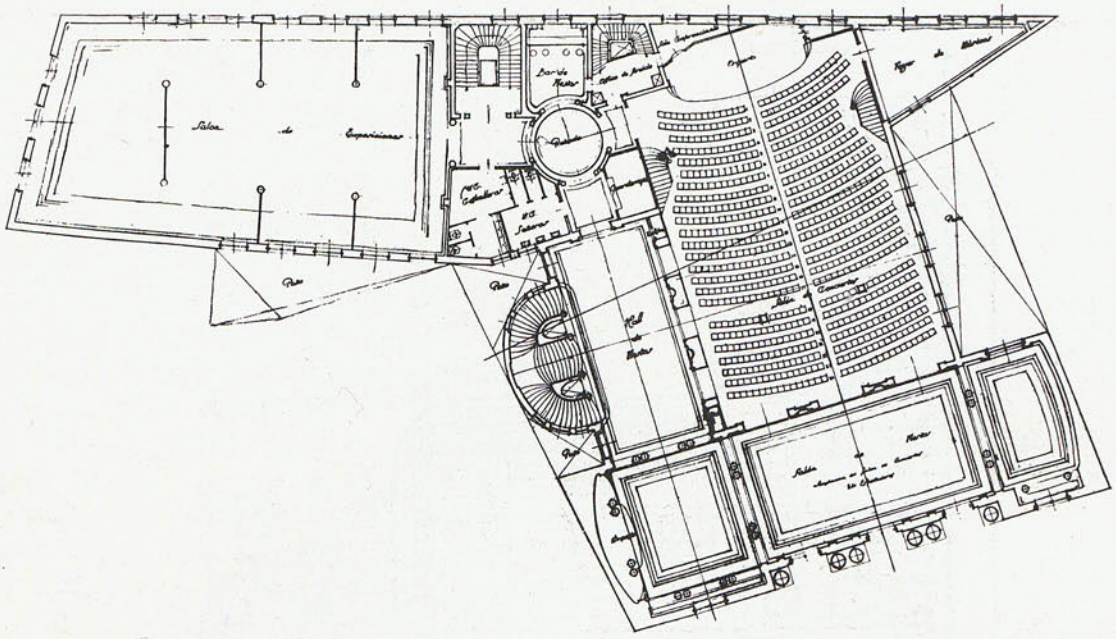
Biblioteca Nacional de España



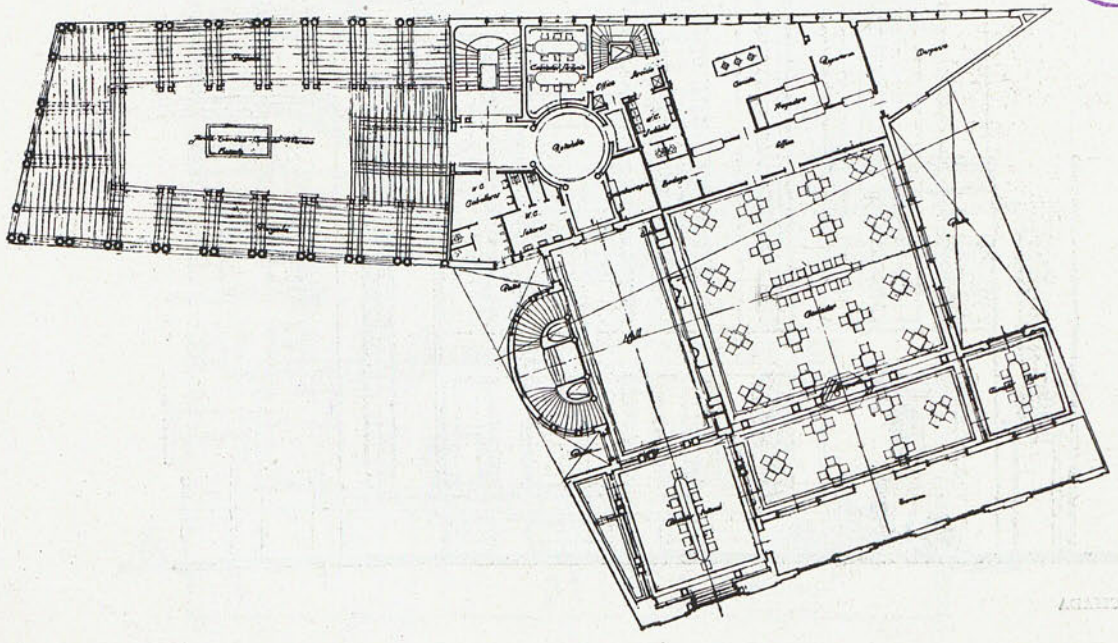


Sección y planta O. *Zabala y Rivas.*

Biblioteca Nacional de España



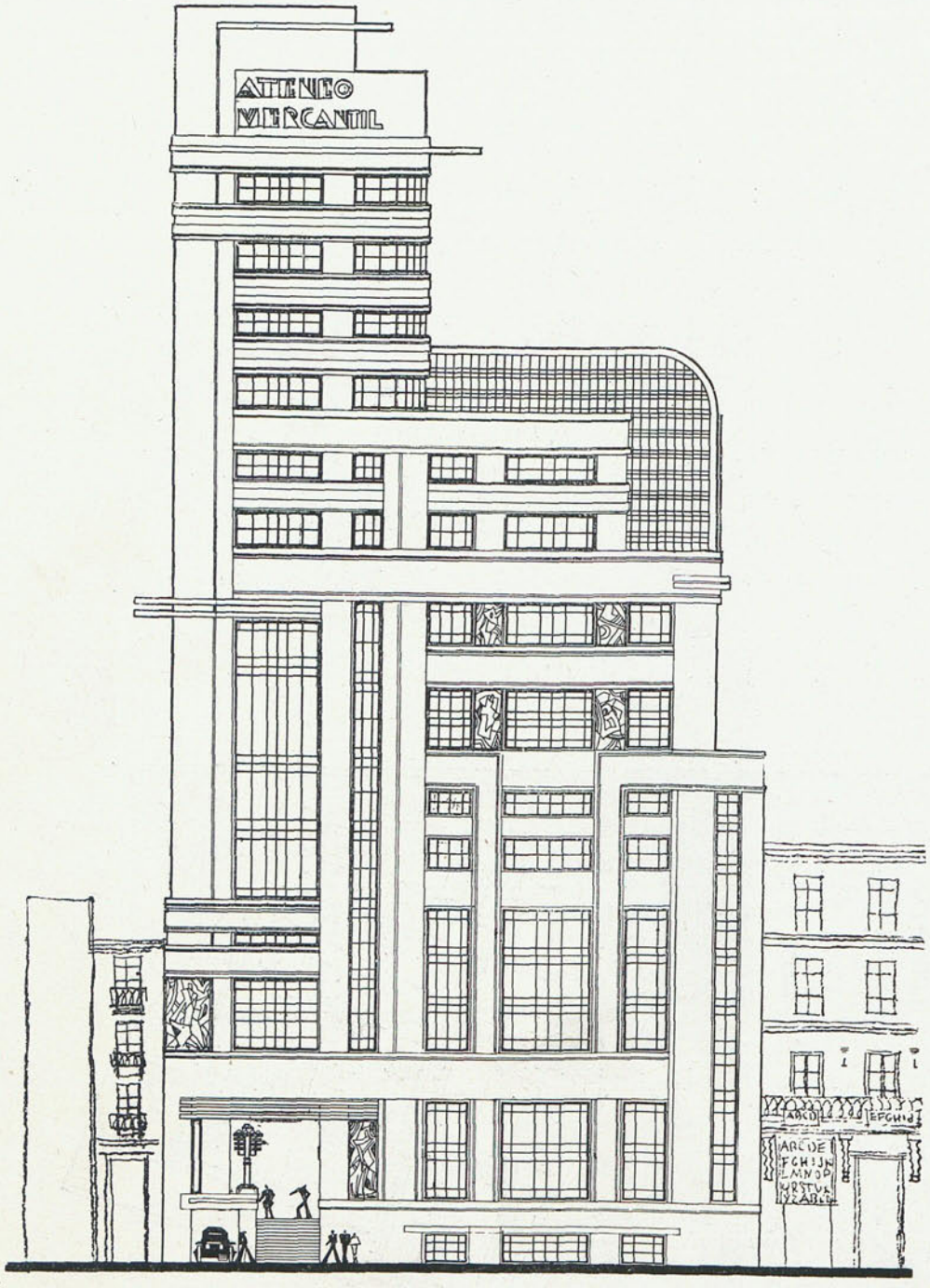
PLANTA SEGUNDA.



PLANTA QUINTA.

Zabala y Rivas.

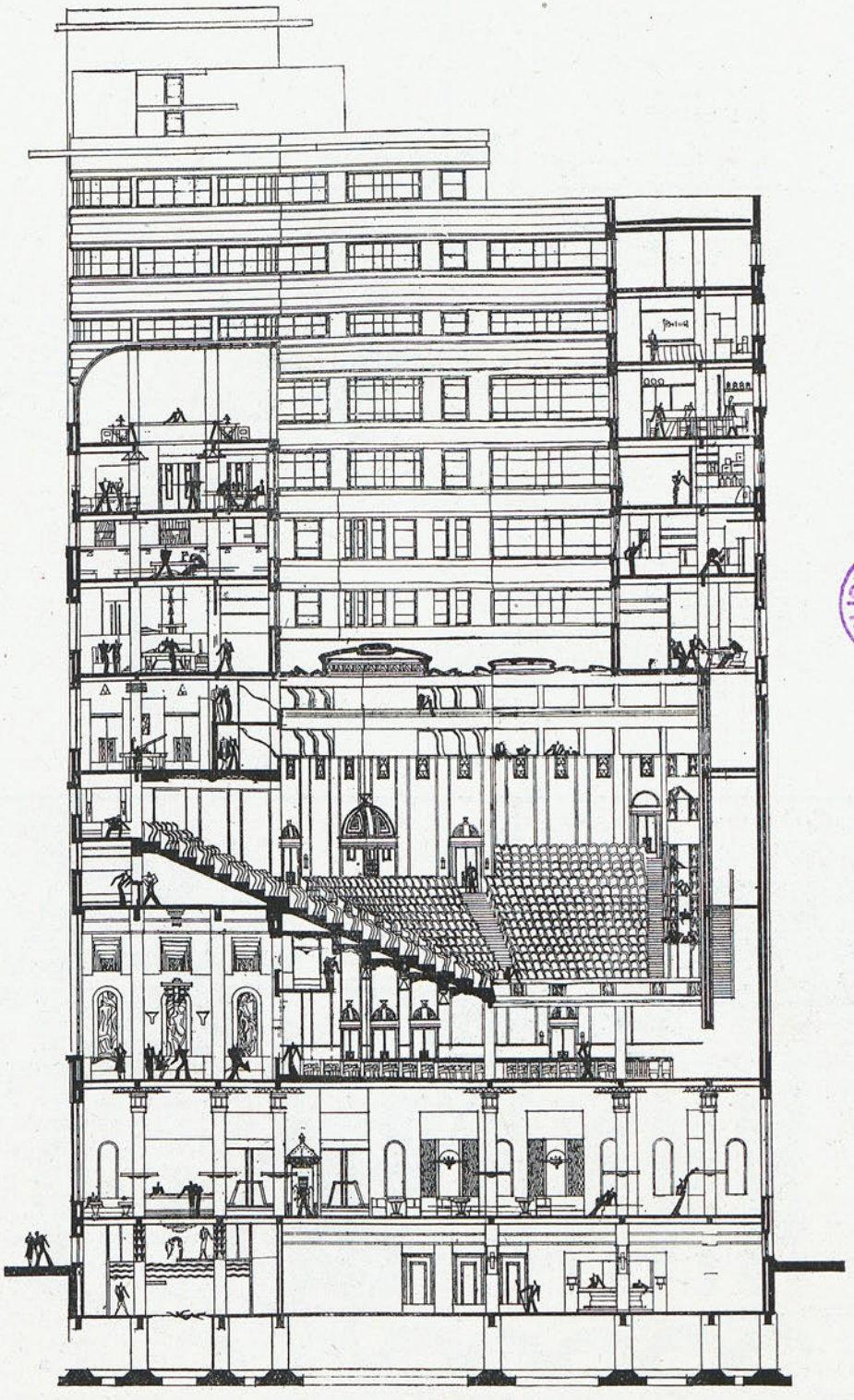
Biblioteca Nacional de España



FACHADA

Blein.

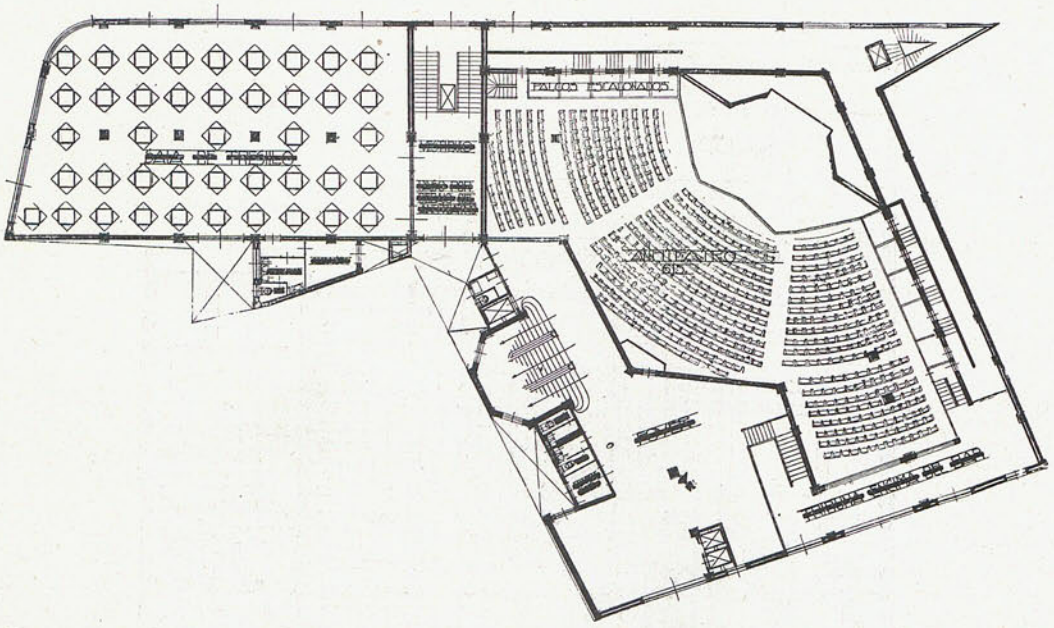
Biblioteca Nacional de España



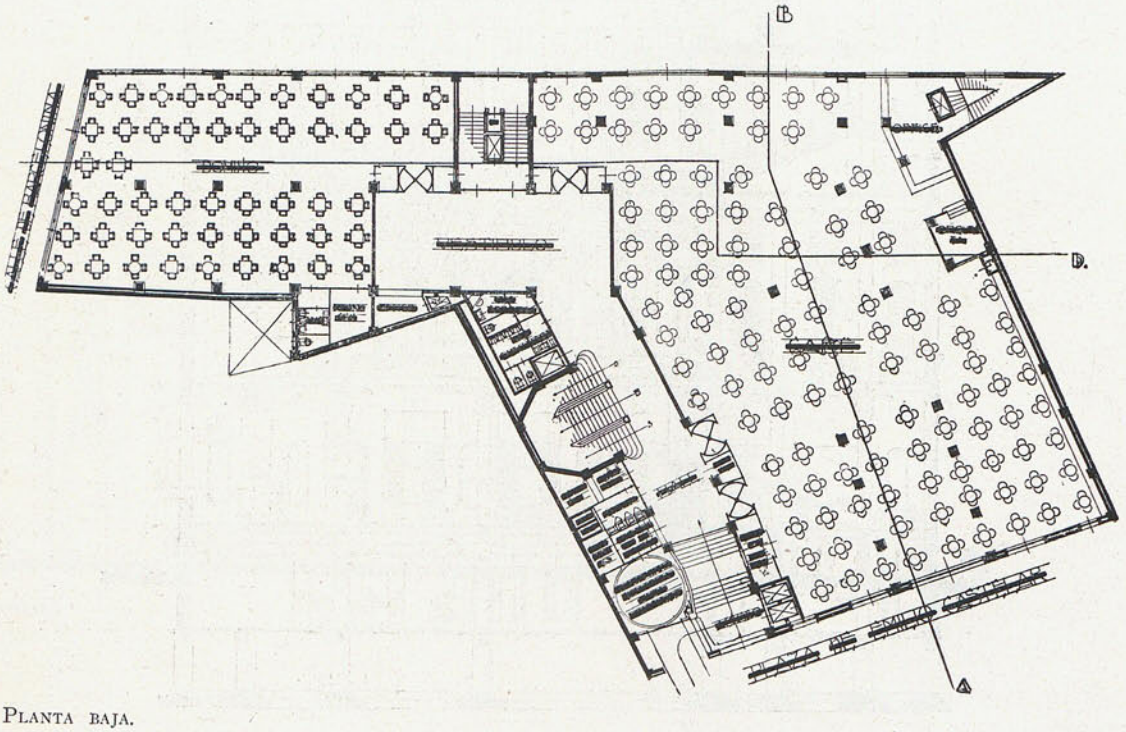
SECCIÓN.

Blein.

Biblioteca Nacional de España



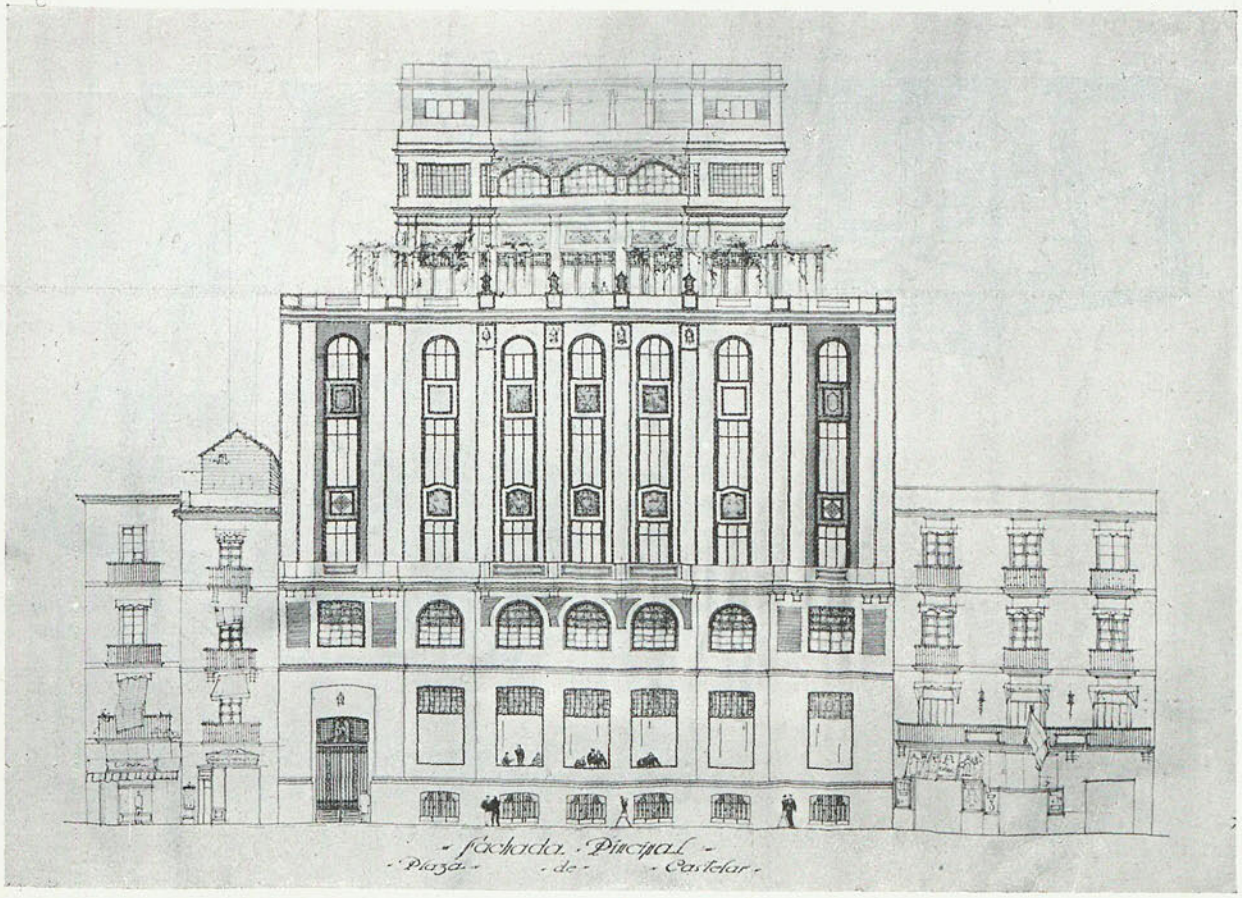
PLANTA TERCERA.

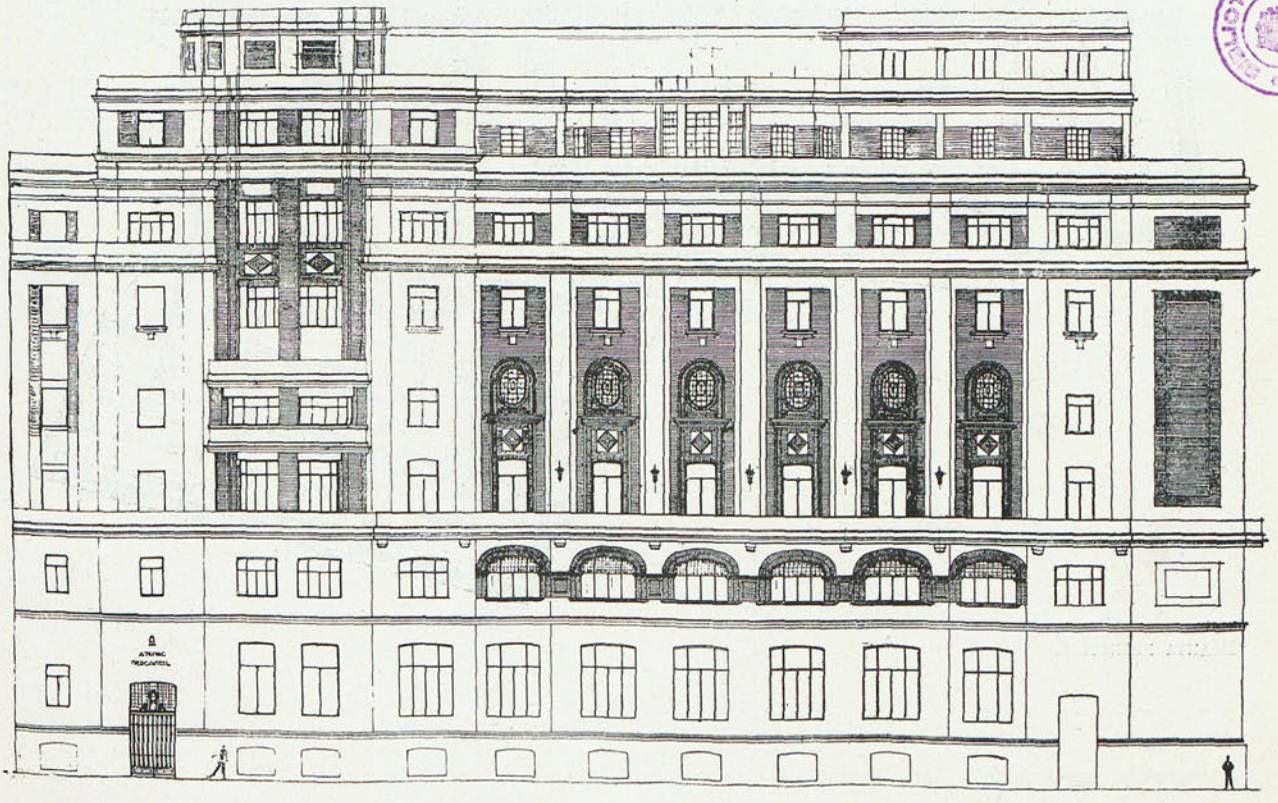


PLANTA BAJA.

Blein.

Biblioteca Nacional de España

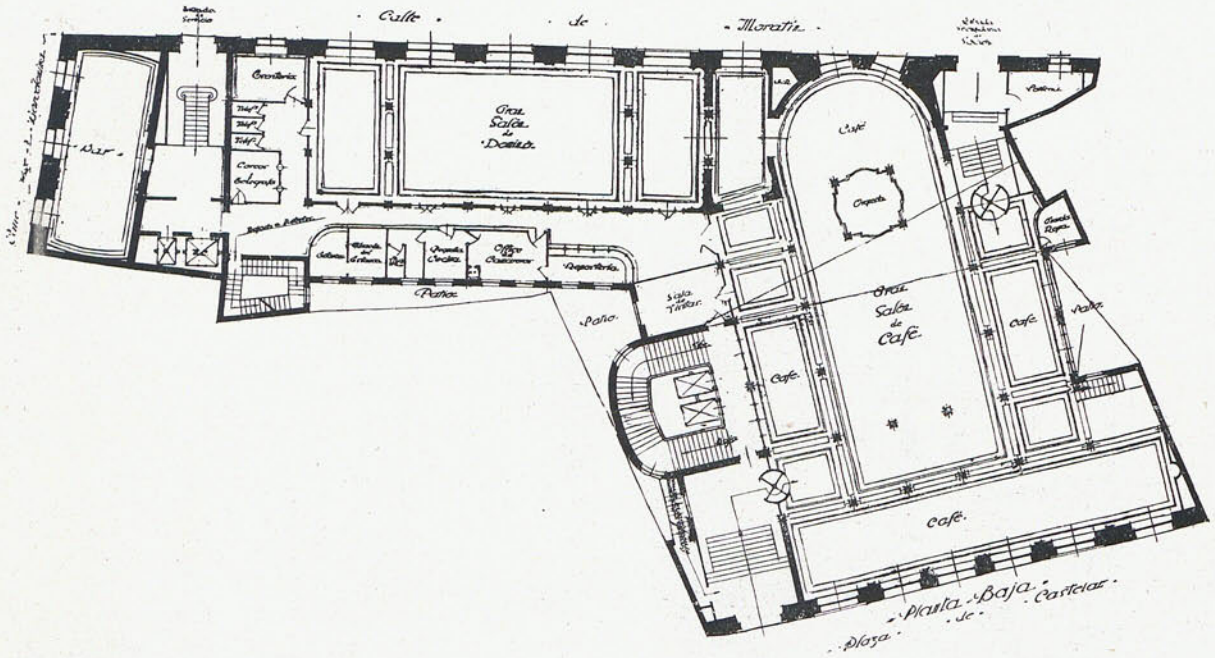




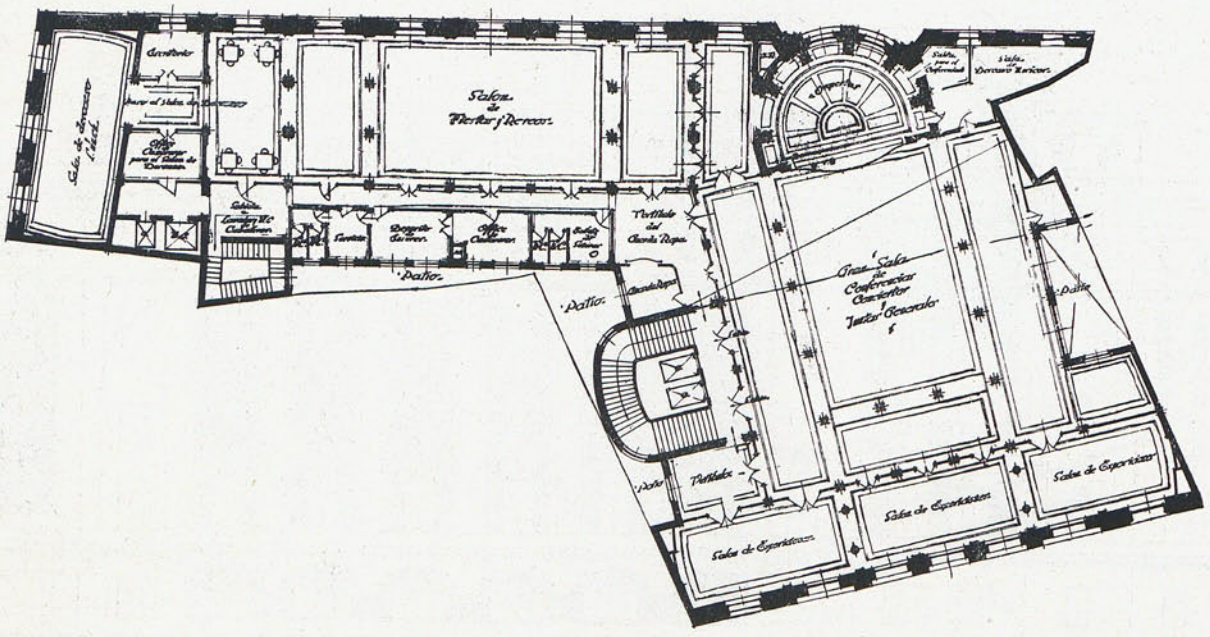
BIBLIOTECA NACIONAL

FACHADAS PRINCIPAL Y SECUNDARIA. *Yarnoz.*

Biblioteca Nacional de España



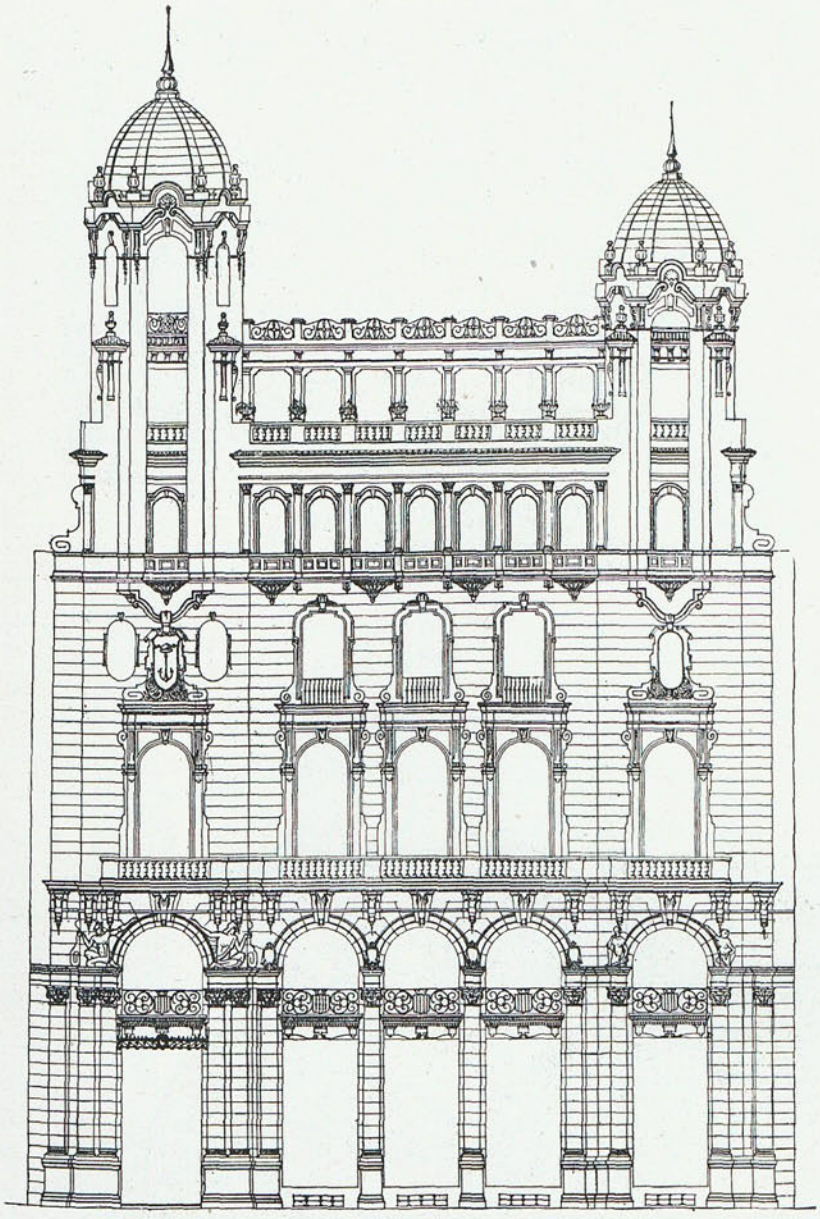
PLANTA BAJA.



PLANTA PRINCIPAL.

Yarnoz.

Biblioteca Nacional de España

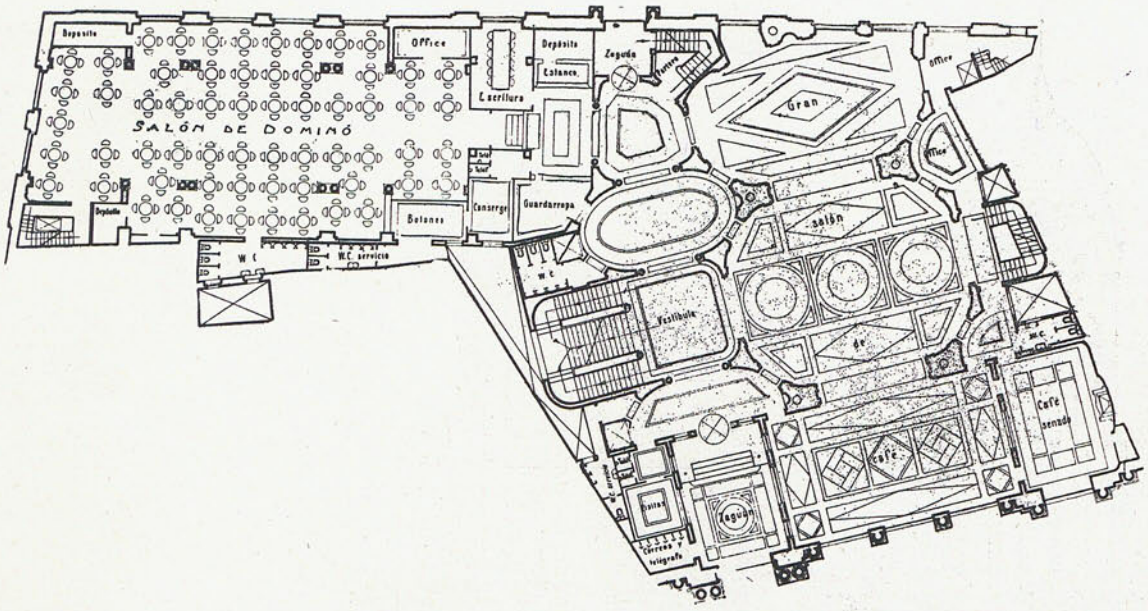


FACHADA PRINCIPAL.

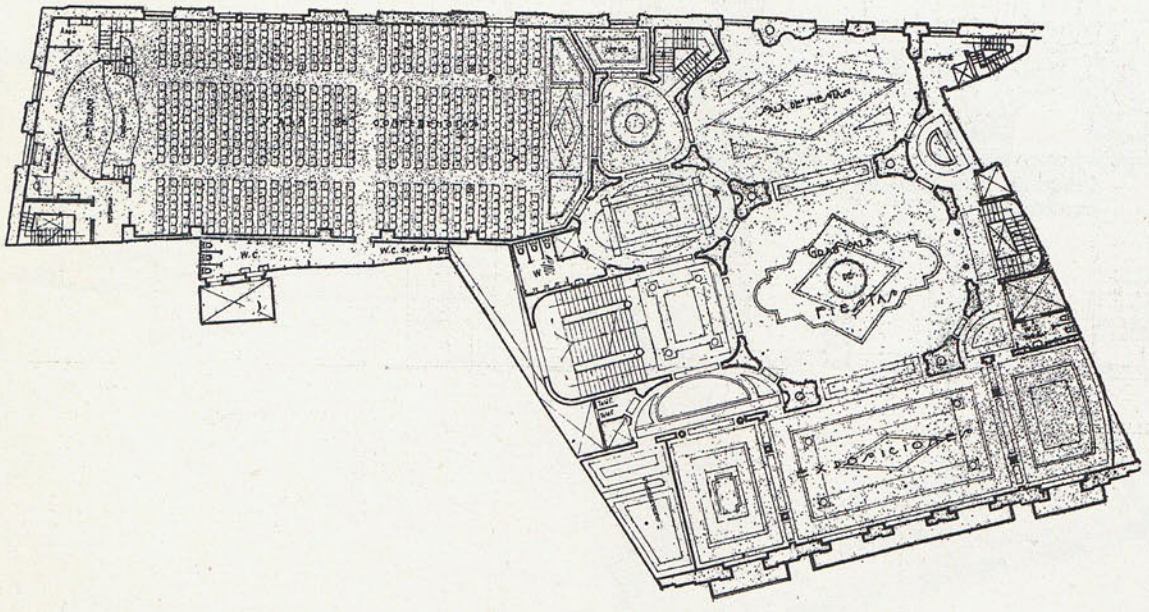
BIBLIOTECA NACIONAL

Goerlich, Testor, Artal, Pedrós, Borso y Burguera.

Biblioteca Nacional de España



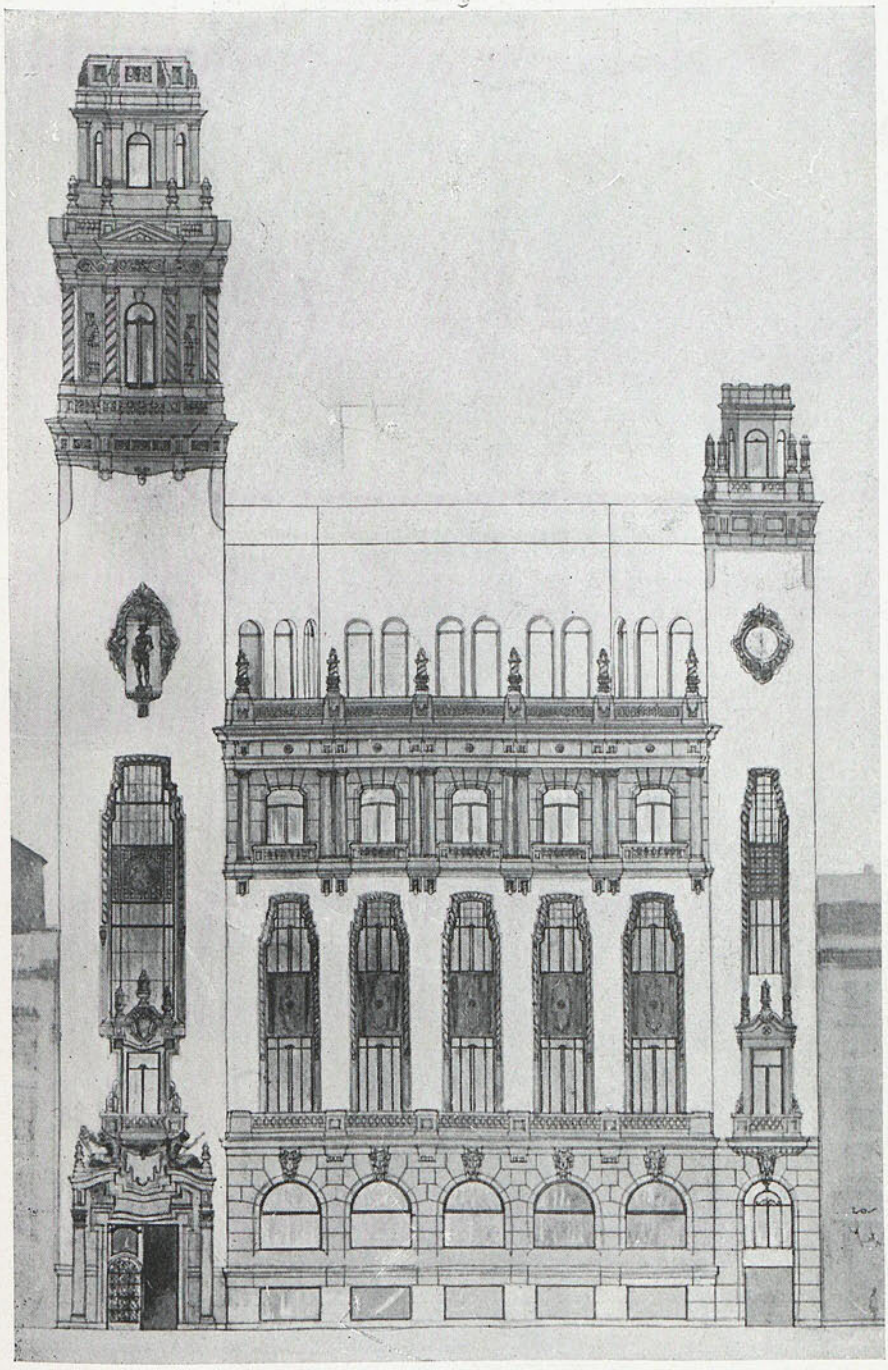
PLANTA BAJA.



PLANTA PRINCIPAL.

Goerlich, Testor, Artal, Pedrós, Borso y Burguera.

Biblioteca Nacional de España

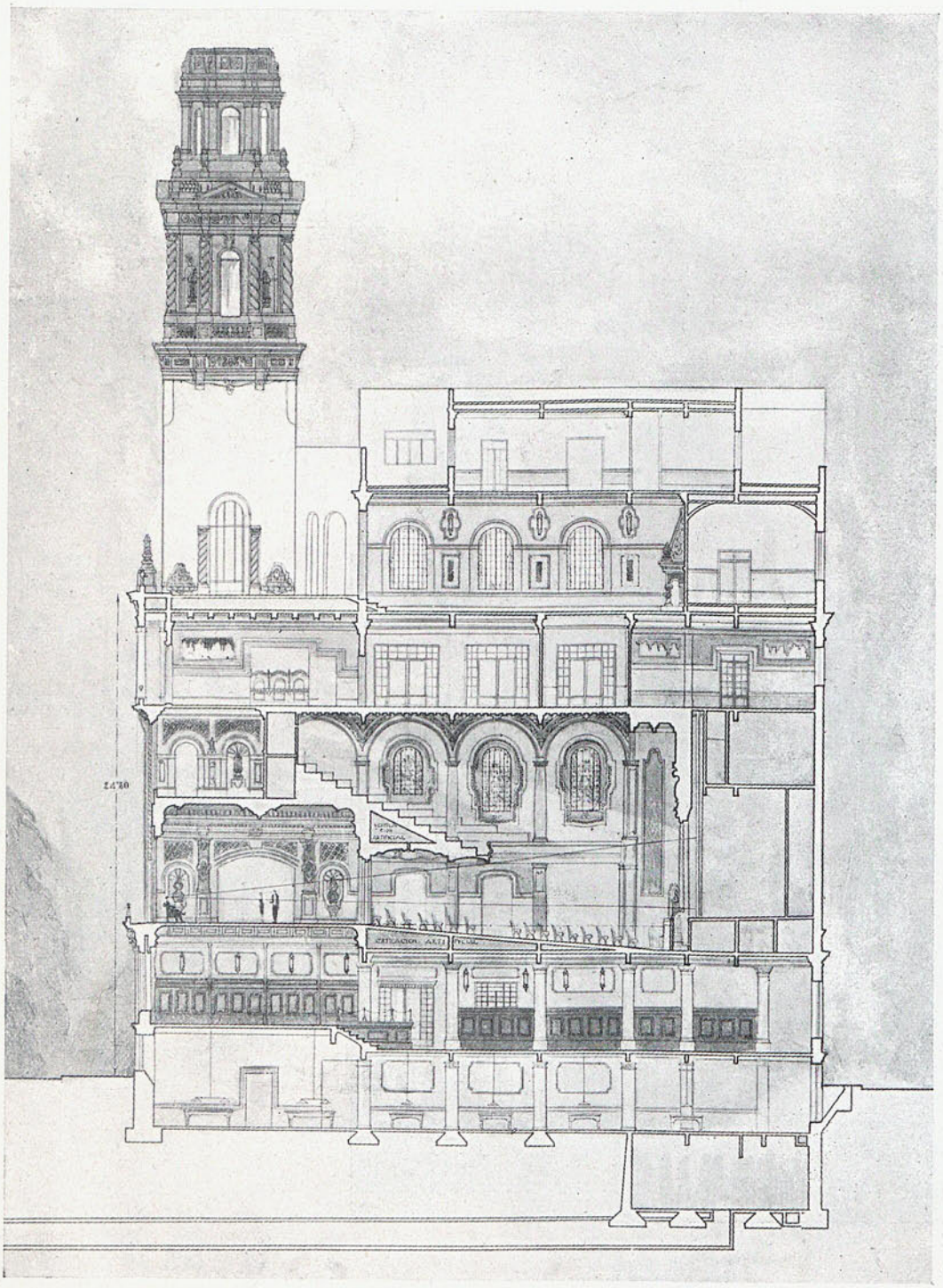


FACHADA PRINCIPAL.

BIBLIOTECA NACIONAL

Castell y Fernández Shaw.

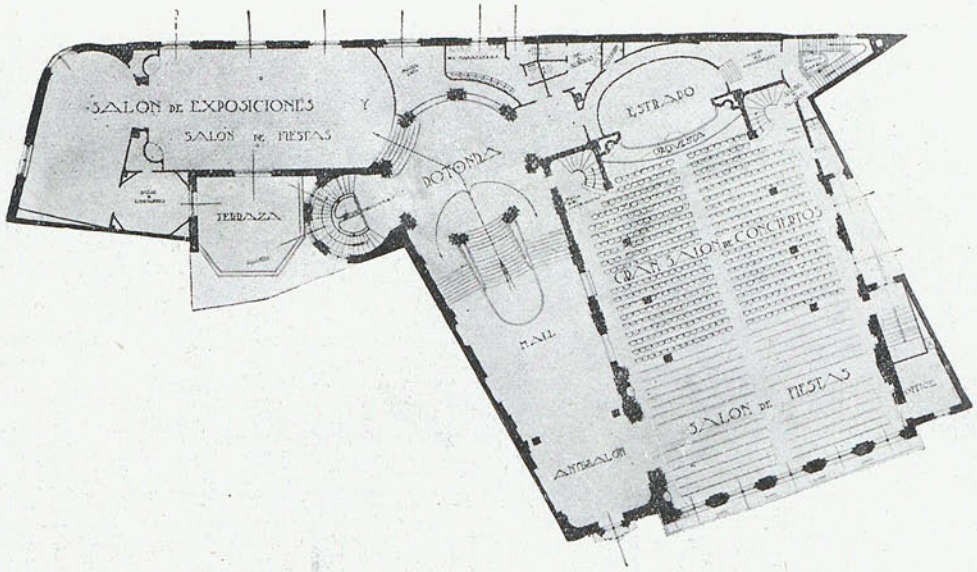
Biblioteca Nacional de España



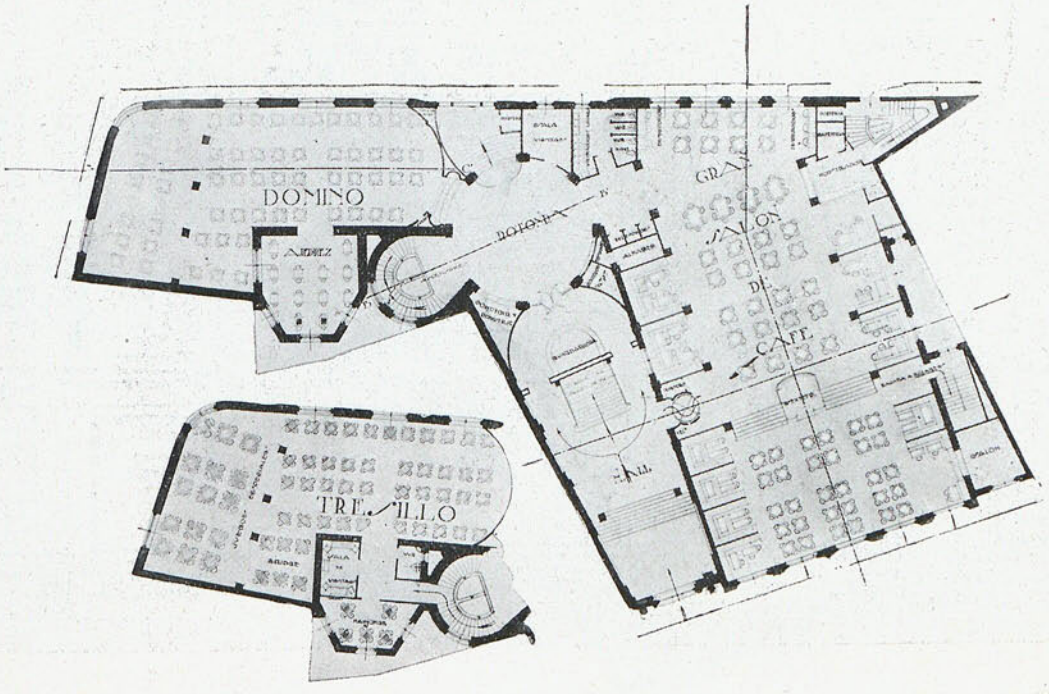
Sección.

Castell y Fernández Shaw.

Biblioteca Nacional de España



Planta principal.

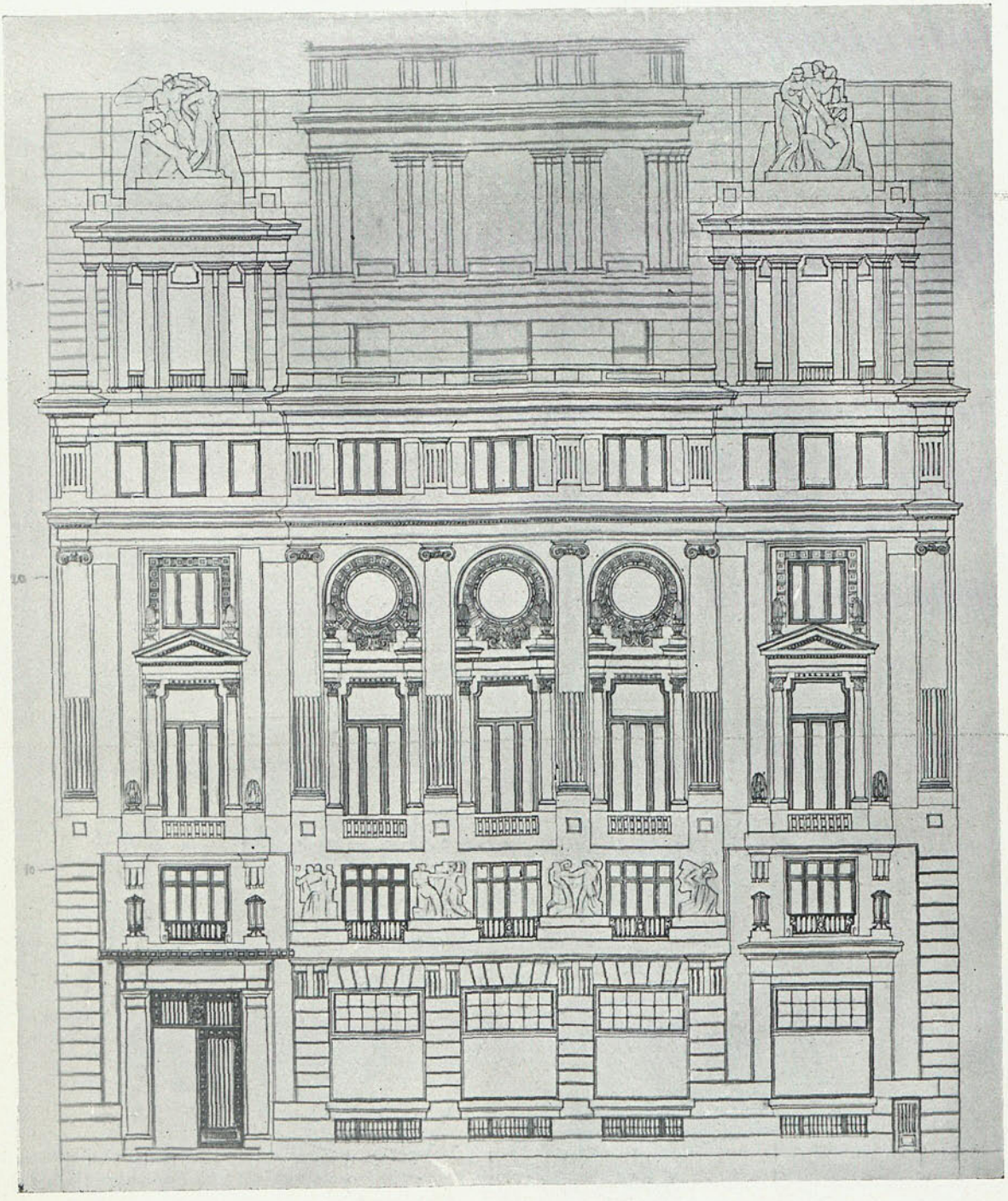


Planta de entresuelo.

BIBLIOTECA

Castell y Fernández Shaw.

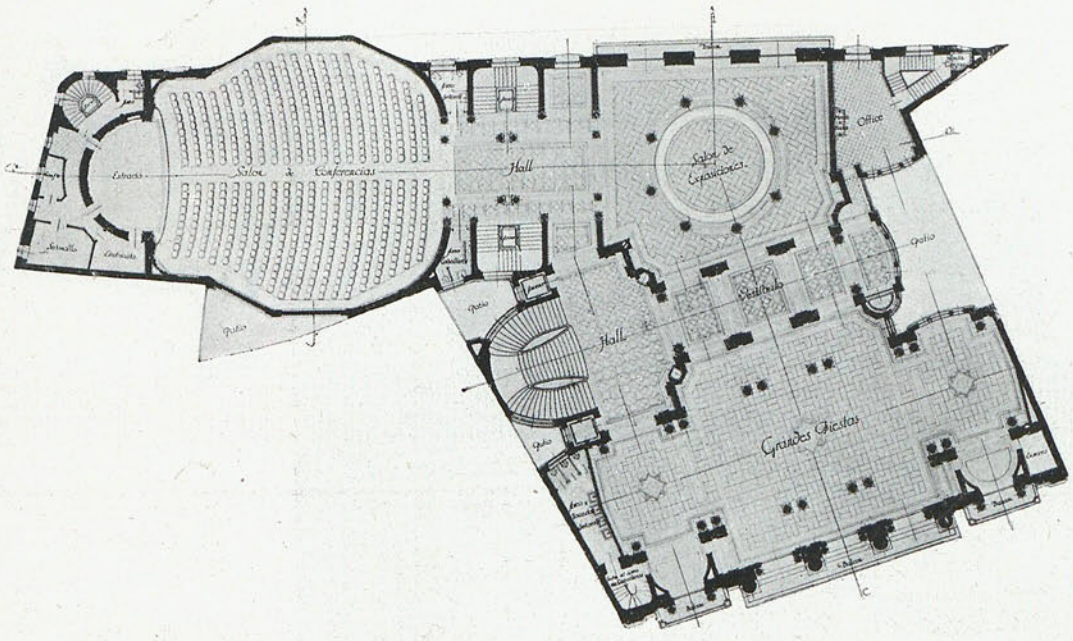
Biblioteca Nacional de España



FACHADA.

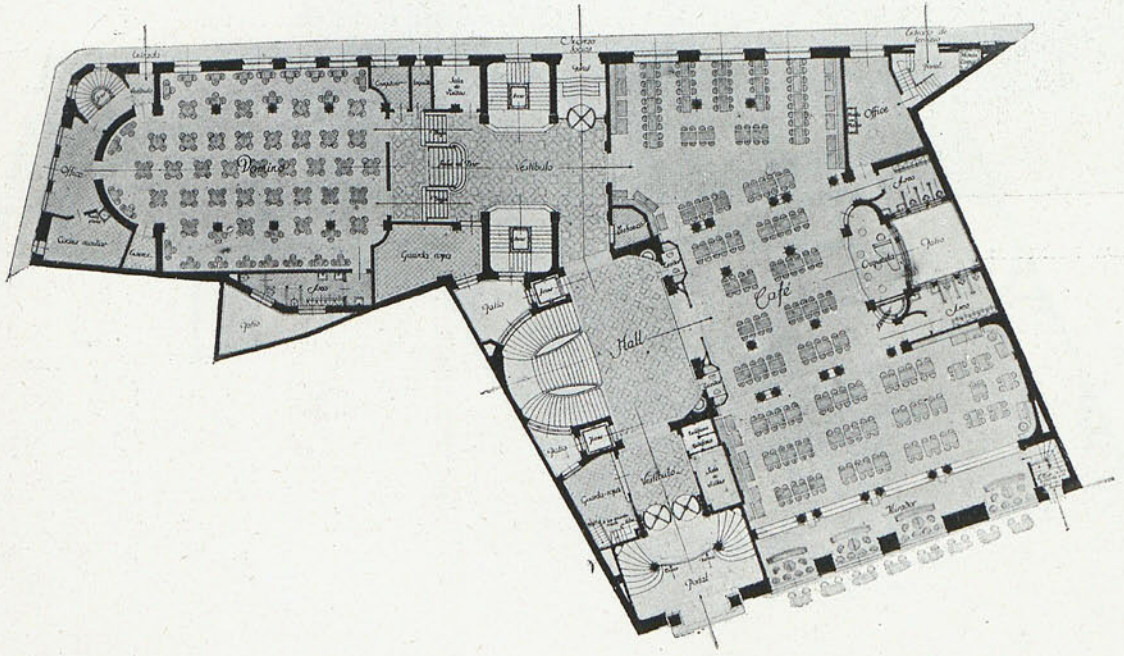
Salas.

Biblioteca Nacional de España



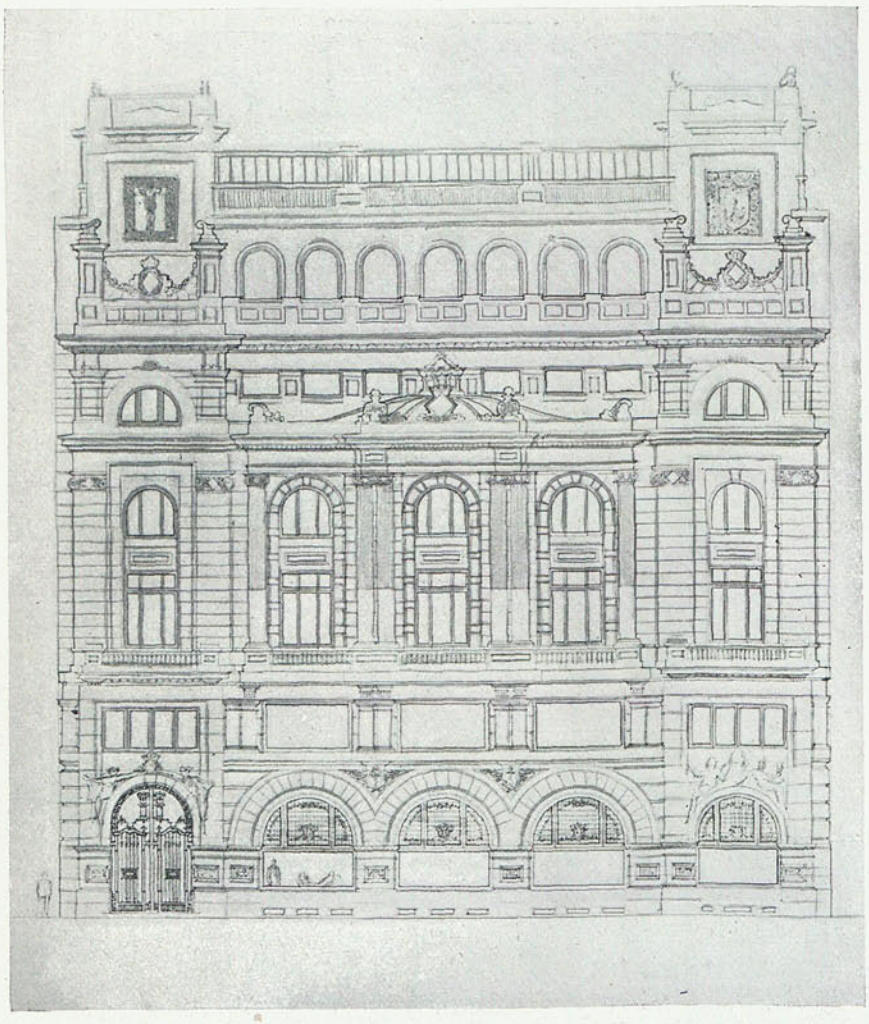
PLANTA PRINCIPAL.

BIBLIOTECA NACIONAL



PLANTA BAJA.

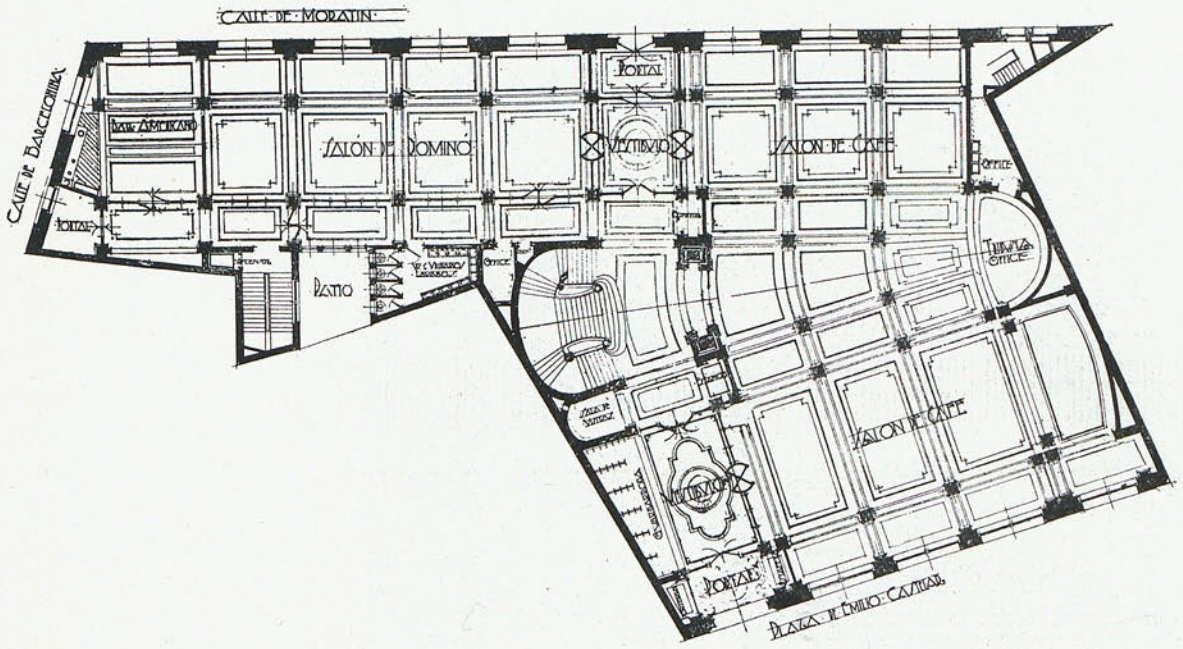
Biblioteca Nacional de España



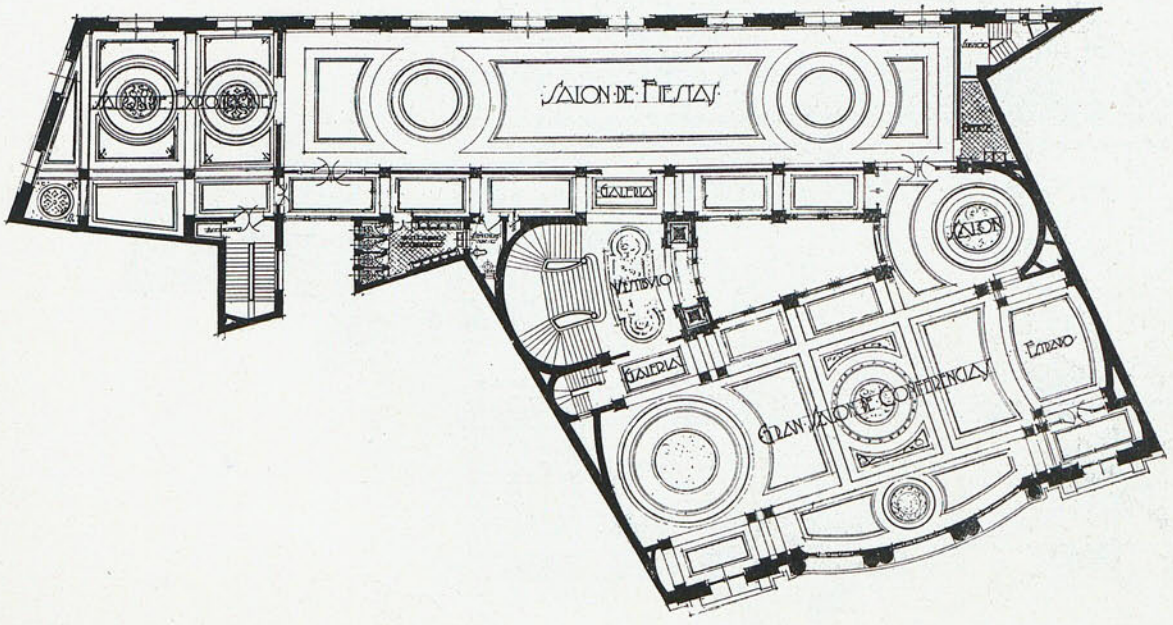
FACHADA PRINCIPAL.

Rubio.

Biblioteca Nacional de España



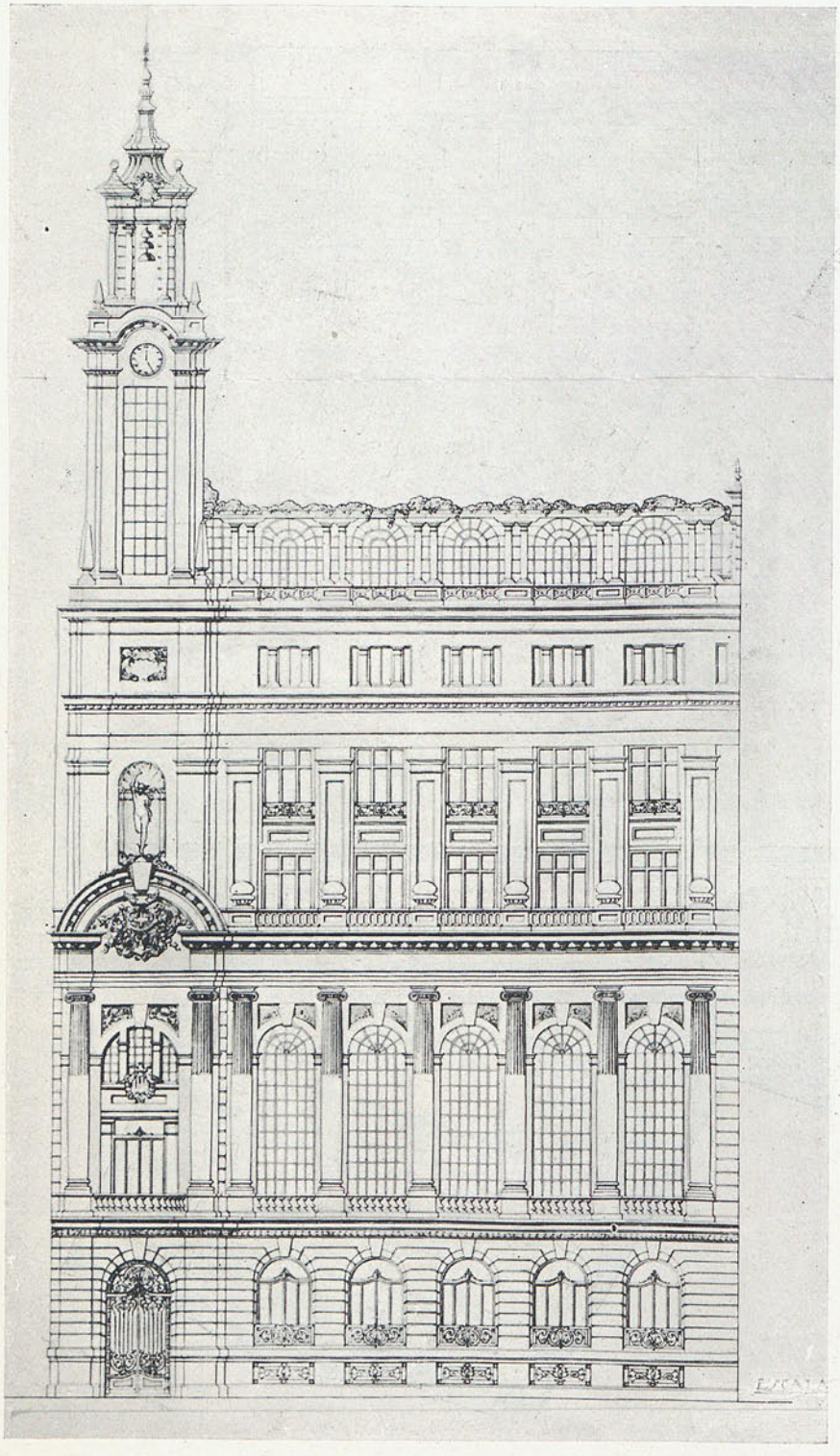
Planta baja.



Planta principal.

Rubio.

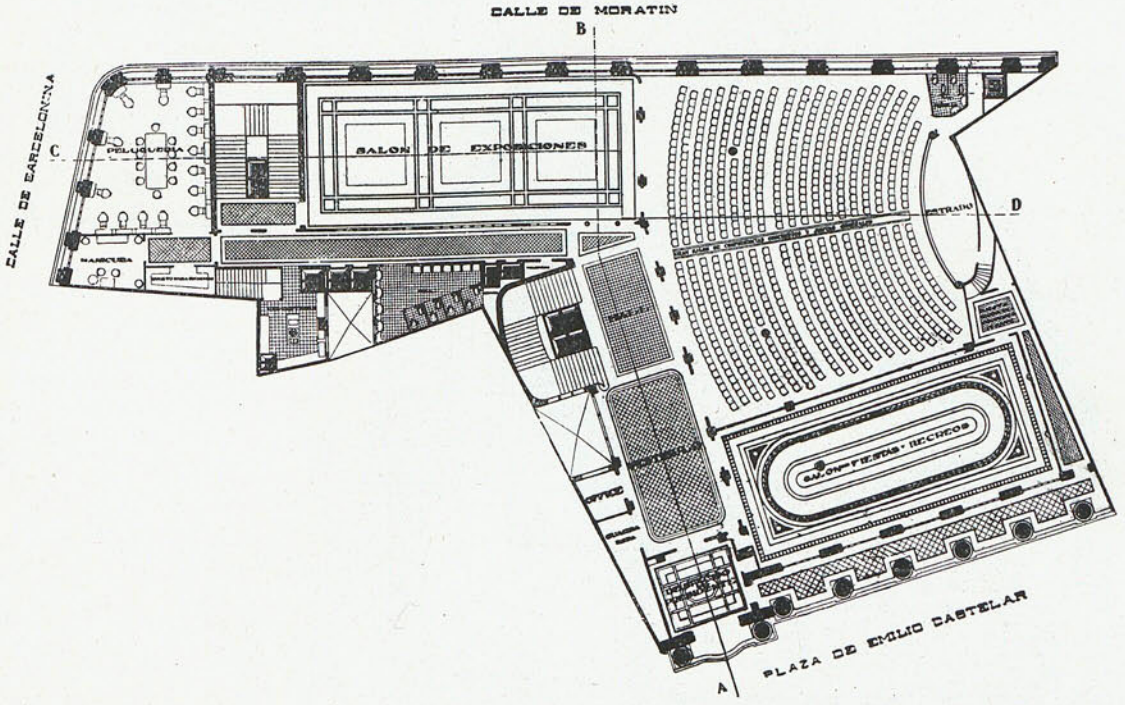
Biblioteca Nacional de España



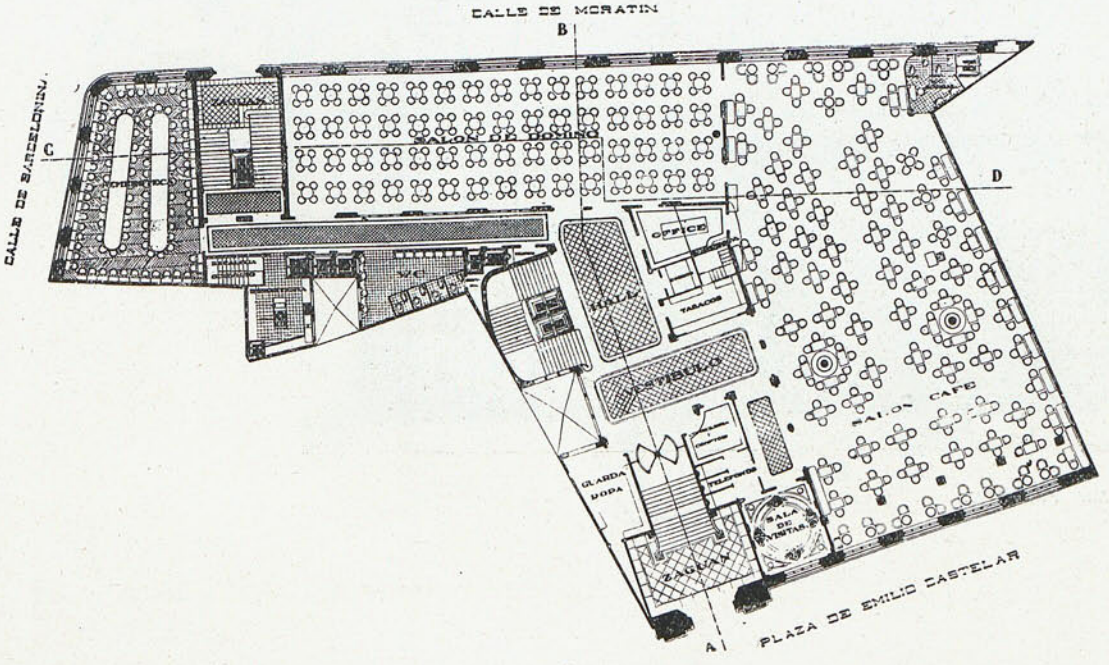
FACHADA PRINCIPAL.

Vicente Rodríguez.

Biblioteca Nacional de España



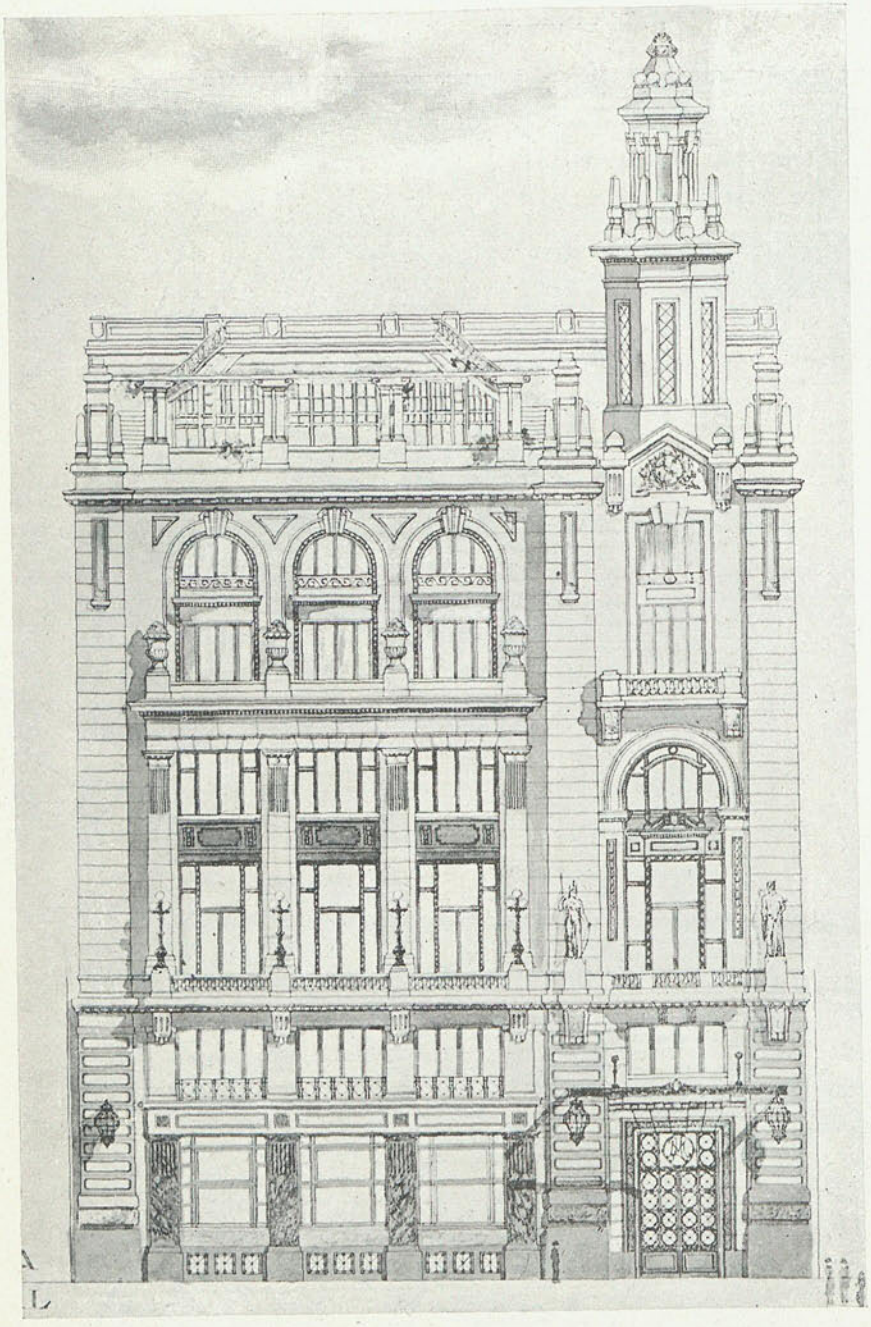
BIBLIOTECA NACIONAL



PLANTAS DE ENTREPISO Y PRINCIPAL.

Vicente Rodrigues.

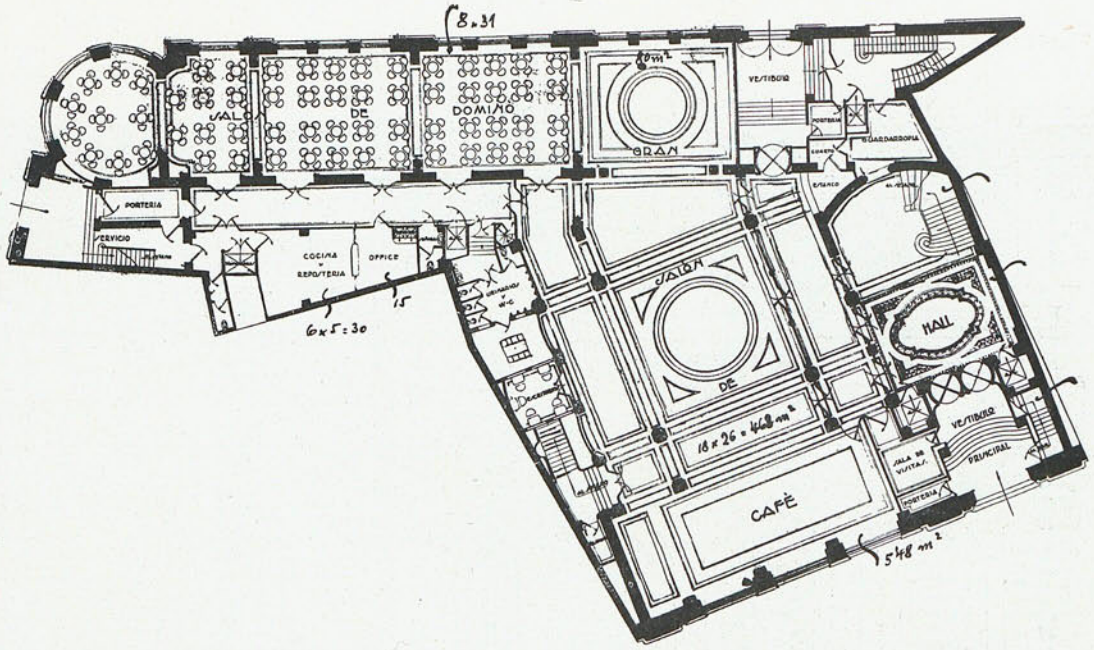
Biblioteca Nacional de España



FACHADA PRINCIPAL.

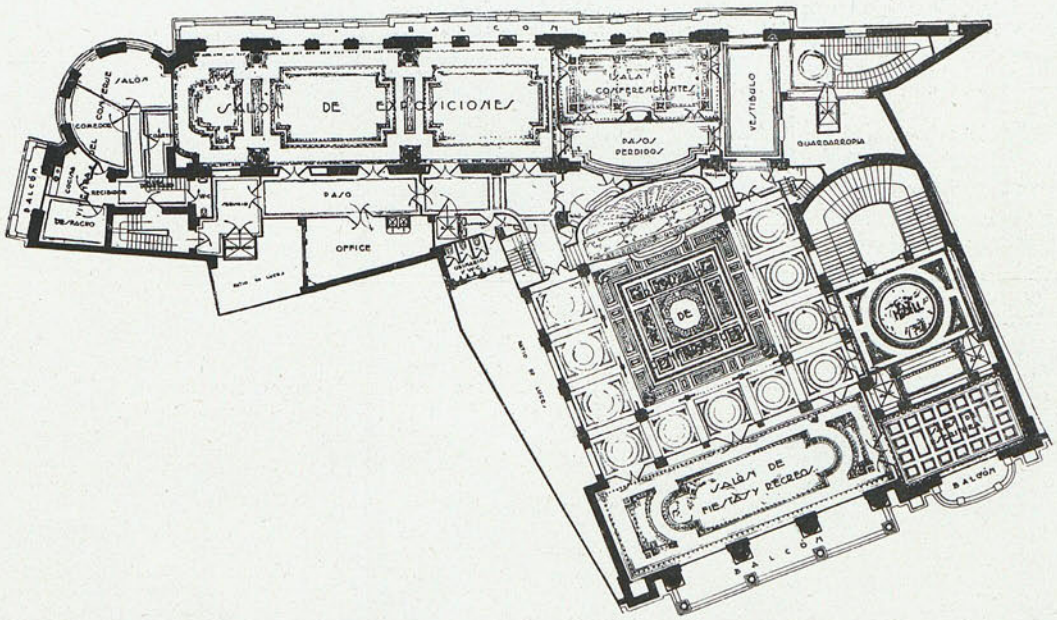
Mora y Burgos.

Biblioteca Nacional de España



Planta baja.

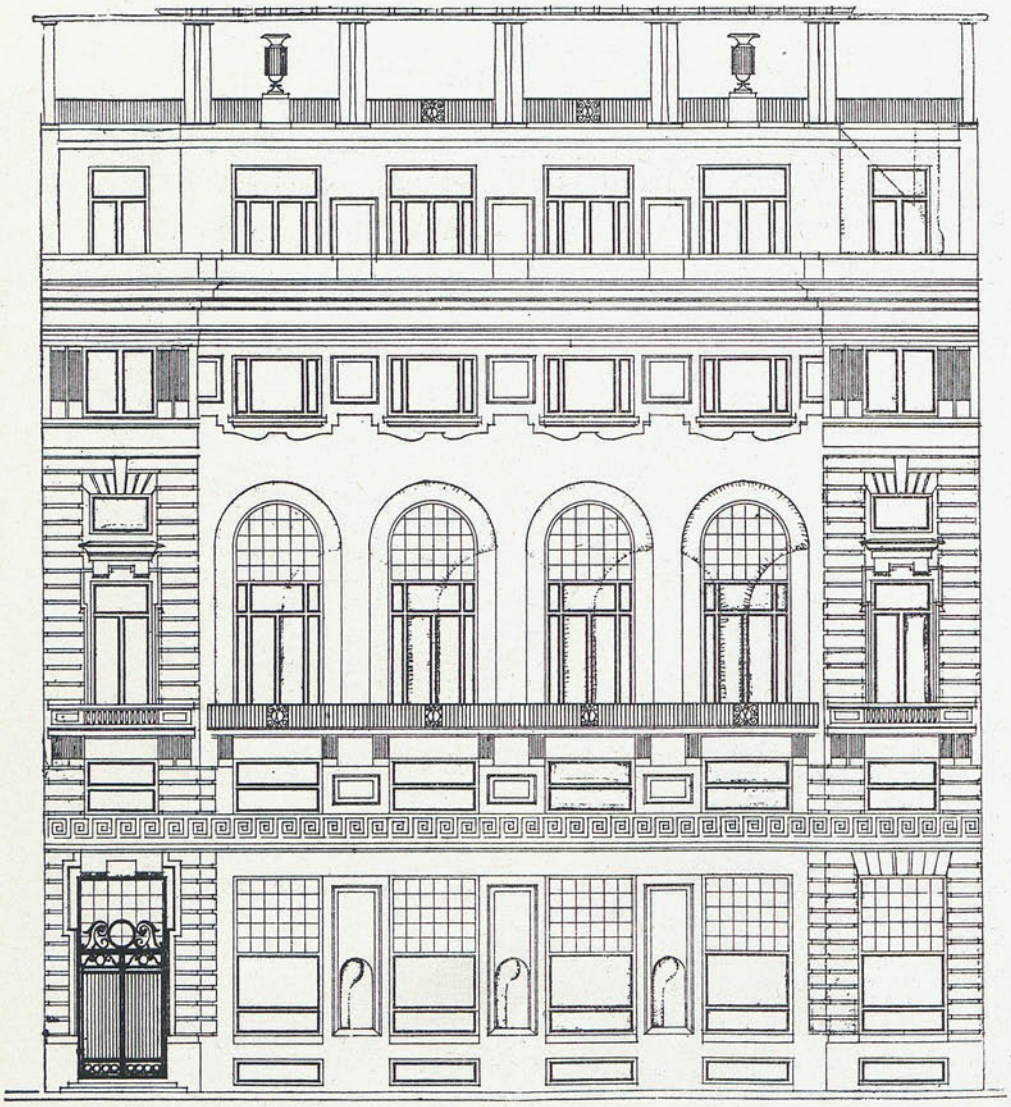
BIBLIOTECA NACIONAL



Planta principal.

Mora y Burgos.

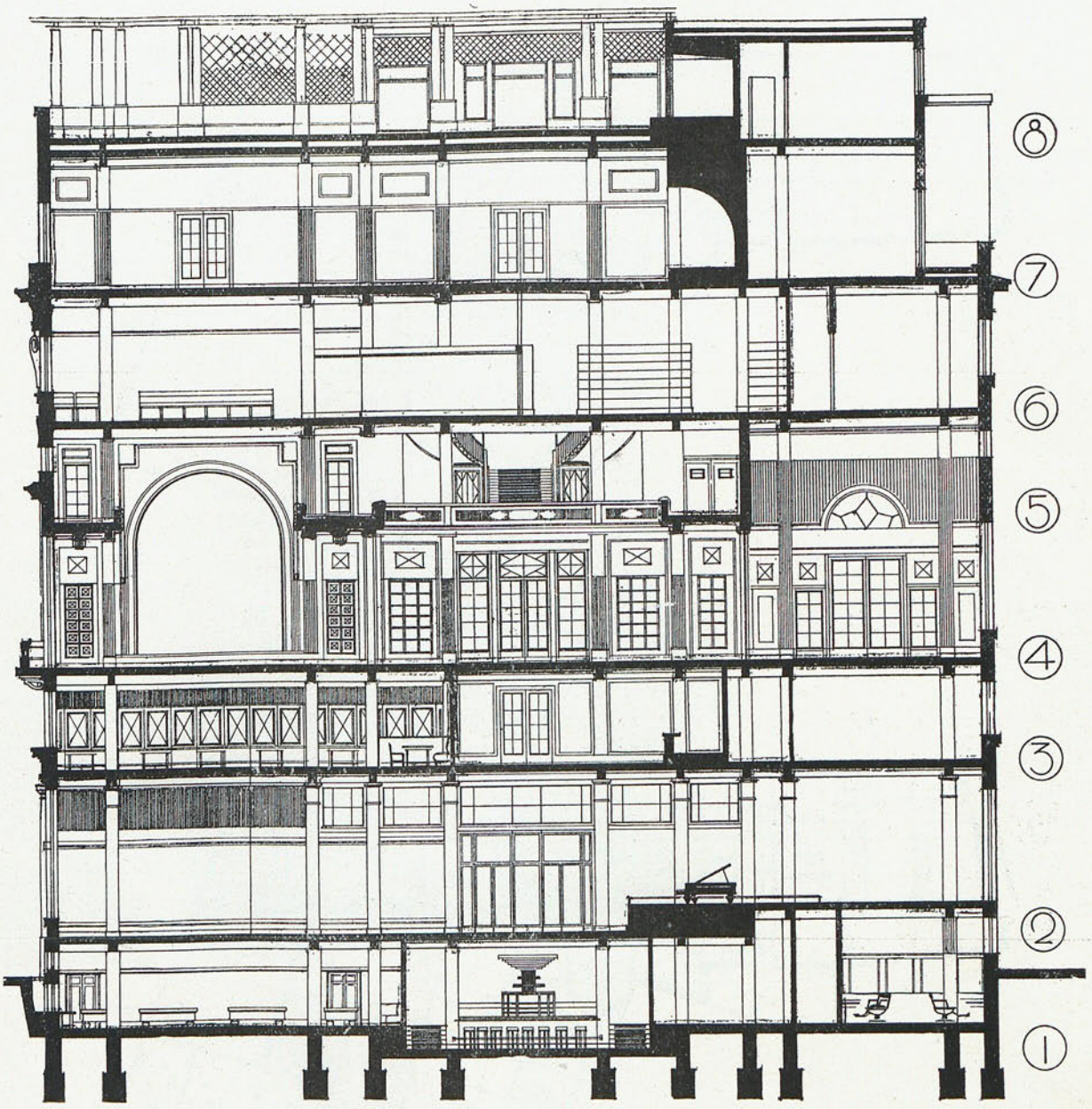
Biblioteca Nacional de España



FACHADA PRINCIPAL.

Mercadal y Moya.

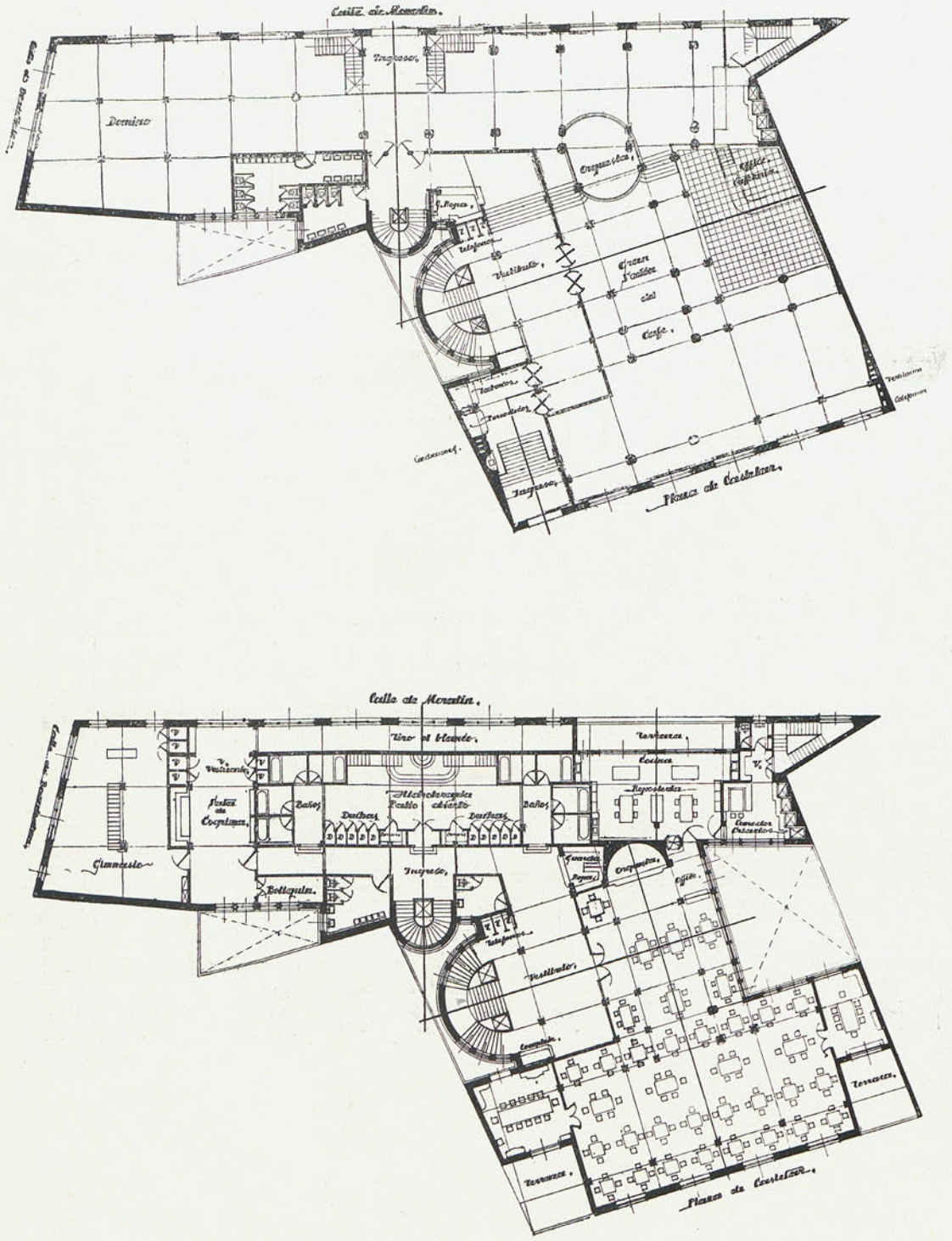
Biblioteca Nacional de España



Sección.

BIBLIOTECA NACIONAL

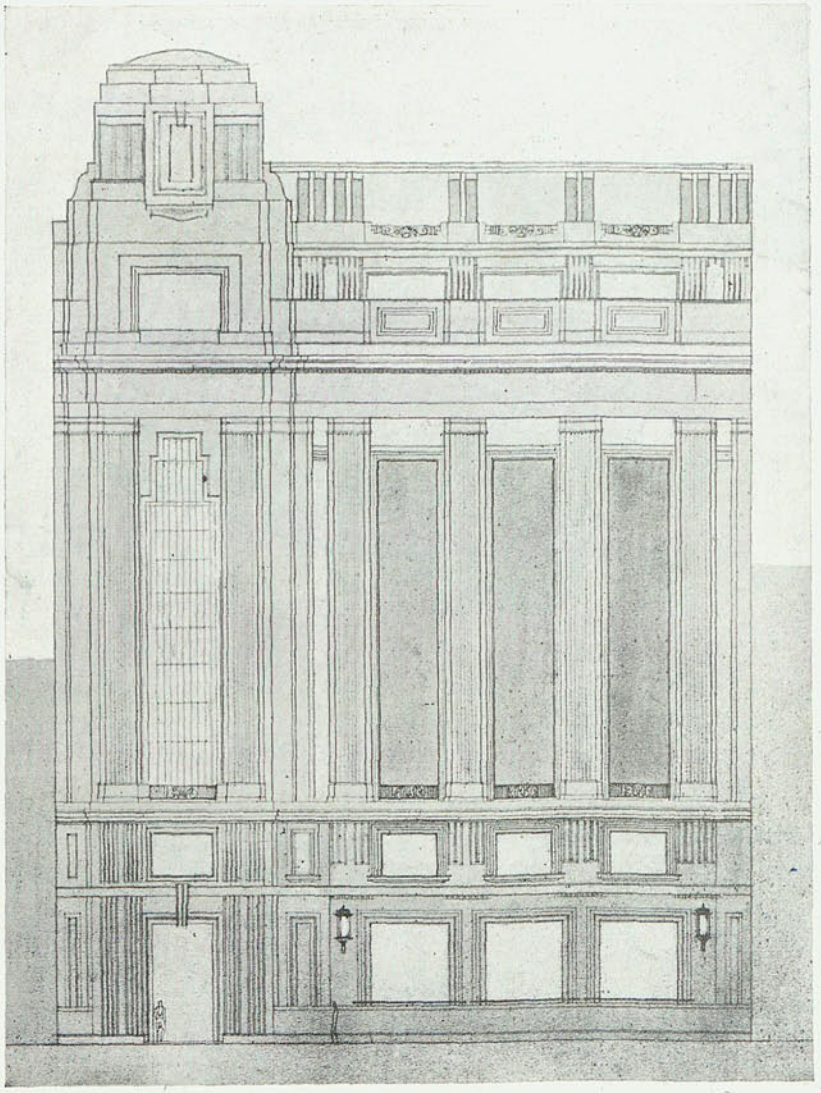
Biblioteca Nacional de España



PLANTAS SEGUNDA Y SÉPTIMA.

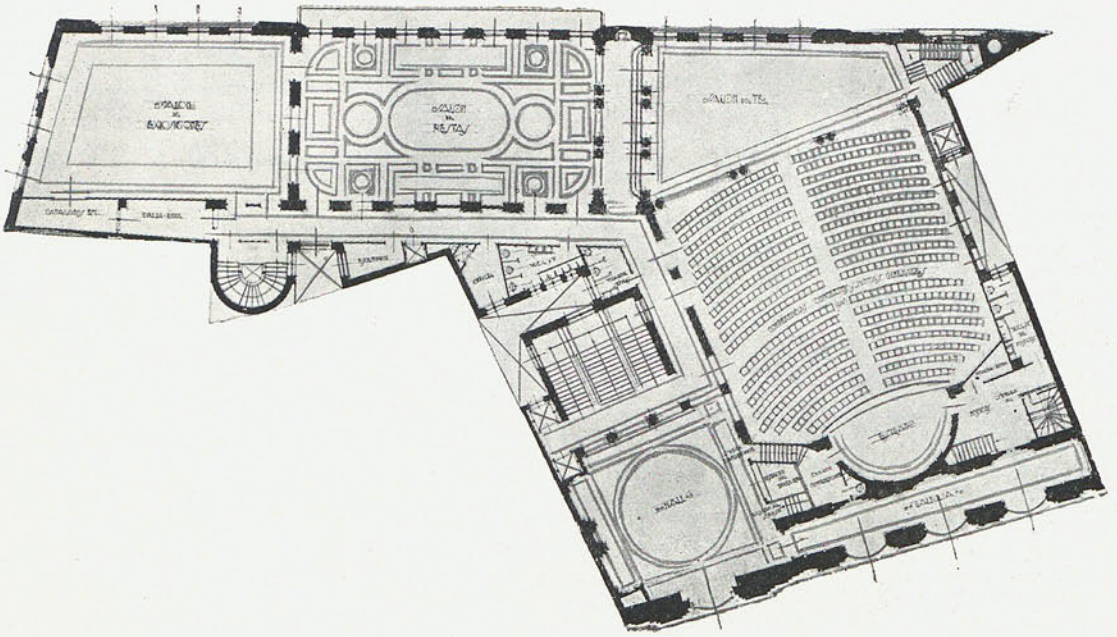
Mercadal y Moya.

Biblioteca Nacional de España

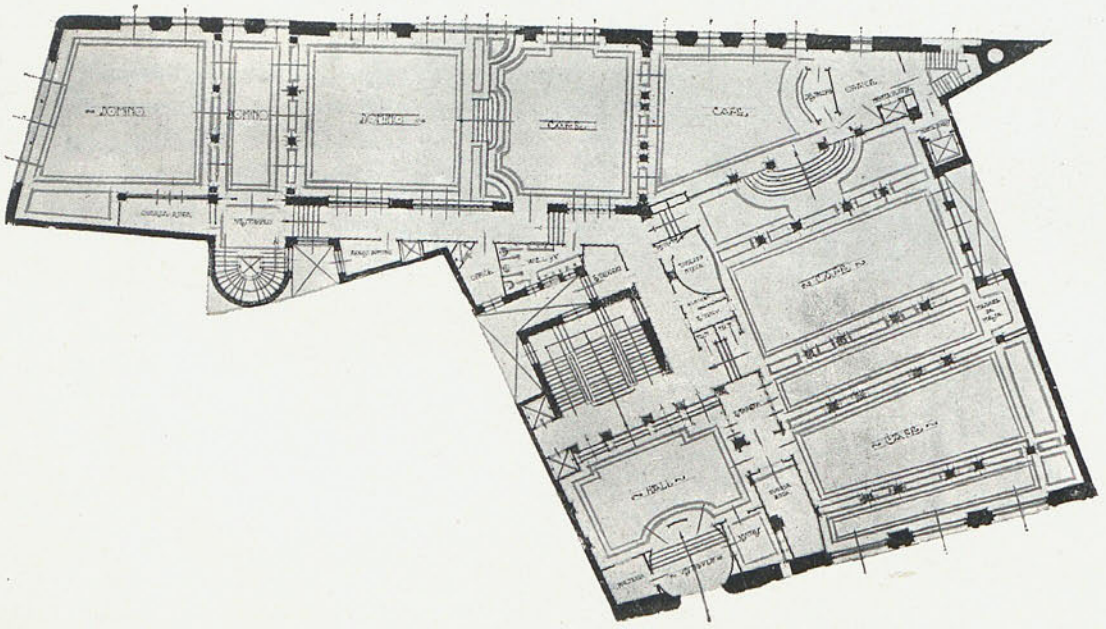


FACHADA PRINCIPAL.

Biblioteca Nacional de España



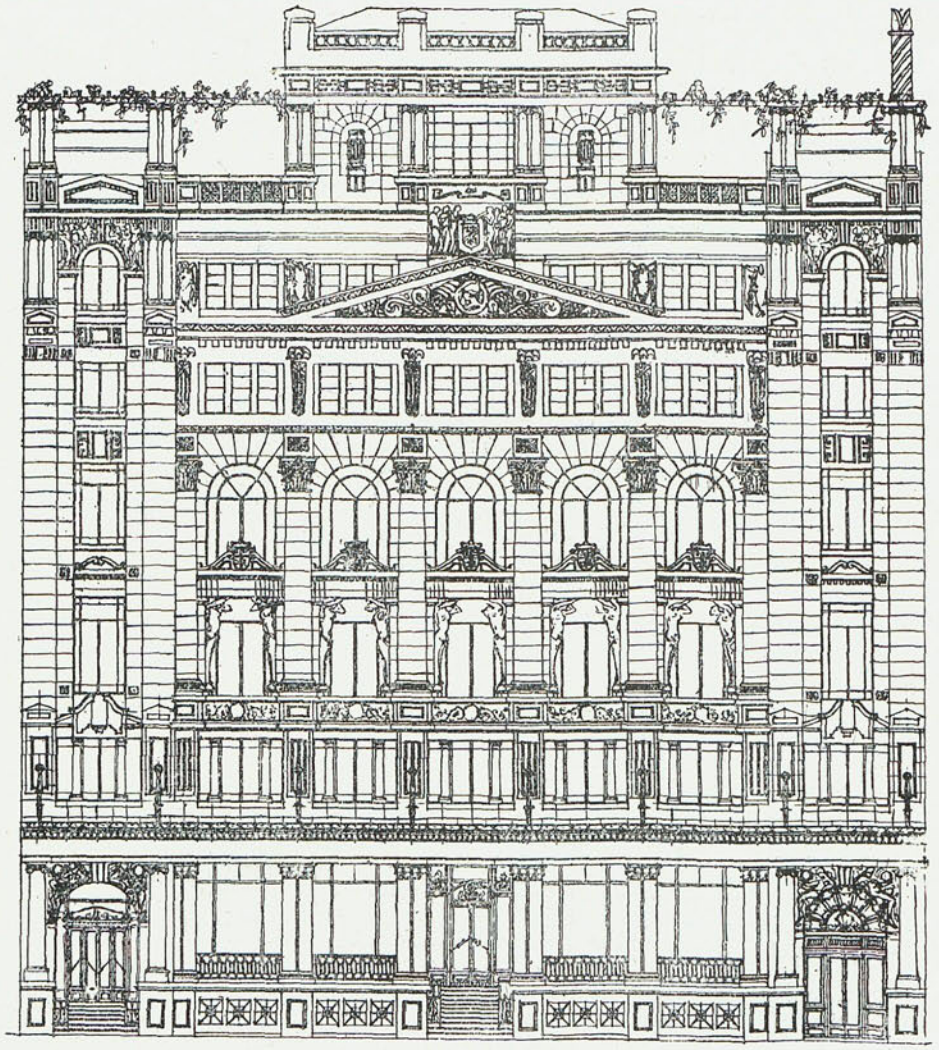
PLANTA PRINCIPAL.



PLANTA BAJA.

Hidalgo y Orliz.

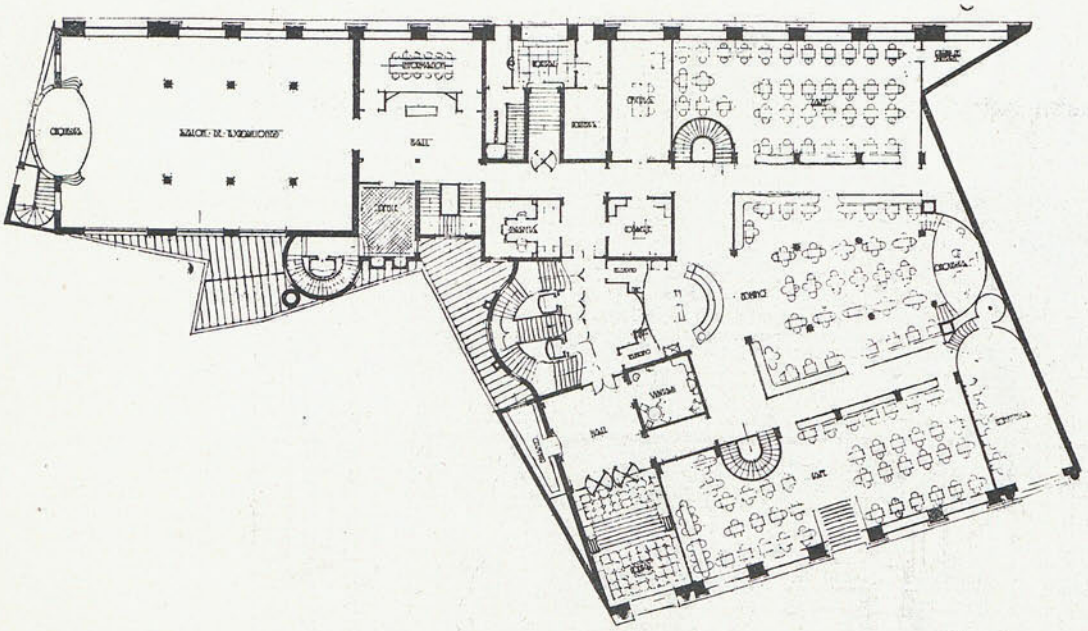
Biblioteca Nacional de España



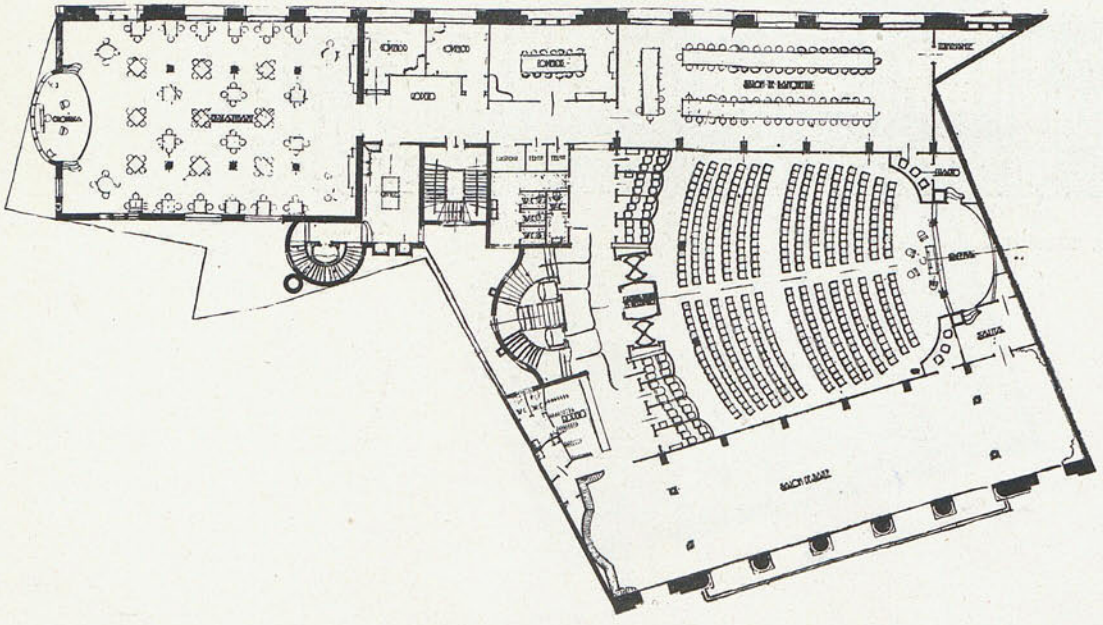
FACHADA PRINCIPAL.

BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional de España

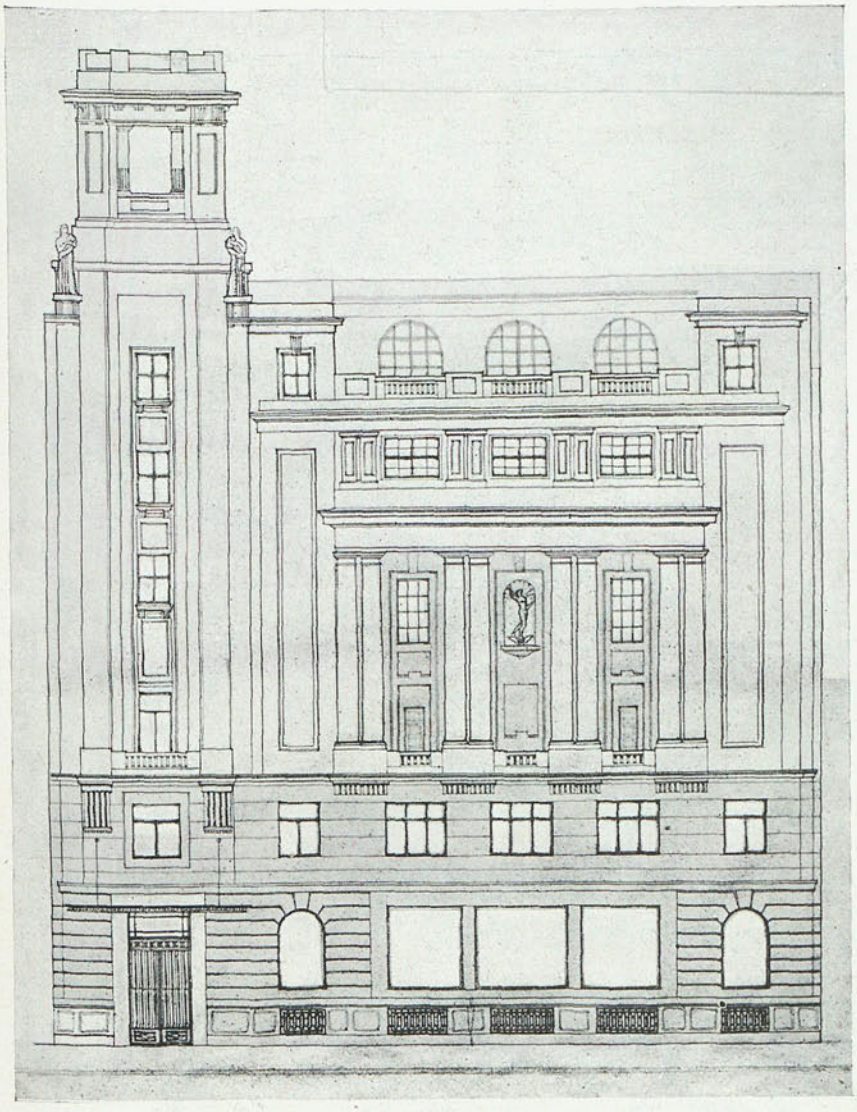


PLANTA BAJA.



PLANTA PRINCIPAL.

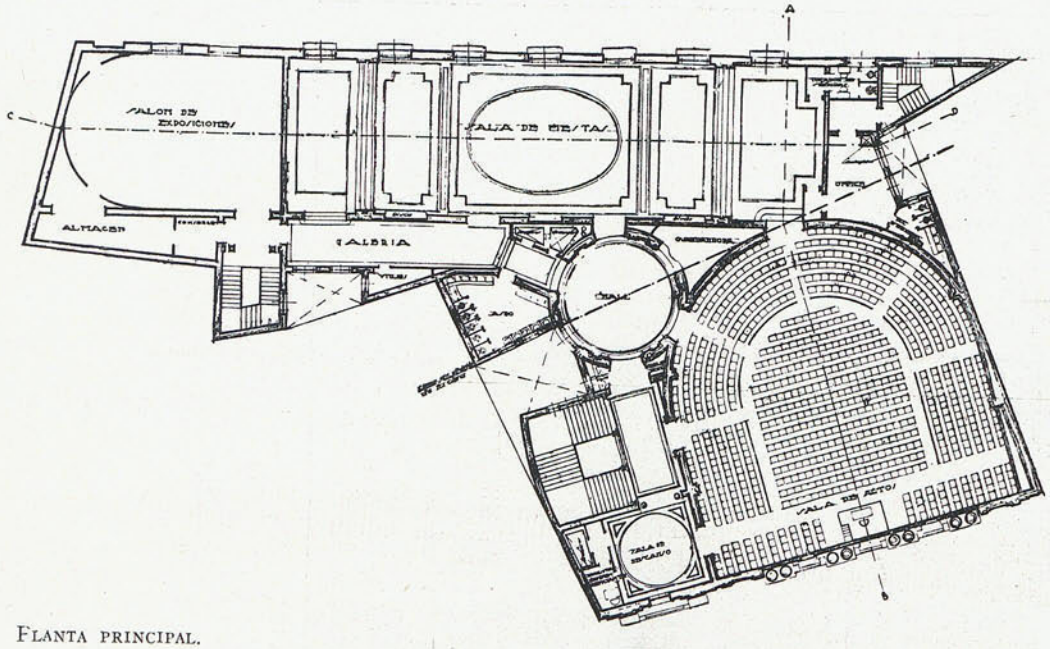
Biblioteca Nacional de España



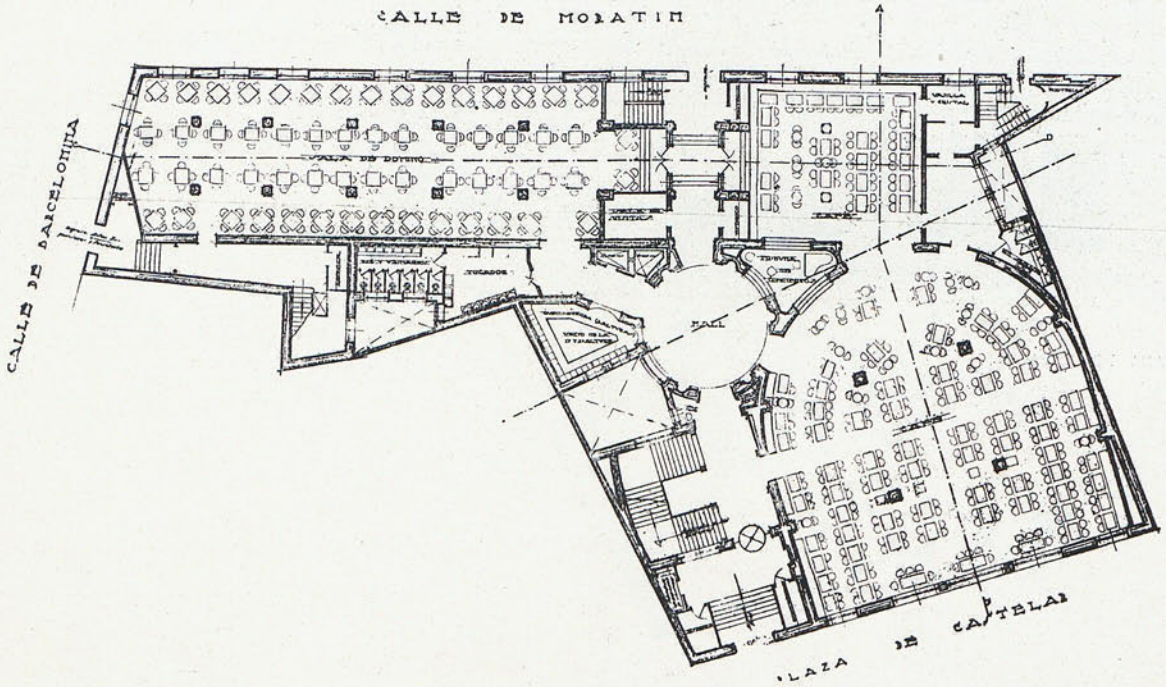
FACHADA PRINCIPAL.

BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional de España



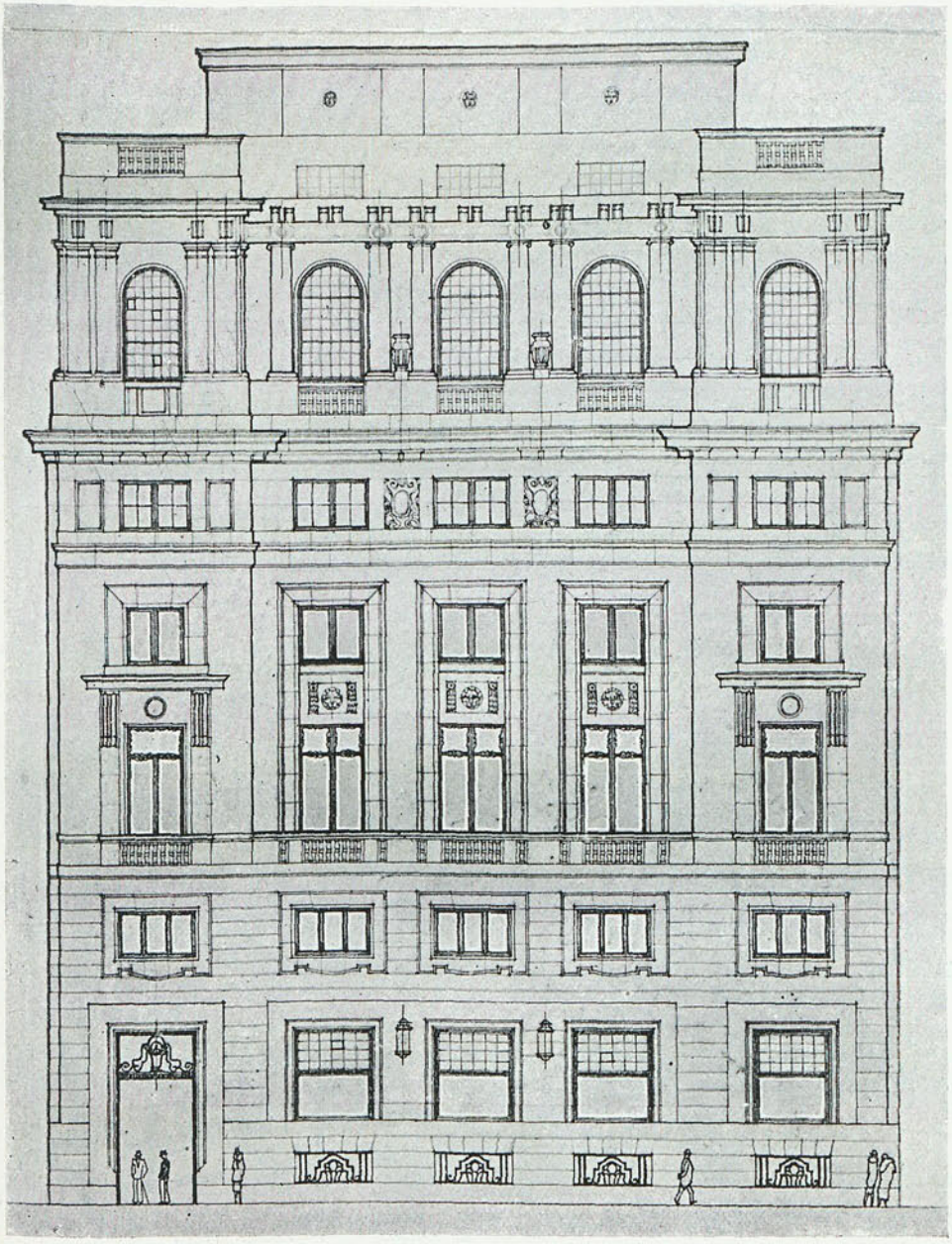
Planta principal.



Planta baja.

Arrillaga, Giner y Osuna.

Biblioteca Nacional de España

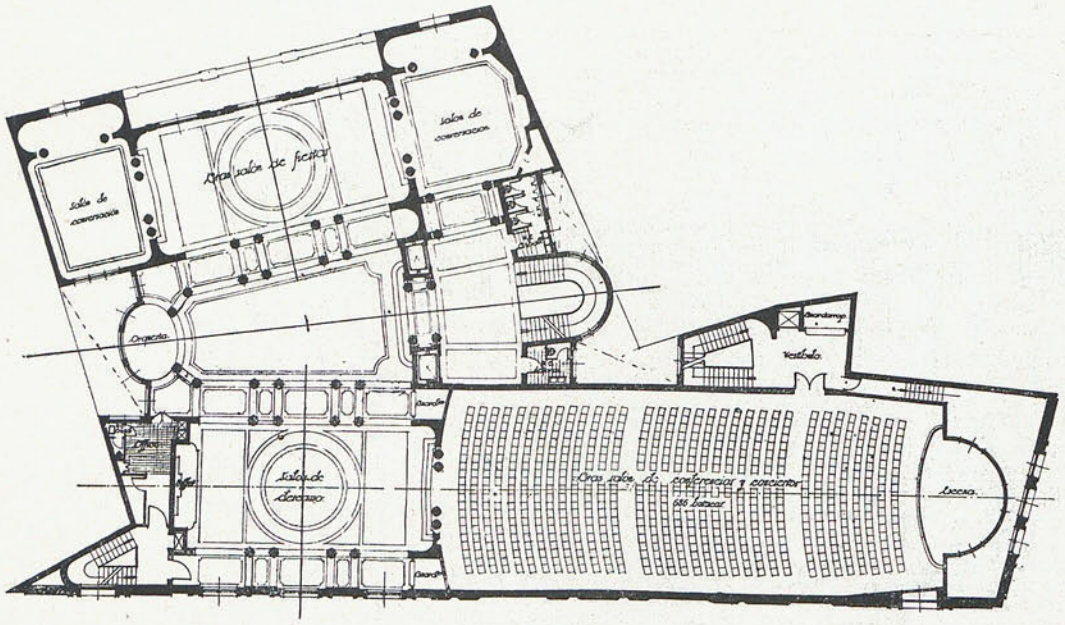


FACHADA PRINCIPAL.

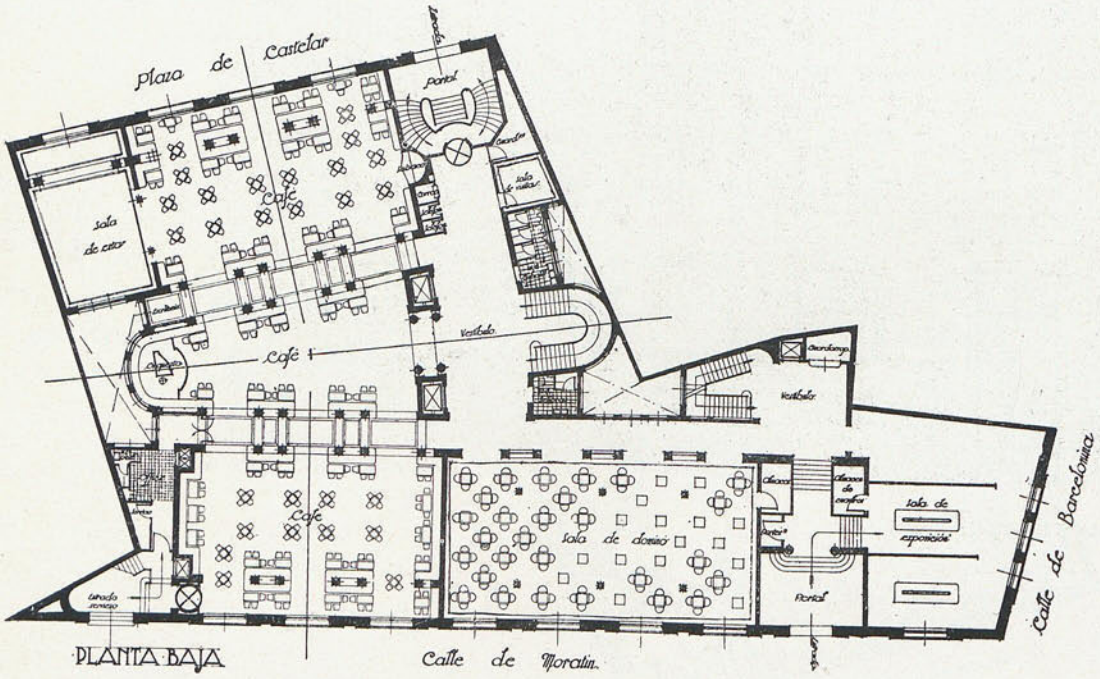
BIBLIOTECA NACIONAL

Aníbal Alvarez y Chumillas.

Biblioteca Nacional de España

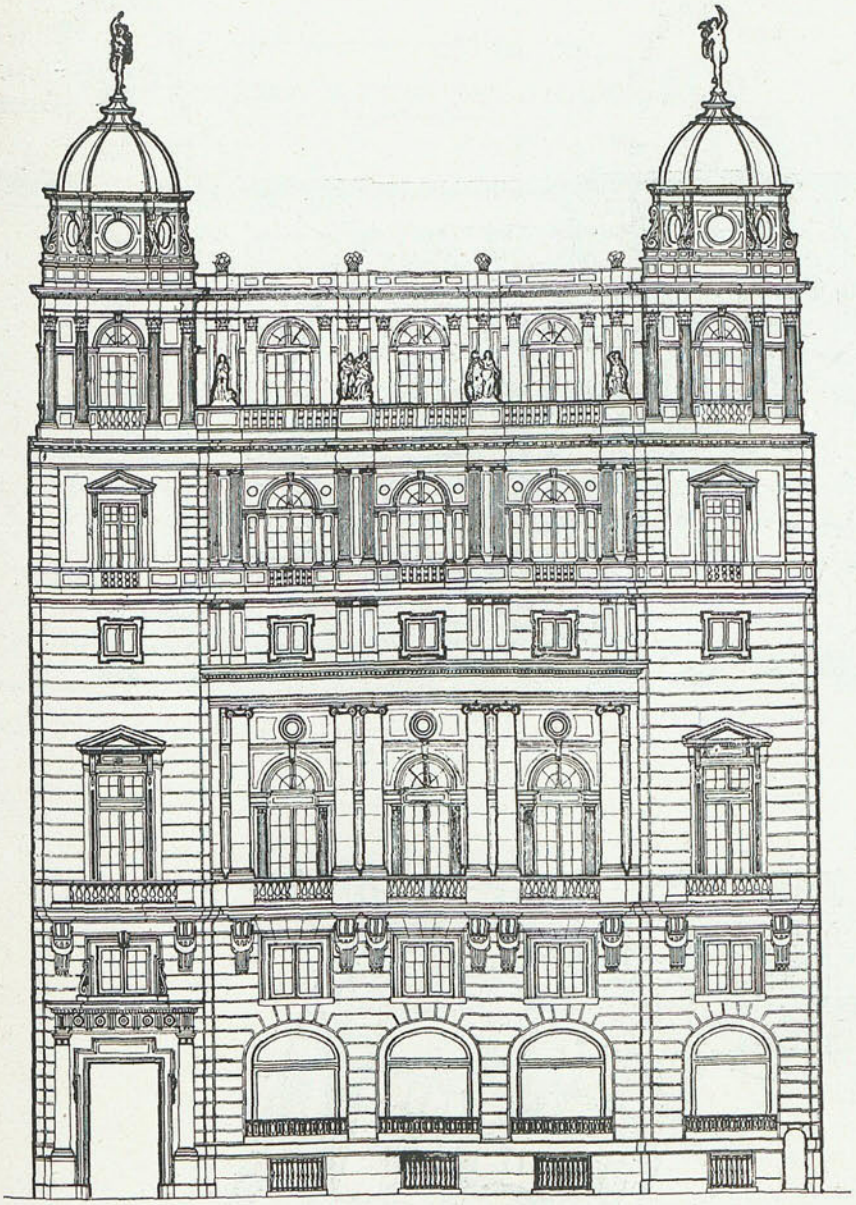


PLANTA PRINCIPAL.



Aníbal Alvarez y Chumillas.

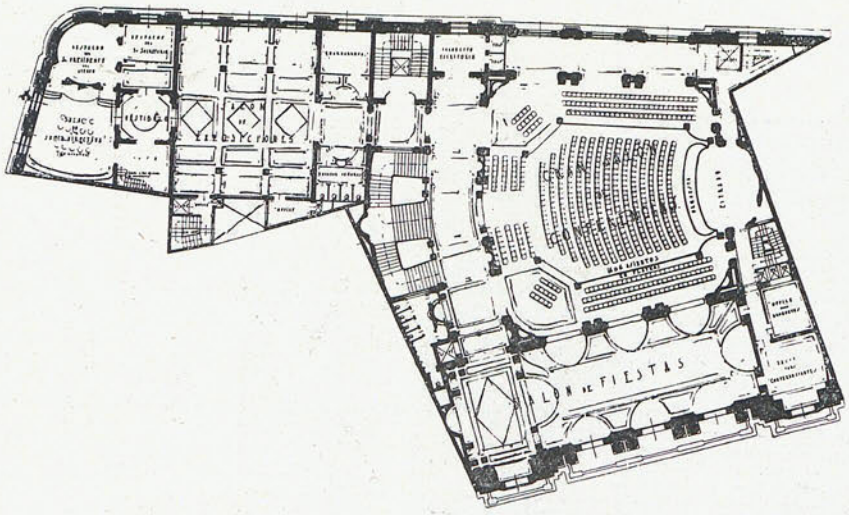
Biblioteca Nacional de España



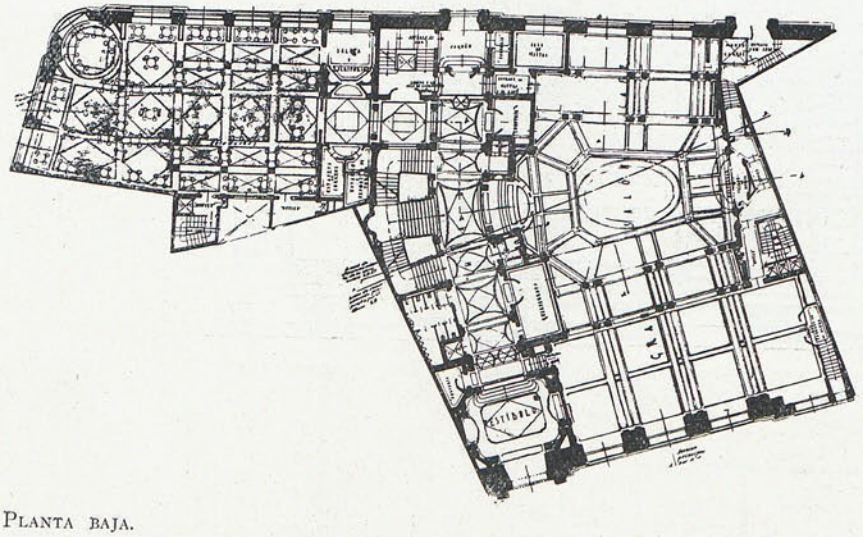
FACHADA PRINCIPAL.

BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional de España

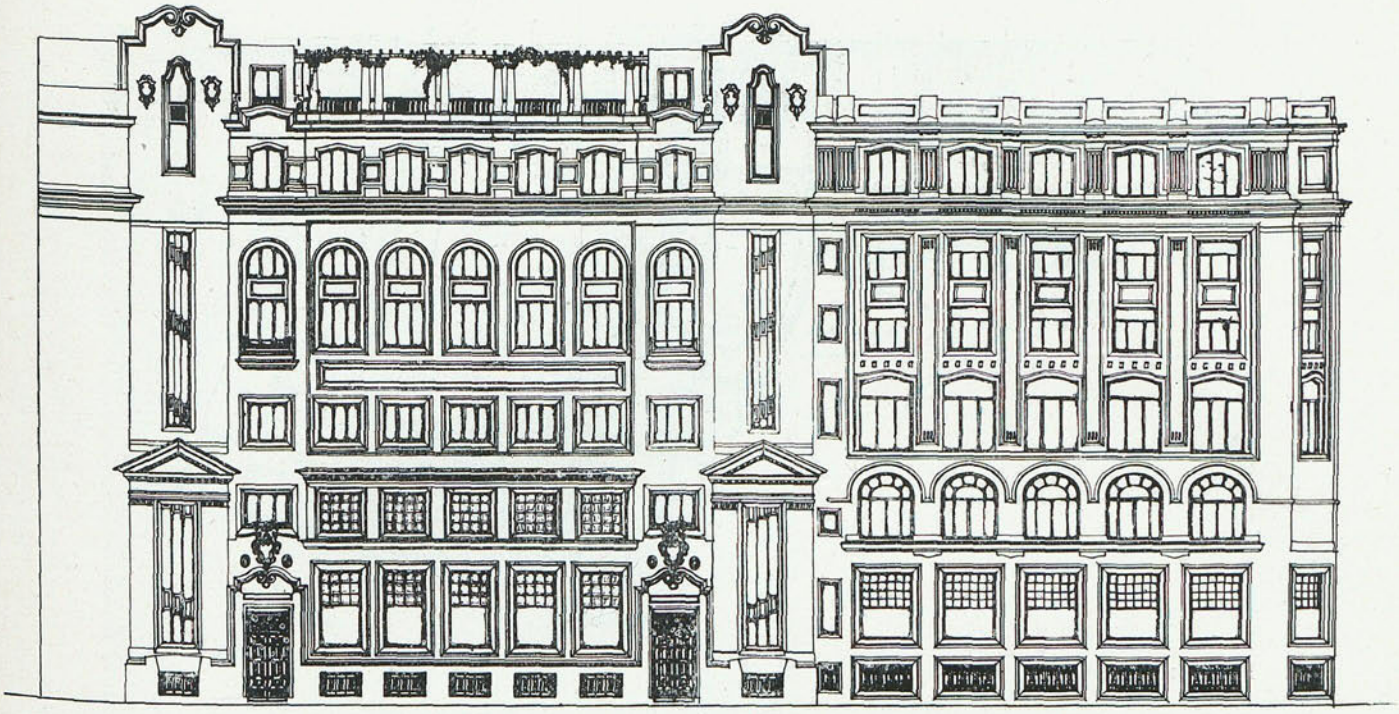


PLANTA PRINCIPAL.



PLANTA BAJA.

Biblioteca Nacional de España

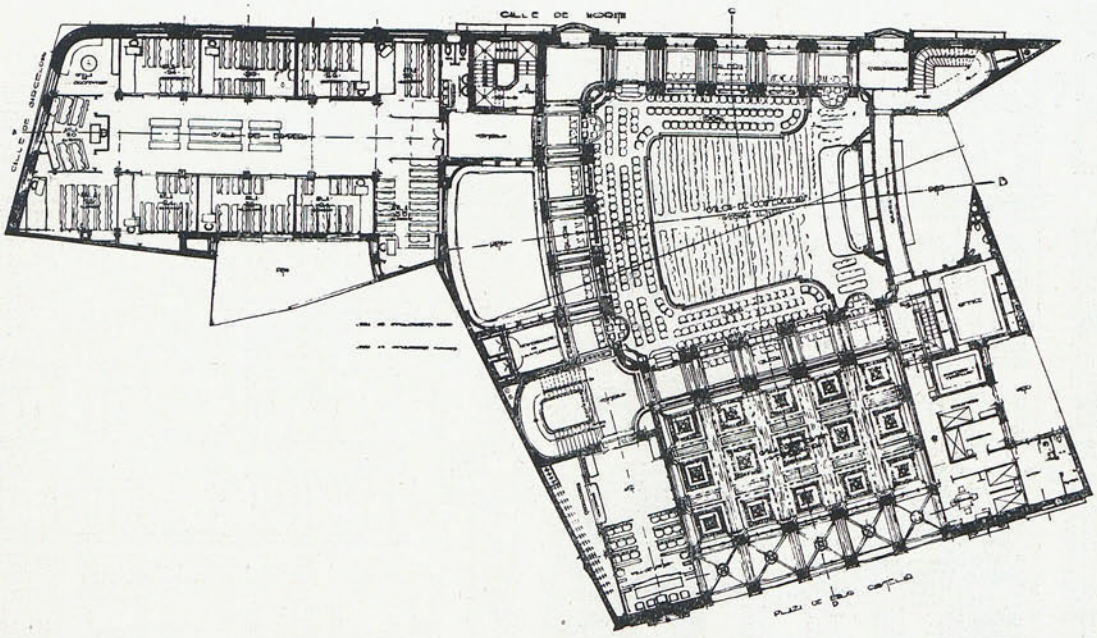


Fachada a la calle de Moratín.

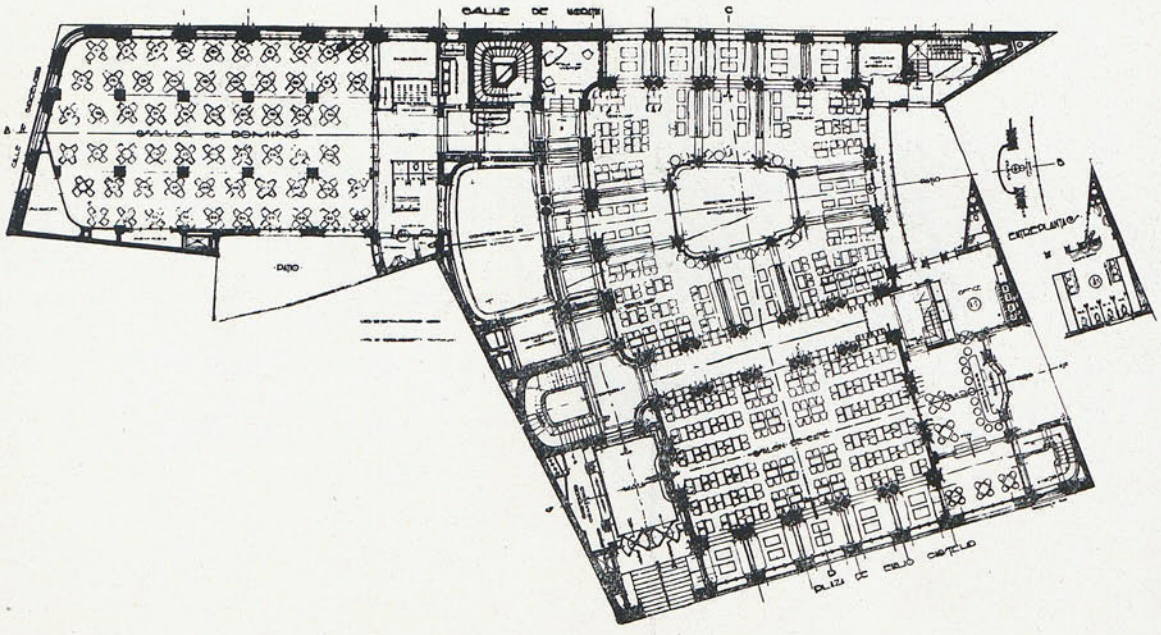
BIBLIOTECA NACIONAL

Arzadun.

Biblioteca Nacional de España



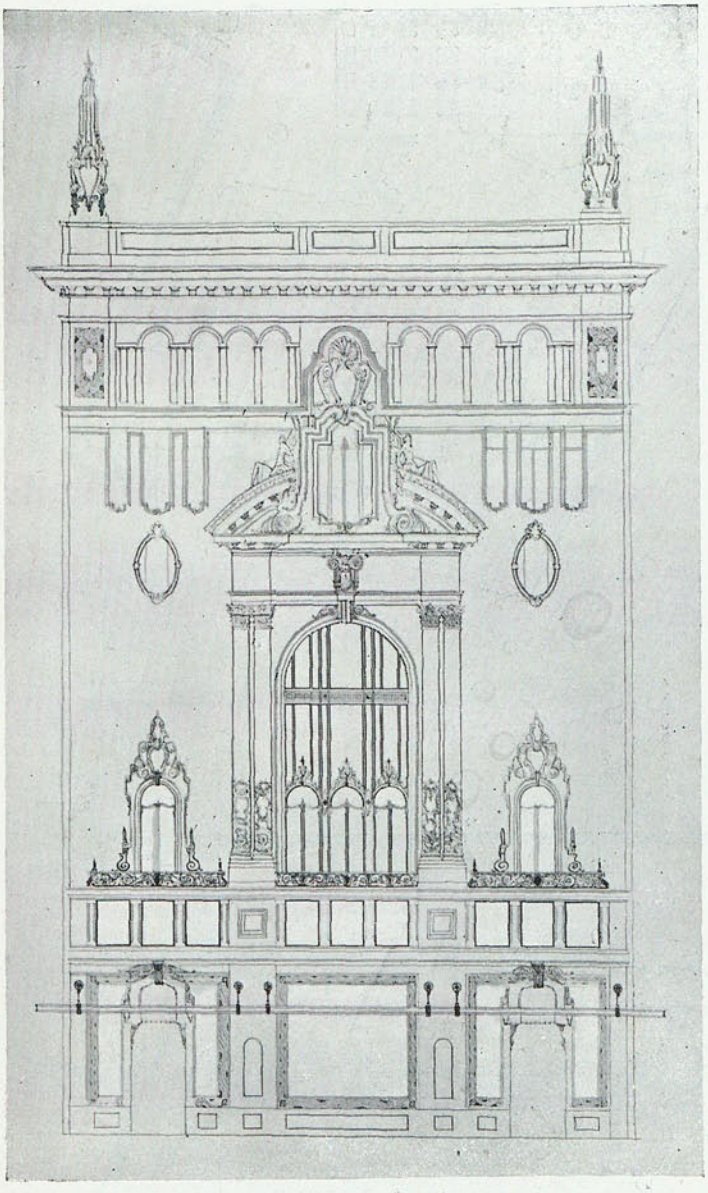
Planta principal.



Planta baja.

Arzadun.

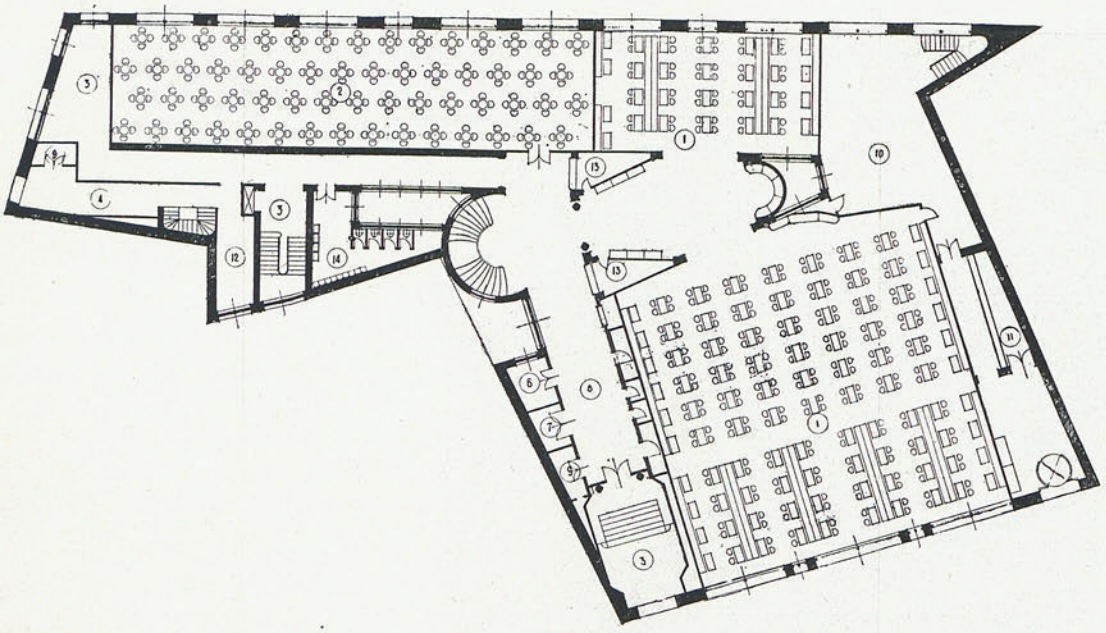
Biblioteca Nacional de España



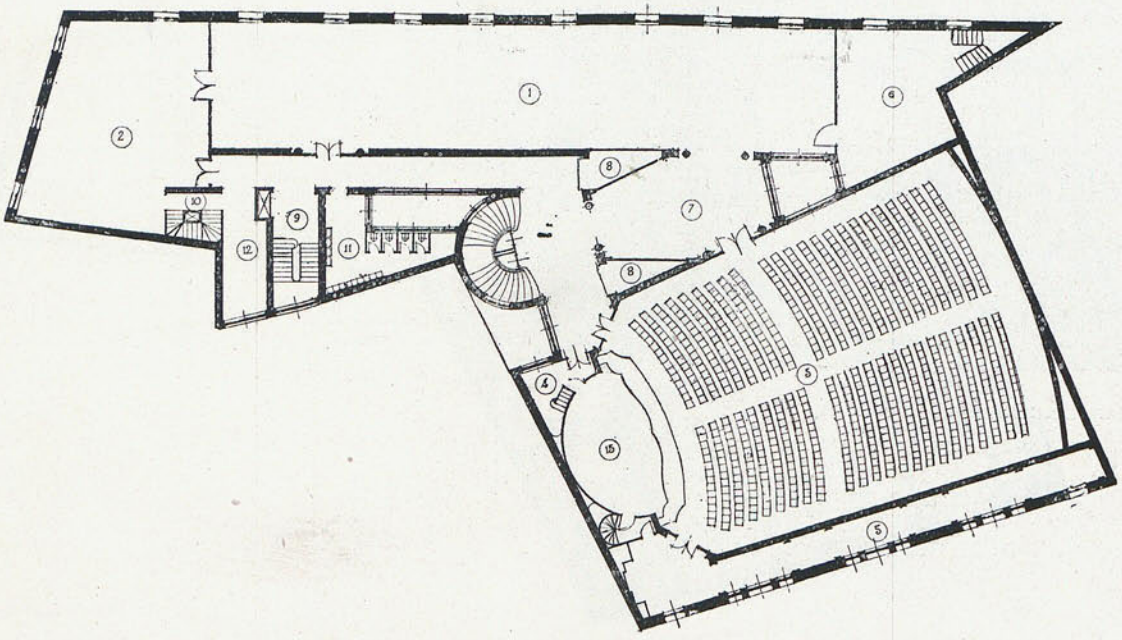
FACHADA PRINCIPAL.—SOLUCIÓN A.

BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional de España



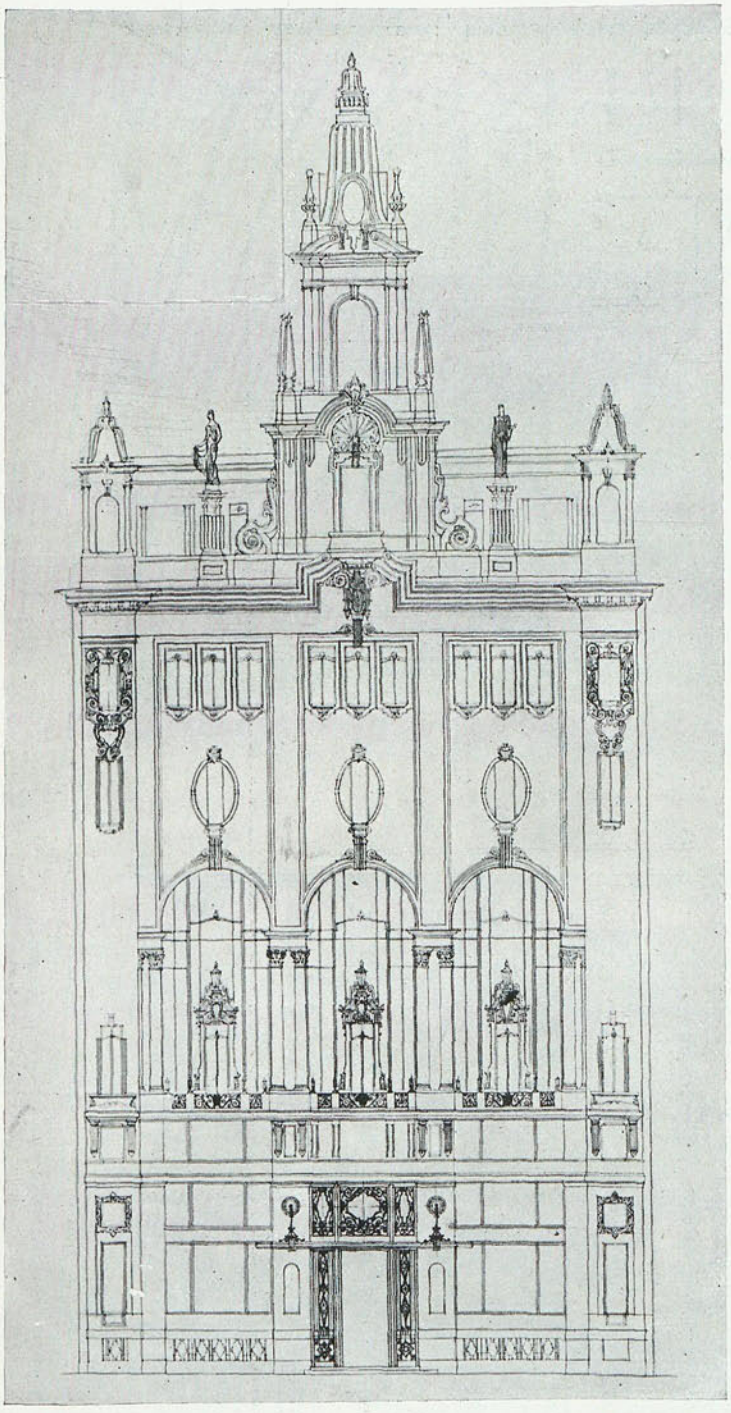
Planta baja.—Solución A.



Planta segunda.—Solución A.

Aguirre y Santos.

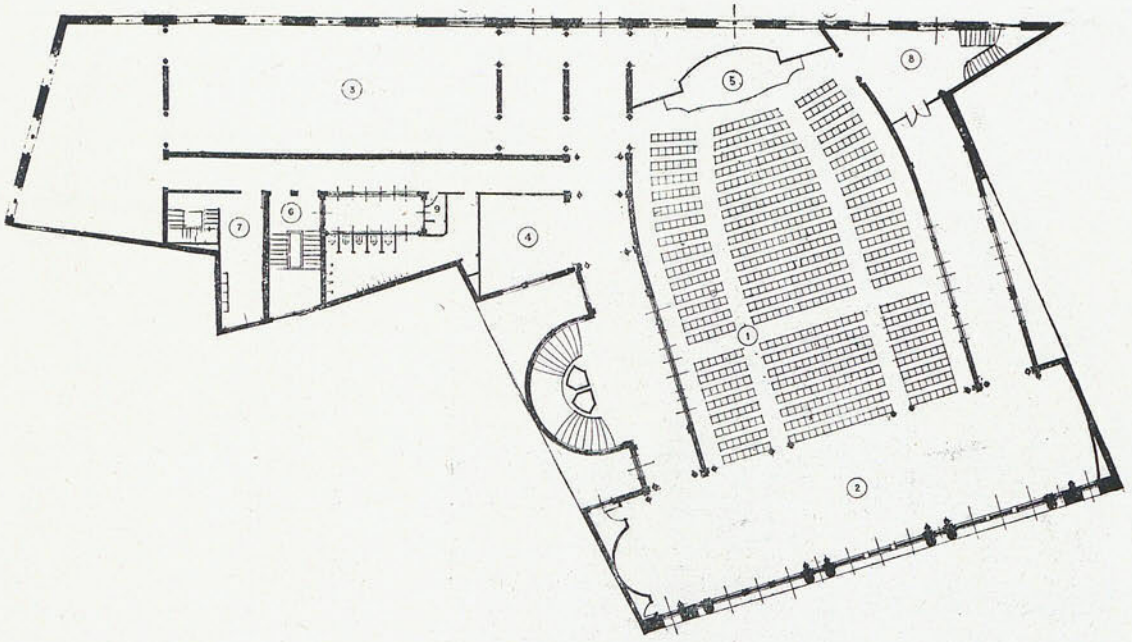
Biblioteca Nacional de España



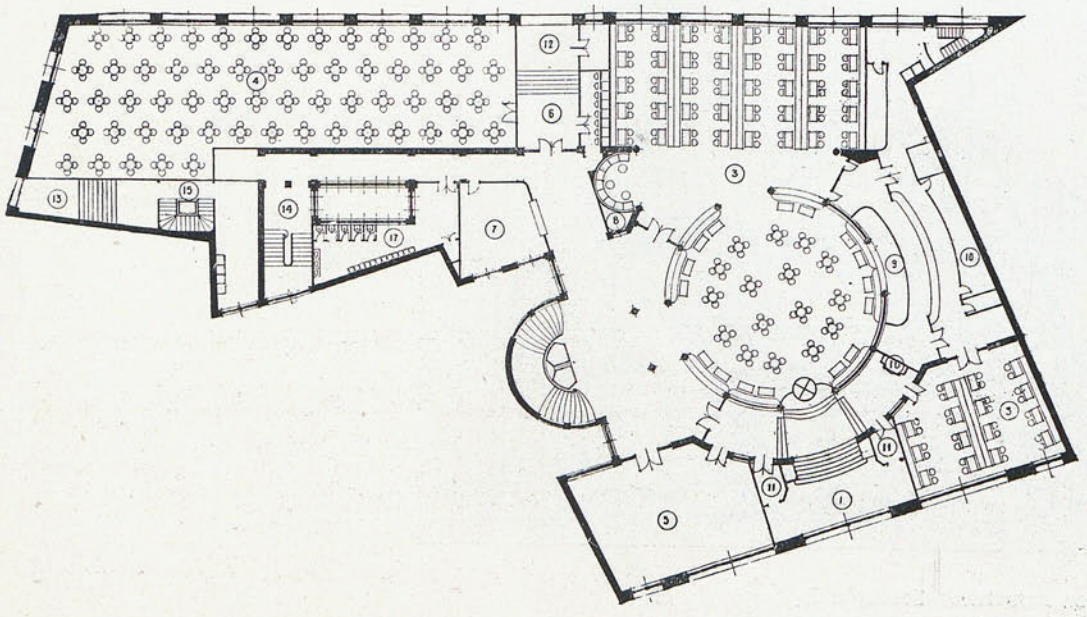
FACHADA PRINCIPAL.—SOLUCIÓN D.

BIBLIOTECA NACIONAL

Biblioteca Nacional de España



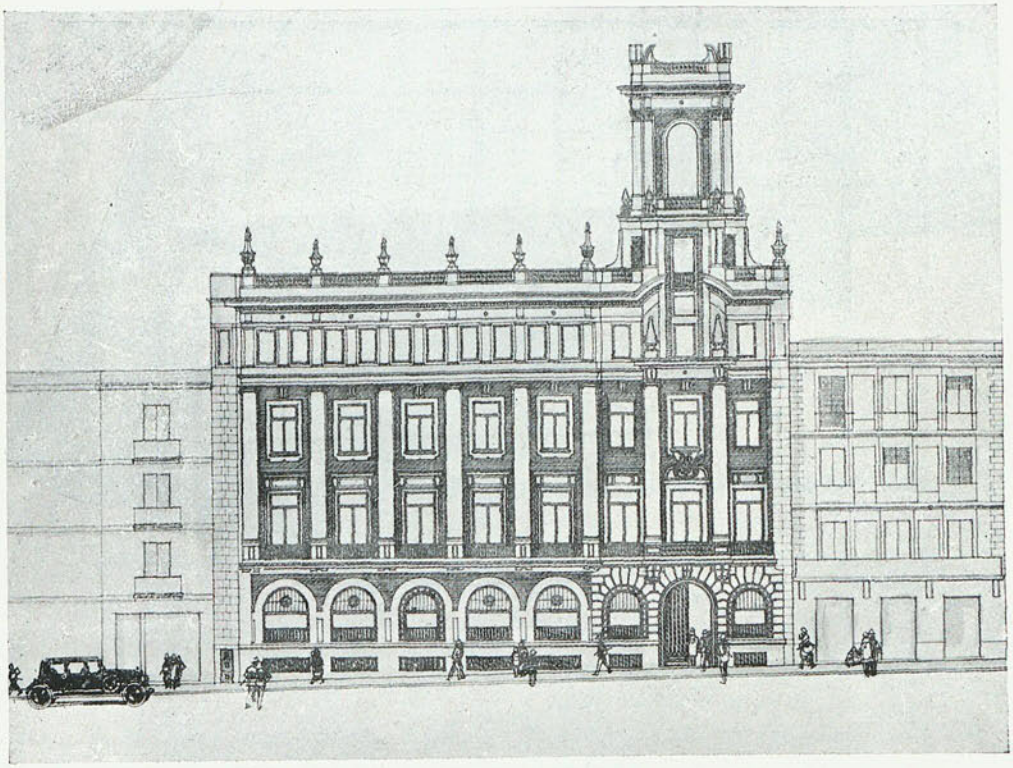
PLANTA TERCERA.—SOLUCIÓN D.



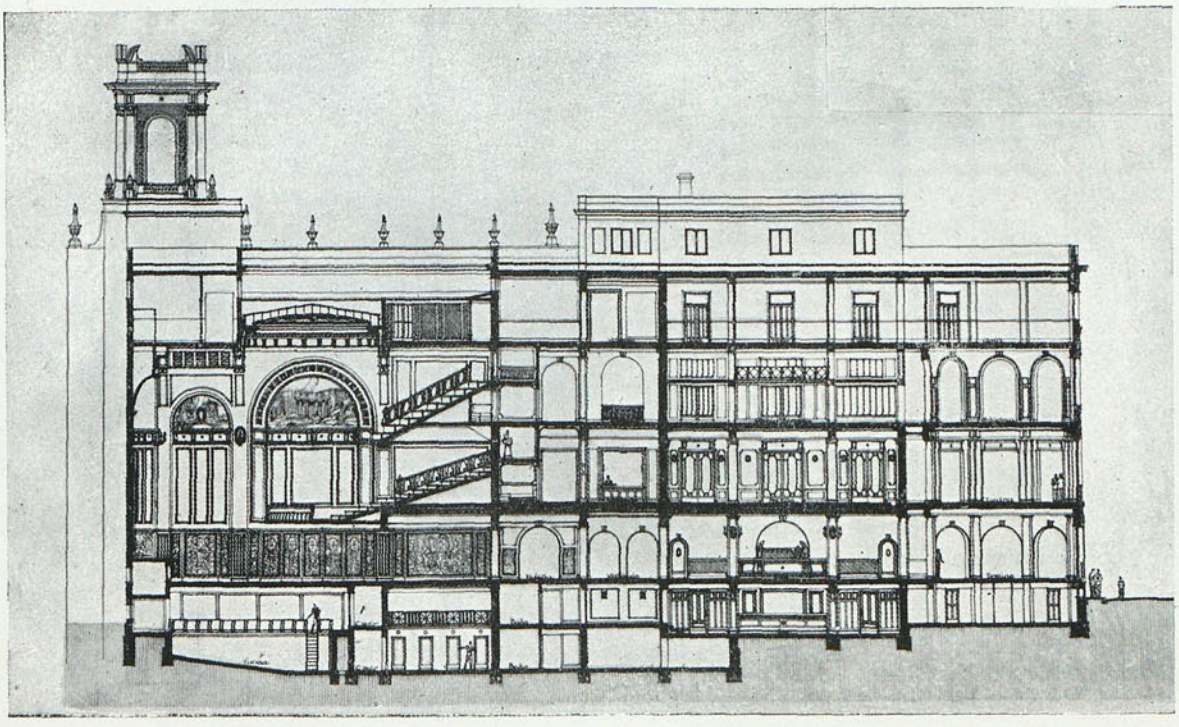
PLANTA BAJA.—SOLUCIÓN D.

Santos y Aguirre.

Biblioteca Nacional de España

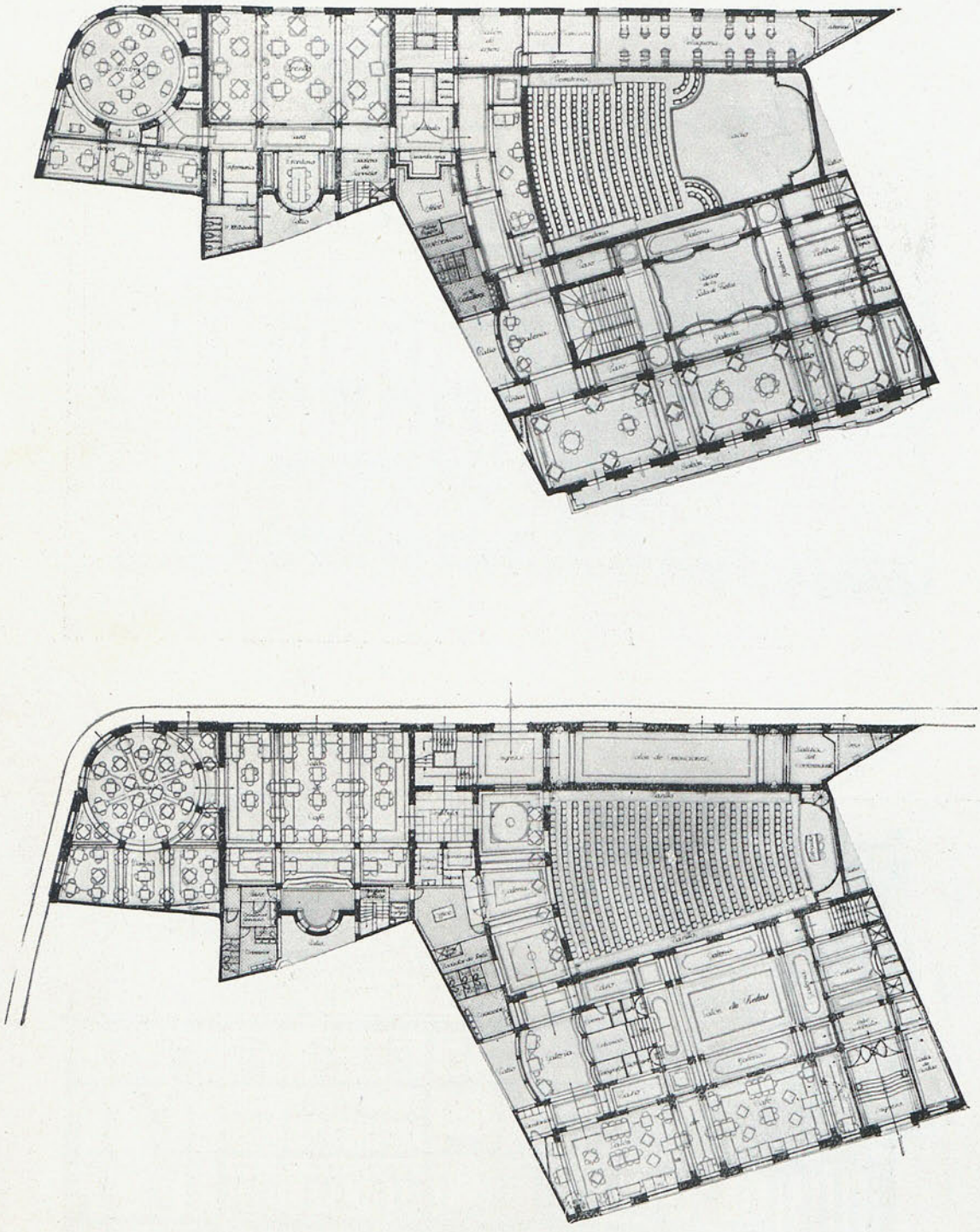


BIBLIOTECA NACIONAL



FACHADA Y SECCIÓN LONGITUDINAL. *Ulargui.*

Biblioteca Nacional de España



PLANTAS PRINCIPAL Y BAJA.

Ulargui.

Biblioteca Nacional de España